

litoral

Revista de la Poesía y el Pensamiento



POESIA SUECA
CONTEMPORANEA
(Primera entrega)

*Torremolinos - Málaga
Andalucía - España - Europa*

N.º 106-107-108

litoral

**Revista de la Poesía
y el Pensamiento**

Publicación trimestral

La fundaron Emilio Prados
y Manuel Altolaguirre

De conformidad con lo que precep-
túa el art. 24 de la Ley de Prensa
e Imprenta.

Edita: José María Amado y Arniches

Dirige: Manuel Gallego Morell

Impreso en los Talleres de

Garvayo Gráficos, Virgen de la
Estrella, MALAGA -

Dirección, Redacción
y Administración:

Urbanización La Roca - 107-C
Teléfonos: 384200 - Ext. 107-C
380758
Torremolinos - Málaga

Depósito Legal: MA.

Suscripción anual (9.º año):
2.000 Ptas.

Extranjero: 2.400 Ptas.
Aprox. \$ 35 USA

DISTRIBUYE

VISOR LIBROS

Calle del Roble, 22
MADRID - 20

Siglo XXI de Catalunya

LES PUNXES

Sociedad Limitada

Escornalbou, 12

Teléfono 2352208

BARCELONA - 13

22

LITORAL



590⁴
Cocturetiempo
27-12-81

primera entrega

VALLS

BOATS



SEA

LITORAL



ARCS

GLACIER

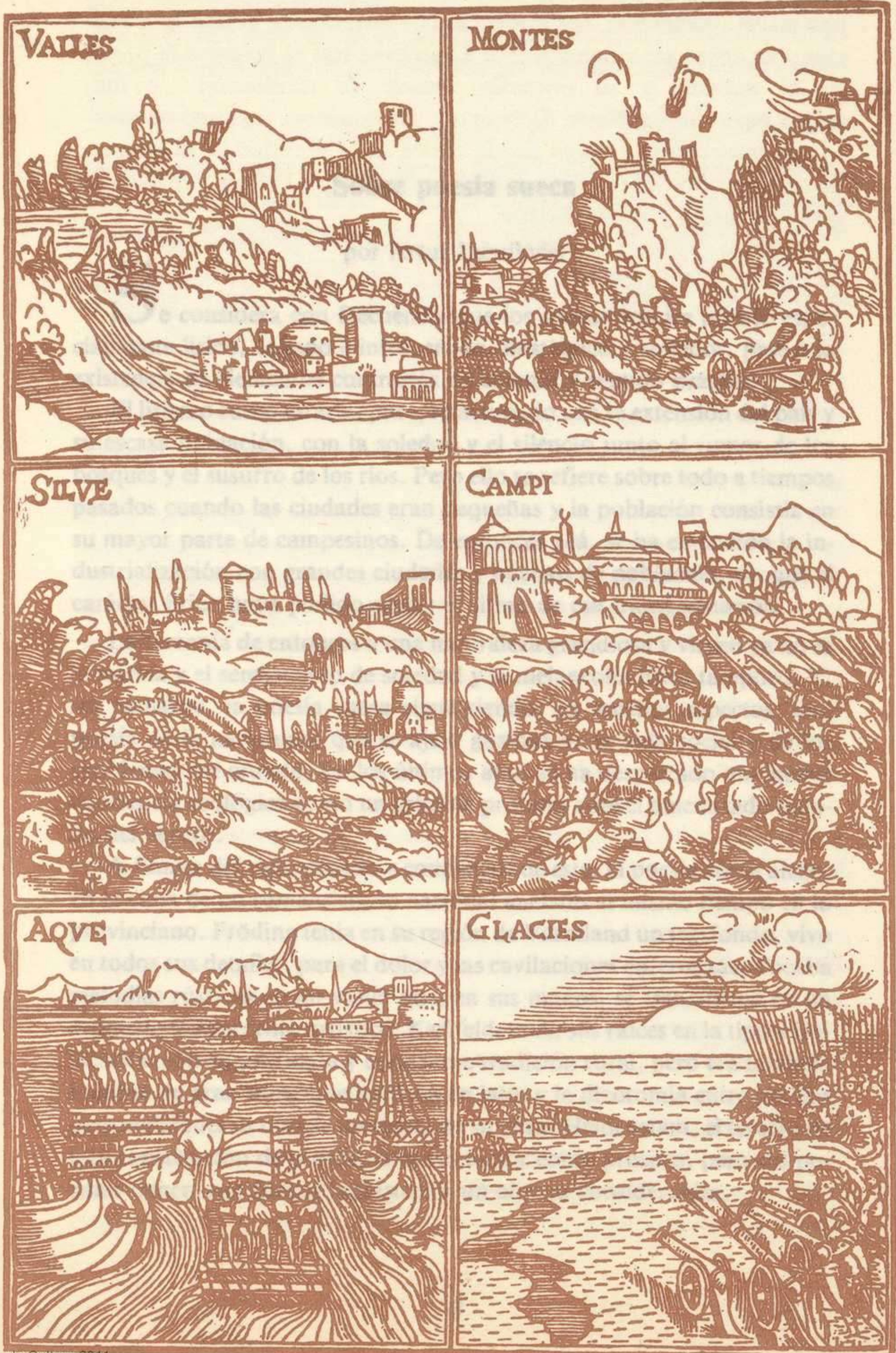


LITORAL



POESIA SUECA CONTEMPORANEA

primera entrega



POESIA SUECA CONTEMPORANEA

PRIMERA PARTE

VALLES



MONTES



SIERRAS



CAMPES



LAGOS



GLACIERS



Sobre poesía sueca

por Artur Lundkvist

Se considera con frecuencia que los suecos son un pueblo especialmente lírico, callado e introvertido, nostálgico y soñador, pese a la existencia de elementos contrarios de energía y sentido práctico.

El lirismo sueco estaría, pues, relacionado con la extensión del país y su escasa población, con la soledad y el silencio junto al rumor de los bosques y el susurro de los ríos. Pero ello se refiere sobre todo a tiempos pasados cuando las ciudades eran pequeñas y la población consistía en su mayor parte de campesinos. De entonces acá, se ha extendido la industrialización con grandes ciudades y núcleos de población, sin que el carácter lírico haya podido seguir el ritmo de esa transformación.

La cercanía de entonces a una naturaleza grandiosa y virgen ya no es la misma y el sentimiento de soledad y la melancolía lírica tampoco. Y, sin embargo, la poesía sueca sigue siendo, en muchos aspectos, una poesía de la naturaleza que se ajeja gustosa de la vida social y de los problemas del mundo. En los últimos años se ha despertado una nueva conciencia ecológica como un grito de protesta ante el amenazado mundo del verdor.

A finales del siglo pasado y comienzos de este, la poesía sueca alcanzó la cima de un romanticismo nacional anclado al mismo tiempo en lo provinciano. Fröding tenía en su región de Värmland un trasfondo, vivo en todos sus detalles, para el dolor y las cavilaciones enfermizas. Tocaba melodías rústicas en un violín que, en sus manos, se transformó en un exquisito instrumento artístico. Karlfeldt tenía sus raíces en la típica Dalacarla, con su profunda y consciente tradición rural, pero era también hombre de gran saber que hablaba en latín y la dicotomía entre sus dos personalidades es uno de los temas de su obra. Heidenstam, el tercero de esta constelación de poetas, es quizá mejor como prosista, pero sus poemas tienen una fuerza fantástica y un aliento considerables.

El modernismo que surge alrededor de 1930, dándole a la poesía sueca una nueva orientación, fue precedido por una serie de poetas de transición que deben ser señalados: Pär Lagerkvist con su desgarrada poesía de la angustia y su posterior síntesis de meditación e intimidad esperanzada; Birger Sjöberg con sus canciones ingenuas en abierto contraste con su amarga poesía crítica de la sociedad de su tiempo, sin olvidar a Bertil Malmberg con su requiem por la cultura y su inclinación a la magia y la destrucción.

Hjalmar Gullberg representa a una generación posterior con un hábil equilibrio entre reminiscencias clásicas y la sátira de la actualidad, así como Johannes Edfeldt, con su profunda melancolía y la crítica social realizada en vívidas imágenes o Nils Ferlin, con su papel de bohemio amargamente asumido y su maestría en el arte de la formulación.

El incipiente modernismo supuso el abandono de las formas clásicas en beneficio de una poesía independiente de rima y métrica y con una lengua metafórica más atrevida y rica como principal instrumento de trabajo. Sus precursores son los poetas finlandeses de expresión sueca, con Edith Södergran a la cabeza, como un brillante cometa, temeraria profetisa que de la hierba de la niñez se elevó hasta las estrellas. La siguió Diktonius, expresionista revolucionario; y también Björling, impresionista ingenuo/naivista y Rabbe Enckel, más intelectual que los anteriores.

El modernismo sueco propiamente dicho se orientó en un principio a la conquista, para la poesía, de la moderna realidad circundante bajo una relación directa con la naturaleza y con la sociedad. Fue rápidamente seguida por una penetración surrealista en lo subconsciente y en lo onírico que, a su vez, desembocó en una problemática preñada de angustia durante la segunda guerra mundial, con el agobiante aislamiento de la neutralidad sueca.

Uno de los más destacados representantes de este modernismo es Harry Martinson, niño huérfano, marinero más tarde, poeta cósmico, profundo, y autodidacta filósofo de la naturaleza. Posee como nadie el sentido de lo muy próximo al mismo tiempo que el de lo muy remoto, el del microcosmos y el del macrocosmos. Sus vivencias de la naturaleza tienen una intensidad y una claridad que revelan la visión del niño y la del pensador unidas.

Hay como un algo de improvisación en los poemas de Martinson, no siempre resultan formalmente acabados, parecen vacilar entre el verso libre y la forma clásica. Pero, a cambio de ello, ganan en esponta-

neidad, en sensualidad rara y en la inimitable expresividad de la palabra. Hay en su pensamiento una avanzada crítica de la civilización y una serenidad impregnada de taoísmo, una tendencia *en contra* de la actuación precipitada y de un desarrollo que amenaza llegar hasta la muerte.

Martinson triunfa como visionario crítico en su epopeya "Aniara", en la que un cohete espacial navega hacia la destrucción después de que la tierra ha sido assolada por la guerra atómica. El dolor por la demencia y la ceguera humanas se enfrenta en esta obra a lo grandioso, la devastada magnificencia terrenal es evocada con hermosa y lacerante nostalgia. De lo que puede parecer un proyecto de ciencia y ficción, Martinson ha creado una obra poética multifacética, estremecedora y vertiginosa en su perspectiva de tiempo y espacio.

También Gunnar Ekelöf halló consuelo y descanso en el sentimiento sueco de la naturaleza, pero el espíritu de su inquieta búsqueda era distinto de la de Martinson. En su juventud recibió una profunda impresión del surrealismo francés, impresión que Ekelöf exacerbó en la especulación del suicidio hasta llegar a un apocalipsis grandioso. Tras múltiples crisis, se dedicó a hacer una poesía más desnuda e inquisidora con la que quería expresar un tercer sobreentendido más allá de la tesis y la antítesis. El contenido más profundo reside en la tensión que hay entre los diferentes eslabones del texto.

El desamparo y la renuncia fueron los temas preferidos de Ekelöf, casi una suerte de antipoesía, de la que muchos hicieron un culto durante la depreciación de la literatura que tuvo lugar en los años sesenta. Pero Ekelöf restableció de nuevo su verdadero imperio literario en los tres ciclos poéticos finales que contienen motivos bizantinos. El poeta se reviste en esta obra del ropaje de un príncipe deslumbrado hasta la ceguera y expulsado de su reino, que mantiene una misteriosa relación con un personaje femenino indefinible e inalcanzable. La poesía de Ekelöf alcanza en esta obra una complejidad y una insondabilidad que rozan la magia y contienen un conocimiento vital duramente adquirido.

Ekelöf produce una contradictoria impresión de poeta extraordinariamente sueco y totalmente exótico al mismo tiempo. Regresó al país, de su primer internacionalismo, como un extranjero, en busca de una naturaleza y de una tradición casi olvidadas. En el fondo, siempre fue un solitario y un hombre errante por senderos escarpados e impenetrables, un Orfeo con la lira escondida en el morral.

Por lo que a mi respecta, estuve desde muy pronto junto a Martinson y a Ekelöf y fui uno de los primeros modernistas suecos desde mi de-

but en 1928. Me dediqué, conforme a mi época, a la descripción de los ambientes antes de pasar a escribir una poesía mítica y apocalíptica de inspiración surrealista. Más tarde, a medida que fui viajando por todo el mundo y pasando temporadas en el extranjero, me fui impregnando de una visión global y trato de acercarme a una poesía de carácter universal

La década de los cuarenta trajo consigo una profunda crisis y un cuestionamiento del sistema de valores. El confinamiento, la amenaza y las penalidades de la segunda guerra mundial, dejaron una especie de trauma en la poesía sueca. La angustia se convirtió en el concepto clave, mientras la inseguridad, el pesimismo nihilista y la paralización se extendían por todas partes. La dificultad estilística y psicológica atrajo a la poesía que llegó a ser acusada con frecuencia de incomprensible.

Las figuras señeras de este período fueron Erik Lindegren y Karl Vennberg, muy próximos el uno al otro y, sin embargo, muy distintos. Lindegren se convirtió enseguida en el maestro, envuelto en mitificación e incieso, que afirmaba el cisma y la desesperación en una forma disciplinada y artística. Su colección de sonetos sin rima "El hombre sin camino" se convirtió en una especie de documento de esta generación en su lucha desenfadada y ansiosa a la vez contra los problemas de la época. De ahí se pasó, en un movimiento pendular, a una poesía de amor solemnemente romántica con un trasfondo de autocombustión y duda, una dramatización dionisiaca que apenas si lograba ocultar un sentimiento de futilidad.

Lindegren fue casi un fanático de la difícil esterilización, tendencia barroca poco frecuente en la poesía sueca. La exacerbación y el éxtasis que perseguía tenía necesariamente que costarle mucho y le hicieron un poeta extraordinariamente parco. Era, sin embargo, un carácter abierto y positivo que, como otro Minotauro, quedó encerrado en su labarinto, furioso contra todas las limitaciones de su mundo interior y del que le rodeaba.

Vennberg, más introvertido, más reprimido que Lindegren, es quizá, en el fondo, un autor que sufre la misma dualidad entre la afirmación y la negación un romántico y un rebelde que se esconde tras la reja de la ironía. En su constante negación, vino a aparecer como el moralista por excelencia de su generación, encadenado como Kafka entre lo posible y lo imposible. Paralización frente a los imperativos de la conciencia, con la idílica neutralidad como un lugar de tortura y la necesidad de amor como un absurdo patético.

En la poesía que escribió Vennberg en los años setenta se observa todavía la lucha con sus pasiones interiores, el dilema — ya formulado por los clásicos del romanticismo, como Stagnelius — entre la avidez y la renuncia. Un tímido acercamiento a ideas religiosas contrasta con una beligerante duda de creencias que se apoya en arquetipos míticos.

Un tercer poeta importante de estos años es Werner Aspenström de quien puede decirse que es un seguidor de Martinson situado entre Lindgren y Vennberg. La sensibilidad ante la naturaleza y las sorpresas de su penetrante mirada hacen recordar a Martinson, lo mismo que la conciencia cósmica que, en Aspenström, surge muchas veces en medio de lo inmediato y diario. Hay en su poesía frecuentes colisiones entre la esperanza y la desilusión, entre los impulsos románticos y las reflexiones irónico-realistas.

Algunas poetisas han empalmado de diferentes maneras con la línea de Edith Södergran. Karin Boye, durante el período de entreguerras, se inclinaba ya al clasicismo, ya al modernismo con una conciencia crítica en abierto conflicto con la rebeldía y la convicción. Elsa Grave apareció en los años cuarenta con un fuerte temperamento rayando en lo exótico que se ha ido descargando en violentas diatribas contra la guerra y la amenaza de destrucción. Su modo de ver el mundo es compartido en cierto modo por Maria Wine aunque ésta, dotada de una feminidad más suave, se ha dedicado ante todo a defender al niño que vive en todo ser humano adulto y a revelar las dificultades y desilusiones que entraña el proceso de madurez.

Tras unas cuantas aportaciones de carácter más o menos idílico se imponen la guerra fría y la problemática paz propias de esta época en la conciencia de muchos poetas, también en Suecia, en un período de inquietud y de examen de conciencia que tenía a veces un acento metafísico más claro que antes. Sensibles a lo que acontecía en el mundo, también en lo referente a la poesía, estos nuevos poetas se movían en diferentes direcciones formando un variadísimo ramillete del que extraemos algunos nombres: Lars Forssell, Sandro Key-Aberg, Östen Sjöstrand, Tomas Tranströmer, Lasse Söderberg, Göran Sonnevi, Lars Norén, Lars Gustafsson...

Pueden anotarse algunas tendencias en los aledaños del modernismo. Una orientación concretista surgida en los sesenta dio un único poeta de verdad, Bengt Emil Johnson, que cada vez se dedica más a transformar la naturaleza y las estaciones en lenguaje musical. Una poesía realista de la vida diaria que se llamaba a sí misma “nueva sencillez” tuvo su representante más destacado en Sonja Akesson. En ella se funde la

atrevida llaneza con una ironía trágica ante la rutina conyugal y la sociedad del bienestar, obsesionada por el consumismo.

La reacción contra la guerra del Vietnam y la ola juvenil de romanticismo revolucionario a partir de los sucesos de París durante la primavera de 1968, dieron lugar a una politización de la poesía. Esta politización dio lugar, a su vez, a una toma de distancias de los intentos de depuración estética y de los que se consideraban excesos retóricos. Lo que se pretendía era rebajar la poesía a la lengua diaria y hacer del poeta un trabajador de la cultura normal sin pretensión alguna de visionario o profeta. Ello trajo consigo un riesgo de trivialización que en su momento encontró la necesaria oposición.

El modernismo que, desde hace una generación ha venido dominando casi por completo la poesía sueca, ha sufrido, como no podía ser de otra manera, toda una serie de transformaciones. Ha oscilado entre lo abierto y extrovertido y lo hermético e introvertido; la creación de imágenes parece haber empalidecido y la poesía se ha hecho más sicologizante, más orientada hacia el autoanálisis y hacia la búsqueda de la verdadera identidad. La libertad formal ha descarrilado algunas veces cayendo en la relajación y en una desintegración arbitraria. Ello en abierta contradicción con poetas dedicados a una forma de expresión enormemente comprimida con una gran fé en lo insinuado o tácito.

El peligro de la fragmentación y enrarecimiento y, por otro lado, el de un hermetismo exagerado, habrían, de encararse en mi opinión con un procedimiento más amplio, de más aliento que pueda abarcar tanto la conciencia global como la continuación de descubrimientos interiores. La poesía bien podría entonces acercarse al poema en prosa con secuencias rítmicas más largas en las que la expresividad sensual y la articulación intelectual puedan encontrarse mejor. La poesía tiene que tratar de conservar su dominio sobre el mundo interior y el exterior *al mismo tiempo*, haciéndolos objeto de la necesaria integración en una armonización dialéctica.

Si, para terminar, hubiera de hacer yo un credo de la poesía, diría que la poesía siempre será una especie de arte de lo inalcanzable, una magia que no puede ser racionalizada. Las computadoras no podrán hacer nunca poesía por muy bien que lleguen a imitar los procesos del pensamiento humano. La poesía supone siempre una discrepancia, una desviación, un paso al margen de lo conocido y alcanzado dentro del idioma, dentro de los modos de comprensión y también de las sensaciones. La poesía está hecha de nuevas conquistas en el mundo de los sentidos y del pensamiento en interacción abierta o secreta.

Si la poesía ha de llevar a feliz término su misión tiene que decir algo que no se deja decir, que no se puede expresar de otra manera. Tiene que ser, en alguna medida, reveladora y renovadora, ya se trate de lo espantoso de nuestro mundo o del restablecimiento de un resplandor de promesa y aventura insondable de nuestra vida. Se exige asimismo una consciencia extraordinaria que incluya también en su servicio lo inconsciente. Esto es parte del conocimiento surrealista y constituye, sin duda, su aportación fundamental. Entendida de este modo, la misión de la poesía es enorme y crece a medida que crecen las complicaciones y la problemática de nuestro tiempo, la complejidad de posibilidades vertiginosas y apremiantes amenazas de destrucción. La función de la forma y la magia del idioma desempeñan entonces un papel decisivo que, por supuesto, no se limita a la forma, libre o no, de la poesía. No en vano vivimos un proceso en el que la prosa es portadora de los fines y medios propios de la poesía, y en el que también la novela se acerca al mundo de la poesía en grandiosas expansiones y libertades insospechadas. Es un desafío a la poesía y, como tal, debè actuar como estimulante e inducir a la reflexión.

Solna, abril de 1981

(Traducción al español de Marina Torres)

DECADA DE 1910
A FINALES DE ESTA DECADA
UNOS POETAS FINLANDESES ABREN
EL MUNDO DEL MODERNISMO
EN LA POESIA SUECA.

EDITH SÖDERGRAN

Edith Södergran. — Nació en San Petersburgo en 1892. Vivió gran parte de su niñez en Carelia, zona de influencia rusa-finlandesa. Estudió en un colegio sueco y sus primeras poemas están escritos en esta última lengua. Enferma de tuberculosis desde los diecisiete años, tuvo que retirarse a un sanatorio periódico y murió de esta enfermedad en 1923. Es la figura céntrica del modernismo finlandés.



DECADA DE 1910

A FINALES DE ESTA DECADA

UNOS POETAS FINLANDESES ABREN

EL MUNDO DEL MODERNISMO

EN LA POESIA SUECA.

*Soy una red para todos los peces glommas,
soy un brindis en honor a todas las mujeres,
soy un paso hacia la causalidad y la perdición,
soy un salto en la libertad y en el yo...
Soy el murmullo de la sangre en el oído del hombre.*



DECADA DE 1910
A FINALES DE ESTA DECADA
UNOS POETAS FINLANDESES ABREN
EL MUNDO DEL MODERNISMO
EN LA POESIA SUECA.

EDITH SÖDERGRAN

Edith Södergran.—Nació en San Petersburgo en 1892. Vivió gran parte de su niñez en Carelia, zona de confluencia rusofinlandesa. Estudió en un colegio alemán y sus primeros poemas están escritos en esta última lengua. Enferma de tuberculosis desde los dieciséis años, tuvo que retirarse a un sanatorio periódicamente y murió de esta enfermedad en 1923. Es la figura cimera del modernismo finlandés.

Que lo que escribo es poesía no lo puede negar nadie, que sea verso no lo quiero afirmar. He tratado de someter unos cuantos poemas insubordinados a un ritmo y de esa manera me he dado cuenta de que únicamente (domino las palabras y las imágenes) tengo el poder libertad, es decir, a expensas del ritmo. Hay que tomar mis poemas como apuntes desaliñados. En cuanto al contenido, dejo que mi instinto construya con los materiales que le proporciona mi intelecto en actitud expectante. Mi confianza en mí misma se basa en que he descubierto mis dimensiones. A mí no me va el hacerme más pequeña de lo que soy.

Nota preliminar

al poemario "Septemberlyran", 1918

VIERGE MODERNE

No soy mujer. Soy un neutro.

soy un niño, un paje y una audaz decisión,

soy un rayo riente de un sol escarlata...

Soy una red para todos los peces glotones,

soy un brindis en honor a todas las mujeres,

soy un pasò hacia la casualidad y la perdición,

soy un salto en la libertad y en el yo...

Soy el murmullo de la sangre en el oído del hombre,

soy un escalofrío del alma, nostalgia y negación de la carne,
soy un letrero que anuncia la entrada al nuevo paraíso.
Soy una llama, inquisitiva e intrépida,
soy un agua, profunda hasta la rodilla pero audaz,
soy fuego y agua en unión sincera
sin condiciones...

de "Dikter" (Poemas) 1916

NOSOTRAS, LAS MUJERES

Nosotras, las mujeres, estamos muy cerca de la parda tierra.
Preguntamos al cuclillo lo que espera de la primavera,
acogemos en nuestros brazos al pino desnudo,
buscamos en la puesta del sol signos y consejos.
Amé una vez a un hombre, él no creía en nada...
Llegó un día frío con ojos vacíos,
se marchó un día pesado con el olvido sobre la frente.
Si mi hijo no vive, es suyo...

"Dikter" (Poemas) 1916

Hacia el atardecer refresca el día...

I

Hacia el atardecer refresca el día...

Bebe el calor de mi mano,
mi mano tiene la misma sangre que la primavera.

Coge mi mano, coge mi blanco brazo,
coge la añoranza de mis estrechos hombros...

Sería extraño sentir, una sola noche, una noche como esta,
el peso de tu cabeza sobre mi pecho.

II

Arrojaste la rosa roja de tu amor
en mi blanco regazo

tengo sujeta en mis manos ardientes
la rosa roja de tu amor que pronto se marchitará...

Oh, soberano de ojos fríos,
acepto la corona que me entregas,
la corona que dobla mi cabeza hacia mi corazón.

III

Hoy vi a mi señor por vez primera,
temblando lo reconocí inmediatamente.

Ahora siento ya su pesada mano sobre mi ingrátido brazo...

¿Dónde está mi cantarina risa virginal,
mi libertad de mujer con la cabeza alta?

Ahora siento ya su firme abrazo en mi cuerpo palpitante,
ahora oigo el duro sonido de la realidad
contra mis frágiles, frágiles sueños.

IV

Buscabas un flor
y encontraste un fruto.

Buscabas una fuente

y encontraste un mar.
Buscabas una mujer
y encontraste un alma
estás decepcionado.

de "Dikter", (Poemas) 1916

LA ULTIMA FLOR DEL OTOÑO

Soy la última flor del otoño.
Me mecieron en la cuna del verano,
me colocaron de centinela frente al viento del norte,
llamas rojas florecieron
en mis blancas mejillas.
Soy la última flor del otoño.
Soy la semilla más joven de la primavera muerta,
es tan fácil ser la última en morir:
he visto el mar tan fabuloso y azul,
he oído palpar el corazón del verano muerto,
mi cáliz sólo contiene la semilla de la muerte.
Soy la última flor del otoño.
He visto los profundos universos estrellados del otoño,
contemplo la luz de cálidos hogares lejanos,
es tan fácil seguir ese mismo camino,
yo cerraré las puertas de la muerte.
Soy la última flor del otoño.

"Dikter", (Poemas) 1916

MI ALMA

Mi alma no puede contar ni saber verdad alguna,
mi alma puede sólo llorar y reír y retorcer sus manos;
mi alma no puede recordar ni defenderse,
mi alma no puede reflexionar ni afirmar.
Cuando era niña vi el mar: era azul,
en mi juventud encontré una flor: era roja,
ahora hay un desconocido sentado a mi vera: no tiene color,
pero no le tengo más miedo que el que la doncella le tenía al dragón.
Cuado llegó el caballero la doncella estaba blanca y roja,
pero yo ahora tengo unas profundas ojeras.

“Dikter”, (Poemas) 1916

LA HERMANA DE LA VIDA

La vida a quien más se parece es a la muerte, su hermana.
la muerte no es diferente,
tú puedes acariciarla y tener su mano entre las tuyas y alisar su
[cabellera,
ella te entregará una flor y sonreirá.
Tú puedes hundir el rostro en su pecho
y oírla decir: ya es hora de partir.
Ella no te dirá que es otra.
La muerte no yace verdiblanca con el rostro contra el suelo
ni de espaldas sobre una camilla blanca:
la muerte se pasea con sus rosadas mejillas y habla con todos.
La muerte tiene rasgos delicados y mejillas pías,

sobre tu corazón coloca su suave mano.

El que ha sentido esa suave mano en su corazón,

a ese no lo calienta el sol,

será frío como el hielo y no amará a nadie.

de "Dikter", (Poemas) 1916

"Dikter", (Poemas) 1916



LA VIDA

Yo, mi propia prisionera, os digo:
la vida no es la primavera, vestida de terciopelo verde claro,
ni una caricia, que raras veces se recibe,
la vida no es una decisión de partir
ni dos brazos blancos que nos retienen.
La vida es la angosta argolla que nos mantiene cautivos,
el círculo invisible que jamás traspasamos,
la vida es la felicidad próxima que nos pasa de largo
y los mil pasos que no nos decidimos a dar.
La vida es despreciarse a sí mismo
y permanecer inmóvil en el fondo de un pozo
y saber que el sol brilla allá en lo alto
y que pájaros dorados cruzan volando el aire
y que los días pasan rápidos como flechas.
la vida es agitar la mano en un breve adiós y marcharse luego
a casa a dormir...

La vida es ser un extraño para uno mismo
y una nueva máscara para todos los otros que vengan.
La vida es manejar imprudentemente la propia felicidad
y rechazar el instante único,
la vida es creerse débil y no atreverse.

“Dikter”, (Poemas) 1916

HIMNO ANIMAL

El sol rojo se levanta
sin pensamientos
es igual para todos.

El sol nos llena de una alegría infantil.

Llegará un día en que nuestro cuerpo se derrumbe,
no importa cuando ocurra.

Ahora brilla el sol en el más íntimo rincón de nuestro corazón
llenando todo de irreflexión,
fuerte como el bosque, el invierno y el mar.

De "Framtidens skugga", La sombra del futuro 1920

DECISION

Soy una persona muy madura,
pero nadie me conoce.

Mis amigos se hacen una falsa imagen de mí.

Yo no soy mansa.

He sopesado la mansedumbre en mis garras de águila y la conozco bien.

¡Oh, águila! ¡qué dulzura hay en el vuelo de tus alas!

¿Vas a callar como todo?

¿Quieres quizá escribir? Tú ya no escribirás más.

Cada poema será el desgarramiento de un poema,
no será poema, sino huellas de garras.

De "Framtidens skugga", La sombra del futuro 1920

AÑORANZA DEL RAYO

Soy un águila.

Esta es mi confesión.

No soy poeta,

jamás seré otra cosa.

Desprecio todo lo demás.

Para mí no hay más que dar vueltas en mi vuelo de águila.

¿Qué ocurre en el vuelo de águila?

Siempre lo mismo, lo eterno.

Con infinita avidez dispara un rayo en el cielo

amando en secreto como cuando nace un mundo nuevo.

“Framtidens skugga”, la sombra del futuro 1920

CAUTIVERIO

Cautiva, cautiva...quiero hacer pedazos mis cadenas.

Con unos labios dolorosamente rabiosos paso yo por la vida.

Abismos míos, por qué pregunto por vosotros, vosotros no merecéis

[ese nombre.

El bronce se funde con el bronce y se hace hombre,

y el hombre camina con hierro en su corazón.

pero, ¿ha recibido el bronce acaso ese brillo aterrador sobre la

[frente

*del dios de los rayos?

arrojo mi corazón por el camino, que se lo repartan los buitres

la luna llena parirá uno nuevo para mí.

“Landet som icke är”, El país que no existe, 1925

LA LUNA

Qué maravilloso e indescriptible es todo lo muerto:

una hoja muerta y un hombre muerto

y el disco de la luna.

Y todas las flores conocen un secreto

y el bosque lo guarda,

y es que la órbita de la luna en torno a la tierra

es la ruta de la muerte.

Y la luna teje su maravillosa tela

en torno a todo lo viviente.

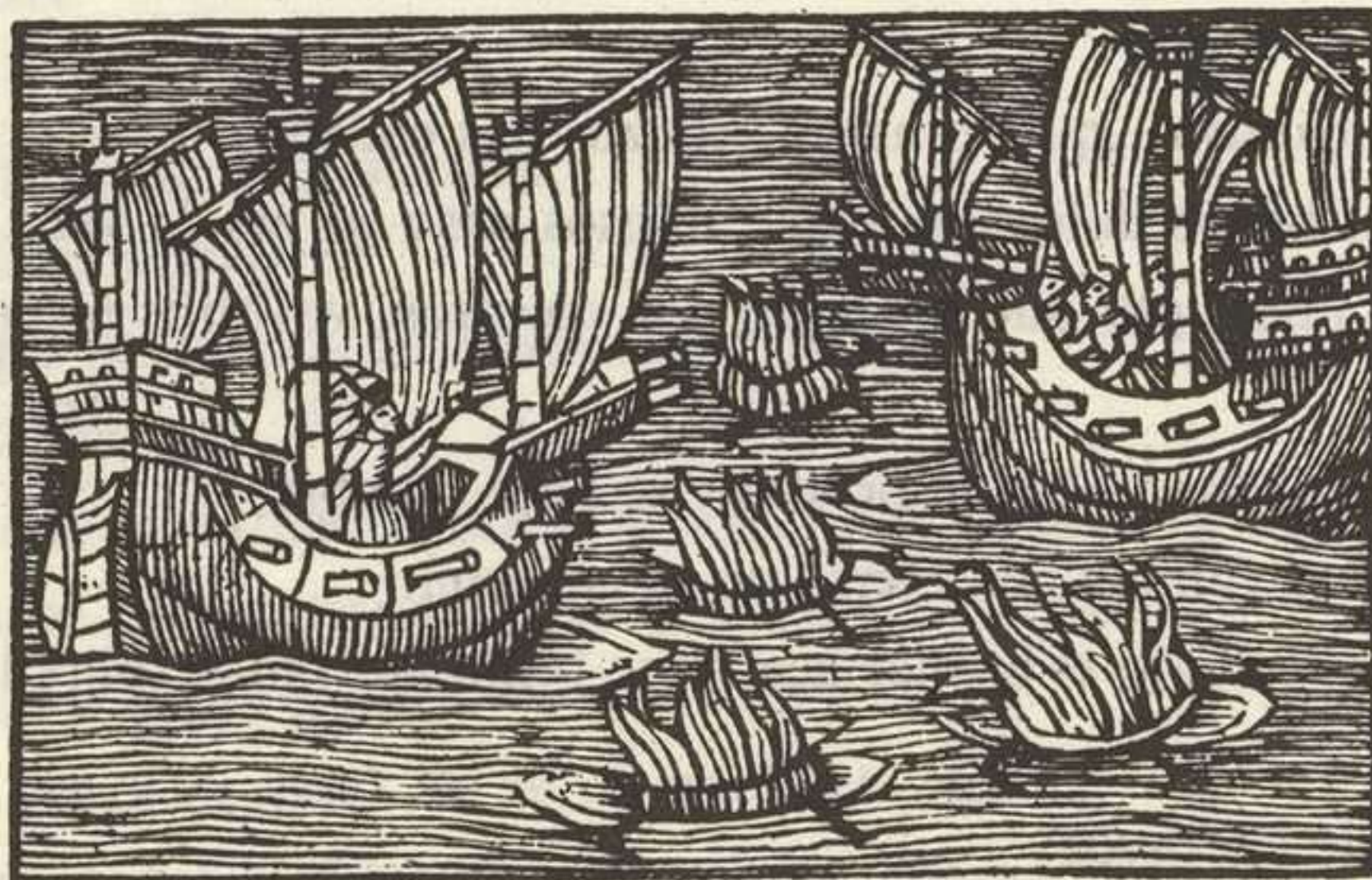
Y la hoz de la luna siega flores

en las noches prosteras del otoño,

y todas las flores esperan el beso de la luna

con una infinita nostalgia.

De "Landet som icke är", El país que no existe, 1925



ELMER DIKTONIUS

Elmer Diktonius. — Nació en Helsinki en 1896 y estudió música en el Conservatorio de esta ciudad, de los diecisiete a los vinticuatro años. La música le puso en contacto con O. W. Kuusinen, teórico marxista que tuvo una importancia decisiva en su carrera literaria. Viajó por Europa, estuvo en París y en Londres. Escribió también prosa, tradujo al sueco algunas obras literarias finlandesas. También escribió, aunque poco, en finlandés.

El arte le da color a la vida — la vida le dá médula al arte.

* * *

Para algunos el arte es la flor más deliciosa de la vida.

Para mí es la semilla de la flor más hermosa.

Llamada: vida.

* * *

Uno no debe buscar en el arte un sustituto de la vida.

El arte no es un sucedáneo: es vida viva.

Una parte de la vida.

Quizá la más grande, la más esplendorosa.

Pero de todas maneras: solo una parte.

* * *

Si el sentido del arte fuese el de adormecernos, hacernos olvidar la vida, entonces la mejor obra de arte, la más sencilla sería un martillazo en la cabeza.

* * *

Para vivir, una obra de arte no necesita belleza; ni tampoco fealdad.

Necesita vida.

* * *

El acercarse al arte por el camino de los estetas es contentarse con

huesos roídos (¡Y hasta que punto roídos!)

Tú, hombre, si tienes dientes, ¡muerde!

(Lo grande no es para los desdentados.)

* * *

No hay arte proletario ni arte aristocrático, porque únicamente son admitidos al reino del arte unos cuantos individuos de esas dos clases sociales.

Pero por razones tan amargamente diferentes.

* * *

La única forma de hablar de arte es hablar en arte — crear.

* * *

Hay ideas y sentimientos tan complicados que uno tiene que echar mano de una obra de arte sencilla para poder expresarlos.

* * *

En el arte todo está permitido.

Pero todo no es utilizable.

* * *

Si a la obra de arte no le falta nada, es que le sobra algo.

* * *

La fuente de todo: el amor.

También del arte y de la comprensión del arte.

* * *

Tampoco el arte debe ser amado platónicamente.

Tiene que nacer algo de ese amor.

* * *

Para una concepción hacen falta dos.

El artista y la vida conciben el arte.

* * *

Las mujeres son afortunadas: llevan a sus hijos en su seno solo nueve meses.

Los artistas, en la mayoría de los casos, andan embarazados varios años y, a pesar de ello, el resultado es casi siempre un aborto.

* * *

Los hombres odian lo que no entienden.

Y aquello que odian no podrán entenderlo nunca.
Porque la comprensión pasa por el amor.

* * *

A los hombres solo les gustan dos clases de arte: aquel que se
entierra con su creador y el que surge de la tumba de su creador.

* * *

¿Por qué tiene que vender el artista su arte?

Para poder vivir.

¿Por qué tiene que comprarlo el público?

Para poder vivir.

* * *

Se puede comparar al público con una puta.

Y uno descubre: ninguno de los dos hace el amor gratis.

* * *

Yo no achaco únicamente a la sociedad actual la humillante situación
en que se encuentra el arte.

La mayor culpa de todos sus males la tienen los propios artistas.

Por no destruir este manicomio.

Por no morder aunque tienen dientes.

* * *

Ofrecer un arte eminente al público — es como echar margaritas
a los cerdos.

Pero no es peligroso: los cerdos lo devoran todo — hasta las margaritas.

Pero lo echan todo — por el camino de siempre.

* * *

Se va de putas cuando uno siente el deseo.

Pero al arte se va en busca de un pasatiempo!

* * *

No me gustan los teólogos ni los estetas — en resumidas cuentas
no me gustan las celestinas.

* * *

El artista debe elevarse a gran altura de la vida.

No para huir de ella, sino para conseguir una buena visión de
conjunto.

* * *

Estilo, técnica — alas para volar.
Muchos de los que vuelan por las alturas son solo alas.

* * *

Vosotros, artistas del futuro, — vended las alas y copraos
en cambio unas buenas botas, así caminaréis con paso firme por
la escabrosa superficie de la tierra.

¡Sed más terrenales, así vuestros cantares sonarán más celestiales!

* * *

No es el arte lo que se debe popularizar.
Es la necesidad de arte lo que debe hacerse popular.

* * *

No deseo que el arte se convierta en una religión pero desearía
que fuese un motivo fuerte para creer en la vida.

(En la venidera. Aquí en la tierra.)

* * *

A vosotros os lo deseo, artistas del futuro, os deseo que tengáis
una audacia: la revolucionaria.

La que os haga preferir el salto al espacio en busca de un sistema de va-
lores desconocido, al descanso en la tierra en medio de un
lodo que hiede a viejo.

* * *

No sé si es una vergüenza o una gloria imperecedera, pero así es:
son los esclavos los que crean las más grandes canciones de liberación.

* * *

El mundo quiere dormir.

Los artistas, los investigadores y el proletariado lo mantienen despierto.

* * *

¡Para qué se necesita la filosofía mientras todo siga girando en
torno al estómago o a la parte inferior del estómago femenino!

* * *

Para los pequeños todo es delirio de grandezas.

* * *

Escribo, porque soy débil.

Mejor sería coger un hacha y lanzarse al mundo a repartir mandobles.

* * *

En una persona la nacionalidad no es más que los restos de la mierda que ha estado pisando.

¡Lavaos los pies!

* * *

El que no sinete el olor de la hedionda podredumbre de esta sociedad, lleva ya la podredumbre en su propia nariz.

* * *

El tirar por la borda todo lo viejo no es todavía crear algo nuevo. Pero se va por buen camino.

* * *

Para que lo tengan presente los críticos:

Todas las verdades son verdades temporales; nacen, viven y mueren.

Pero, sin embargo, hay una verdad eterna, una ley eterna.

Y dice así: es la juventud la que crea las verdades temporales.

* * *

Cogí la fuerza en mi mano.

Amé la fuerza.

Nacieron aforismos.

* * *

De "Min dikt", Mi poesía 1921

Veo trabajar a van Gogh: nada de pinceladas melindrosas, nervioso, con la lengua bien colocada en la boca —¡no!— lanzando color desde detrás del hombro, machacando

las violentas erupciones de los colores sobre el lienzo.

¡Que salpican contra el cielo!

Hablan las piedras, grita la carne,
las farolas se retuercen de ansias de vida,
el humus se arrastra,
con un inmenso estampido estalla el sol
arrojando sus partículas de luz
en todo lo que está fermentando
una prostituta solitaria en un banco,
cielo de atardecer, girasoles:
eres tú,
es van Gogh.

¡Crea, creador!
¡Saca tus herramientas, artista!
El mundo espera,
el mundo dormido espera impaciente
a aquel que lo despierte,
a su violento domador.
El mundo espera
la naciente mañana de su alma.

Letargo, podredumbre,
zumbido de moscardas en la hedionda carne de los cadáveres,
vida putrefacta — eso es el mundo,
el mundo de los hombres, el mundo de las imágenes de los hombres.
Tu mano dura, artista,
tu alma robusta,
el martillo de hierro de tu pensamiento,
el abrazo de tu fogosa brutalidad
eso es lo que necesita el mundo,

sí, el mundo, esa hembra cachonda,
la eternamente insatisfecha.

Por eso: ¡golpea, artista!

No te preocupes de gemidos ni de gritos,
no te preocupes de los arañazos de esa tarasca.

Siempre que nace algo nuevo hay gritos
y los arañazos son simplemente una de las locuras del amor.

Abraza todo con el palpitante ardor de tu corazón
deja que se yerga la inmensa columna de fuego de tu pasión

y en lo más íntimo de tu intimidad, artista:
¡arde!

Porque sólo lo que arde tiene fuego, sólo lo que tiene fuego
resplandece.

Tus quemaduras, —sí, escuecen,— pero tú resplandeces.

¡Arde y resplandece!

De "Min Dikt" Mi poesía 1921

QUIERO LANZAR

Quiero lanzar
con palabras
duras afiladas
en pleno bramido caótico del mundo
mi rebeldía juvenil
y avanzar a empujones
mi odio

con pasión relampagueante
y arrancarme del pecho el corazón
y arrojarlo a los que
ávidamente pasan hambre.

Pero todo:

mi rebeldía mi amor y mi odio
quiero juntarlo todo
quiero fundirlo todo en una canción sobre ti
de ti por ti para ti
tú, vida.

Tú vida donde las líneas rectas de la grandeza crean cielos
y el retorcido hocico de la pequeñez hoza en la basura
donde la muerte lame la vagina caliente tras el parto
y los gusanos se procrean en los ojos de un muerto
tú cantar de los cantares y barroca prosa
donde se introdujo la lucha
la lucha siervo-señor
entre

lo que jamás se podrá fusionar:

Donde el bien y el mal rugen en su lucha a vida o muerte
se retuercen y agarran como serpientes
se derriban mutuamente
se muerden se despedazan entre sí
buscando con los dientes las respectivas
gargantas.

“Harda sanger”, (Canciones duras) 1922

EL JAGUAR

I

Entre hojas verdes asoman
hocico rojo
ojos de mirar triangular
atigrado;
bigotes balanceo zarpas—
¡Vuelas! ¡Tú vuelas, jaguar de mi corazón!—
¡Vuela, pues, vuela y muerde y rasga y despedaza!

Morder es una obligación mientras el mordisco dé vida
rasgar es un deber sagrado mientras hieda lo podrido
y la fealdad de la vida debe ser despedazada
para que de su humus pueda surgir la belleza total.
Así somos los dos, mi poema y yo: una zarpa.
Somos una voluntad los dos, unas fauces un diente.
Juntos somos: una máquina que golpea.

Queremos matar el grito de los insensibles
la compasión de los implacables
la religiosidad de los herejes
la impotencia de los fuertes
la perversa debilidad de los buenos;
queremos parir matando
queremos hacer sitio
queremos ver un día
bailar las manchas del sol.

II

¿No creéis
que las potentes garras sienten el escozor?

¿No creéis que el jaguar tiene un corazón?

¡Oh! tiene

padre madre hembra hijos.

El yermo es grande

frío es el viento otoñal

en el vientre del jaguar viven

soledad y desesperación.

El jaguar puede besar una flor.

Tiene lágrimas;

sentimentalismo.

III

Noche.

A lo lejos el murmullo de la catarata.

El jaguar duerme.

Una hormiga lame su zarpa.

Alguien susurra:

se acerca la mañana

bailan las manchas de sol.

IV

¡Las manchas de sol bailan!

todo es un ágil torbellino.

De un salto

se lanza el jaguar por encima de

la copa de los abetos

¡oid la carcajada de estrellas en su rugido!

una relampagueante voltereta en el aire:

como una flecha clavada profundamente en el pecho de la tierra.

“De Harda sanger,” (Canciones duras) 1922

OBREROS

A unos 50 metros de altura,
en tejados de hojalata cubiertos de hielo,
se mueven unos hombres.
Con pesadas planchas de zinc
en las manos heladas
afirman sus pies
como gatos ágiles
en las superficies fuertemente inclinadas
saltan sobre abismos
donde acecha la muerte
disfrazada de vacío
y de fuerza de la gravedad
ahora van andando por caballetes de un pie de ancho
bien erguidos
con una sonrisa en los rostros azules de frío
en la roja luz de un sol invernal.

¿Dioses? ¿artistas de cine? ¿profetas
que están haciendo nuevos milagros
para biblias modernas?
No: son obreros
que realizan su trabajo habitual
por un modesto salario.

De "Taggiga lagor", (Llamas dentadas) 1924

LUMINOSO FEO HERMOSO OSCURO

I

Me llamo Diktonius —
miento como todo el mundo.
No canto canciones —
cemento,
no tengo ideas —
mi interior es un esqueleto de hierro.
Mis líneas son las de la explosión,
mi calor el del cráter —
si buscas frescor
te daré bloques de hielo,
comprendo muchas cosas,
apenas sé algo —
pero ¡a ti qué te importa!

II

¡En mí florece el fuego! —
no un ranúnculo: ¡un cráter!
Cataratas de fuego y torrentes de pasión.
Ceniza piedras y carbón.
Hollín
polvo
lava volcánica.
La grava fermenta
el granito cobra vida
I as montañas se rajan
los continentes se agitan —
hombre hombre
dios dios —
Tú:

¡en mí florece el fuego!

III

Mi rostro llora en las tinieblas —
pero sé que soy de granito.
Los violentos ríos me pulen brillantemente
pero continúo siendo duro:
mi alma tiene una sonrisa singular.

IV

Nadie ve
las desconcertadas curvas de alegría
de mi triste pasión.
Pero yo sé que mi oscura flecha
penetrará en el luminoso seno del sol
como un relámpago oscuro en un día brillante.
¡Entonces nacen melancólicamente niños livianos!

V

Resbalé
y caí —
y me hice hombre.
¡Dios mío! ¡cómo corrí!
como todas las demás ratas.
A eso lo llaman
la lucha por la vida,
pero es sólo miedo.

Todavía estoy
en movimiento

y busco el lugar
donde caí
para evitarlo.

VI

¡Mi furia!
¡con flores!
Los campos en ascuas brillan vertiginosamente,
la tierra siente sofocación,
el sol se derrama
se derrumba
va precozmente al grano.
Mi furia
agita una suave brisa
sobre el prado de la voluptuosidad.
¡Vitoreo cada abrazo!
Mi ferocidad
no conoce frenos.

VII

Yo soy
la entraña puntiaguda
de la más violenta rebeldía.
El chirriante contacto
con la sedosa piel de la vida
no me asusta.
Odio
el sol la luna cualquier otra cosa
y a ti.
Amo el pesar de mi corazón,
las tinieblas de mi espíritu
y la desesperación de mi alma.

VIII

No escribo mis poemas en formas preceptivas
sino en carne humana.

En toda carne hay tendones, cartílagos,
cosas feas, piltrafas de nervios.

Puede ser hermosa —
pero si la cortas en trozos,
es fea.

Siempre estoy hecho pedazos —
y no hay goma que me mantenga unido.

IX

Le arrancaron las garras al águila y dijeron:

¡mirad! ¡cojea!

Le partieron el pico y dijeron:

¡pica, desgraciada!

Le sacaron los ojos y dijeron:

ahora, ¡mira!

Le rompieron las alas y dijeron:

ahora, ¡vuela!

La enjaularon y dijeron:

¡vaya águila!

Pero un águila es un águila
siempre ¡aunque esté muerta!

Arrancadle las garra, partidle el pico, rompedle las alas,
sacadle los ojos, encerradla en mil jaulas —

de todo eso está formado el grandioso y duro destino del águila,
todo eso es el aire que soporta el grandioso y duro vuelo del águila.

X

Lejos de mí todos los ademanes caballerescos;

yo no combato, yo me pego
irregular y salvajemente
con sucios puños de matón
y golpes bajos.
Muchos no me dan
su bendición.
Pero yo canto
mientras peleo.
La reluciente arpa
no es mi instrumento,
tampoco el lánguido violoncelo
ni el óboe que arrulla
y cacarea —
mi instrumento es
el silbato que grita chillonamete
entre los labios agrietados por el frío.
Sin embargo, yo sé:
pone en marcha
el tren de nuestro tiempo.

De "Stenkol" (Hulla) 1927



¡DESPIERTA, GOYA!

Despierta, Goya:

aquí está otra vez el enemigo,

con nuevas armas,

con otros uniformes —

pero es el mismo,

el mismo de siempre.

Y siempre se trata de lo mismo:

la libertad, nuestro aire, nuestro pán,

nuestra libertad camarada,

tantos miles y miles de veces,

y que otros tantos miles de veces

ha vuelto a ponerse en pie.

Despierta, Goya:

ven a enderezar con tu pincel

y con tu recia fuerza lo que ha torcido la violencia;

ven a desenmascarar cruel, irresistiblemente,

toda la verdad:

aquí está degollando, despellejando y cociendo

otra vez la libertad.

Deja que se apodere de ti

la apasionada furia,

hunde el buril hasta el mango

al grabar en el cobre —

despierta al mundo a puro de sustos,

azótalo con el látigo de la angustia

y la semilla de la libertad germinará en la tierra

que está sangrando.

De “Jordisk ömhet”, (Ternura terrenal) 1938

Erase una vez un niño pequeñito

Erase una vez un niño pequenito en Madrid,
las niñas de los ojos de su madre;
hoy ya no existe.

Acababa de aprender a andar
y a gozar de todo lo que veía
y a ponerle nombre,
entonces algo innominado llegó silbando por el cielo
y estalló.

De "Ringar i stubben", (Anillos en el tueco) 1954



GUNNAR BJÖRLING

Gunnar Björling (1887-1960).—Es una de las grandes figuras del modernismo finlandés en lengua sueca. La “generación de los años 40” lo reconoce como un maestro. A Björling se le ha calificado como “dadaísta”, “poeta incomprensible”. Sus poemas son difíciles por su desprecio a las reglas gramaticales. Tienen el aire de los haiku japoneses.

Tu estilo - que tus ojos vean de setecientas maneras, y en todas las cosas, lo único.

Un niño juega con ranúnculos.
La cabeza grande informe
como una flor de girasol.
Anda tambaléandose
como los borrachos.
Y quiere jugar con todo, la escoba
y las cariñosas voces de las mujeres.

¡Kiri-ra! 1930

Fue un día de otoño
la mañana luminosa
y nosotros en el país matutinó

entramos en los soles dentro
entramos en las manos de lo existente
fue un día de otoño
la mañana luminosa
y nosotros en el país matutino

Fue un otoño y de mañana.

“Där jag vet att du”, (Donde yo sé que tú), 1938

Borra, bórrate
tú, tu palabra
borra tu
silueta, tú no la puedes
explicar.

Sé lo que eres
sé esa música
sé tú, tú mismo
como un concierto de palabras
sé tú, como un alguien escondido
en la mudez del mundo
un concierto
soñado.

“Där jag vet att du”, (Donde yo sé que tú), 1938

Tú, te llamo
a ti, luz en días grises
en duras noches de invierno

te llamo en la tenue luz del verano
tú, te llamo a ti
hoy
en la infancia de los años
en el verano de la tarde
aún,
tú, lo más silencioso y próximo
tú, tú susurras en torno a mí
o silbas, gritas
tú eres el rumor de la noche
y el sentido del día
tú, el sentido de mi propio corazón
tú, mi hogar, mi casa
— la palabra de un hombre
una mano, una voz
la luz de un ojo
como todos.

HOMBRE

“Ohjälpligheten”, (La irremediabilidad), 1943

Hombre

con quien hablar
con quien reír
ver y estar con él
con quien gozar

Una vez fue la noche mía
tan luminosa
una vez
un instante fue la noche mía
una vez fue noche y luz
fue noche luminosa
una vez fue la noche mía.

son palabras

son palabras

son ojos y la mano

son ojos y luz

“Ohjälpligheten”, (La irremediabilidad), 1943

“Allt vill jag fatta i min hand”, (Quiero coger todo en mi mano), 1943

“Luft är och ljus”, (Aire es y luz), 1946

AY, EXPLICAME ESTA AMARGURA

Ay, explícame esta amargura de vivir
en estos tiempos
en que cada uno de los seres más queridos todos tienen que morir
o matar
en estos tiempos, y todos, todos saben que los hombres, los hombres
son hermanos en todas partes
¡ay, explícame esta amargura!

De “Allt vill jag fatta i min hand”, (Quiero coger todo en mi mano).

1945

UN SOLO POEMA

Un solo poema mi libro
un solo poema son todos mis libros
un poema mi vida
mi vida y la tuya y la de todos
un poema, y todo es vida
todo eso y es y ha sido
un poema
a lo largo de años y días
cada época se levanta y en todas las manos
un poema — tu vida
y mi poema es esta vida:
tu vida, mi vida
un poema — mi vida, toda la vida.

“Allt vill jag fatta i min hand”, (Quiero coger todo en mi mano). 1945

¿SOLEDAD?

¿Solo? es mancillarse
en el espíritu
hacer juegos malabares mentir fingir
y empedernirse
y cortar el hilo de la vida.

“Allt vill jag fatta i min hand”, (Quiero coger todo en mi mano 1945

HOMBRE

Hombre
con quien hablar
con quien reñir
ver y estar con él
con quien gozar
y sufrir

Es himno
son palabras
sin palabras
son ojos y la mano
aire es y luz.



“Luft är och ljus”, (Aire es y luz). 1946

a quien añorar o
echar de menos
Oh amar

“Allt vill jag fatta i min hand” (Quiero coger todo en mi mano) 1957

NO UN ANGEL DE DIOS

Tú
no un ángel de dios
no dios y no
ángel
hombre solamente hombre
no dios y no
ángel.

“All vill jag fatta i min hand”, (Quiero coger todo en mi mano). 1957



RABBE ENCKELL

Rabbe Enckell. (1903-1975). Nació en Tamelle (Finlandia). Pintor, poeta, ensayista y dramaturgo. Enckell forma con Edith Sodergran, Diktonius y Bjorling una generación poética que ha tenido una influencia extraordinaria en la poesía sueca contemporánea.

Tenía una flecha,
pero jamás encontré arco para lanzarla.

Entonces cogí la flecha, la até al tallo
de una planta joven
para afirmar su delicado retoño
en dirección a la luz.

“Dikter”, (Poemas) 1923

Resplandecen sol y primavera.

Estoy en la cama.

Sol y primavera.

Es como si alguien me estuviese esperando
yo no sé dónde en la Lejanía.

Sol y primavera.

Es como si alguien me estuviese esperando en la calle de ahí al lado
con esperanza y fe.

Es como si alguien, algo,
yo no sé dónde, aquí al lado de la puerta,
junto a mi cabecera
quisiese alcanzarme alguien necesitado y angustiado.

Sol y primavera.

“Flöjtblasarlycka”, (La felicidad del flautista). 1925

Tú y yo,
estamos sentados, acurrucados como pingüinos
en un bloque de hielo
que anda a la deriva por un desierto
océano.

Un día,
cuando el hielo se haya derretido,
cuando nuestras almas congeladas de realidad
se hayan deshelado
al ígneo resplandor del sol que se acerca,
nos hundiremos
o ¡volaremos!

“Flöjtblasarlycka”, (La felicidad del flautista). 1925

La primavera está sentada detrás de una piedra
con nieve en la sombra.
Silba con una dura brizna de grama en la boca
tan penetrantemente
que la cochinilla le pregunta a la hormiga qué es,
tan penetrantemente
que los mosquitos comienzan a bailar sobre el pantano!.

“Flöjtblasarlycka”, (La felicidad del flautista). 1925

Ahí está, un erizo sobre piedras resbaladizas.

Será una tarde pesada
sobre pesados muros de piedra.

Junto a ellos caminan los hombres
vestidos de negro.

El propio aire, una reja de hierro,

Ahí anda, un erizo.

Los hombres ven sus agudas púas,
pero no saben que las púas son como la seda.

¡Tan indefenso!

Ellos lo ven: un animal lejos del bosque.

Allí puede defenderse,

¡aquí no!

Ahora arrastra él por todas las calles

una angustia palpitante
con las suaves púas del dolor a la espalda.

“Flöjtblasarlycka”, (La felicidad del flautista). 1925

Os reís
de mis pequeños poemas cerillas.
Su inocuidad se ha convertido en la comidilla de la gente.
Pero es mejor tener una caja de ellos en el bolsillo
que dormir con diez extintores en casa.
Ellos se contentan con
iluminarme intensamente el rostro al encenderlos
— y apagarse.

“Varens cistern, (La cisterna de la primavera). 1931

Poesía: una sonriente glorieta —
Aquí se liberaron las flores de la coacción
todavía con el aroma de algún abismo
un alma fugitiva lo ha percibido —

“Valvet”, (La bóveda), 1937

PÄR LAGERKVIST

Pär Lagerkvist. — Nació en la región sueca de Lovdalen en 1891. Murió en 1974. Estudió en Upsala. Graduado en Historia del Arte, escribió poesía, novela y teatro. En 1940 fue elegido miembro de la Academia Sueca y en 1951 le fue otorgado el Premio Nobel de Literatura.



LOS AÑOS 30 EN LA POESIA SUECA

desvanecido en un breve instante.

*¡Oh, señor de todos los cielos, de todos los mundos, de todos los
[destinos]
¿qué has tratado de hacer conmigo?*

de "Aftonsågen" (Pais del atardecer), 1933

una angustia palpante
con las carnes y las del dolor a la espalda.

"Fidélitas", (La fidelidad del flautista), 1925



"Vareta cistern", (La cisterna de la manzana), 1931

LOS AÑOS 30 EN LA POESÍA SUECA

—
—
—
—

"Váner", (La bóveda), 1937

PÄR LAGERKVIST

Pär Lagerkvist. — Nació en la región sueca de Smaland en 1891. Murió en 1974. Estudió en Upsala. Graduado en Historia del Arte, escribió poesía, novela y teatro. En 1940 fue elegido miembro de la Academia Sueca y en 1951 le fue otorgado el Premio Nobel de Literatura.

COMO LAS NUBES

Como las nubes,
como la mariposa,
como el leve aliento sobre un espejo —

Ocasional,
mutable,
desvanecido en un breve instante.

¡Oh, señor de todos los cielos, de todos los mundos, de todos los
[destinos!
¿qué has tratado de hacer conmigo?

de "Aftonland", (País del atardecer). 1953

SI TU CREES EN DIOS Y NO EXISTE NINGUN DIOS

Si tú crees en dios y no existe ningún dios

entonces tu fé es un milagro aún mayor.

Entonces es realmente algo inconcebiblemente grande.

¿Por qué yace allí abajo en las tinieblas un ser llamando
a algo que no existe?

¿Por qué son las cosas así?

No hay nadie que oiga que alguien lo llama en las tinieblas.

Pero, ¿por qué existe el grito?

de "Aftonland", (País del atardecer). 1953

EL DIOS QUE NO EXISTE

El dios que no existe,

es el que provoca un incendio en mi alma.

El que hace de mi alma un desierto,

una tierra humeante, un campo quemado que humea tras el fuego.

Porque él no existe.

Es el que redime mi alma convirtiéndola en algo depauperado
y quemado.

El dios que no existe.

El dios terrible.

de "Aftonland", (País del atardecer). 1953

YO SOY LA ESTRELLA

Yo soy la estrella que se refleja en ti.
Tu alma tiene que estar inmóvil,
si no yo no puedo reflejarme en ella.
Tu alma es mi hogar. No tengo otro.
Pero cómo vas a poder permanecer inmóvil si mi luz palpita
en tu alma

de "Aftonland", (País del atardecer). 1953

QUIEN PASO POR DELANTE DE LA VENTANA DE MI INFANCIA

Quién pasó por delante de la ventana de mi infancia
echando su aliento en el cristal,
quién pasó de largo en la profunda noche de la infancia,
que aún no tenía estrella alguna.

Con el dedo dibujó un signo en el cristal,
en el cristal empañado,
con la yema del dedo,
y siguió su camino ensimismado en sus pensamientos.
Me dejó abandonado
para siempre.

Cómo iba a poder interpretar yo el signo,
el signo dibujado en el vaho de su aliento.

Permaneció un instante, pero no lo suficiente para que yo pudiese

[interpretarlo.

La eternidad de las eternidades no hubiesen bastado para interpretarlo
Cuando me levanté por la mañana el cristal de la ventana estaba
[completamente claro

y yo solo veía el mundo tal como es.
Todo me era tan extraño en él
y detrás del cristal mi alma estaba llena de soledad y angustia.
Quién pasó de largo,
de largo en la profunda noche de la infancia
dejándome abandonado
para siempre.

de "Aftonland" (País del atardecer). 1953

EN LAS CALLEJUELAS DEL ALMA

En las callejuelas del alma
donde las farolas están unas lejos de las otras
lo que dificulta el poder encontrar los números de las casas.
Allí te he buscado largo tiempo.
En vano.

Quizá busqué números demasiado altos,
que no existen.

Quizá.

Ahora he llegado al final de la calleja
y miro con ojos secos a una noche
que ya no me asusta.

Detrás vociferan aquellos que han encontrado lo que buscaban,
los números que todos habíamos encontrado,
y el griterío llena los prostíbulos donde el miembro viril

escupe sus flemas

Y el alma sondea las profundidades,
las definitivas,
en medio del estrépito de orinales y pozales
y el cloqueo de los desagües en su camino hacia las alcantarillas y
en la calleja de las Almas.

Pero la calleja se me aparece
como el propio poderoso sexo de la vida,
misterioso y oculto.

Como una amante, dispuesta a todo,
desnuda y tendida en su cama
para aquel que la necesite.

pero con su cara colgando en las tinieblas de la noche
bajo las estrellas
en una indecible soledad y dolor.

Virgen y madre,
reina del cielo con una corona de espinas estrelladas en la cabeza,
junto a ti quiero velar
esta noche.

Quién te crucificó en esta habitación,
para que pudiésemos vivir.
Quién cubrió de noche tu rostro,
para que no nos angustiásemos.

Mater dolorosa.

Dulce es tu regazo,
donde encontramos consuelo.

Dulce como los prados floridos que calienta un sol ardiente.
Y ávidamente te buscamos con nuestras manos.

Pero qué es tu cuerpo desnudo,
qué son tus miembros lascivos,
qué es tu sexo abierto de par en par —
frente a la terrible desnudez de tu rostro,
que tú nos ocultas.

Abandónte a mí,
¡a mí que te deseo!
Entrégateme tú misma,
¡tal como tú eres!
A mí que ansío tu desnudez
como los animales del desierto ansían el agua.

Y como una visión contemplo su rostro...
Gastado y arrugado, marcado por todos los sufrimientos
y todos los vicios.
De añoranza, lujuria y dolor.

Pero completamente inmóvil.
A la luz únicamente de una melancolía infinita, indecible
ella me sonrío.

Como una madre terrenal.

de "Vid lägereld", (Junto al fuego del campamento). 1932

ARTUR LUNDKVIST

Artur Lundkvist.—Nació en Oderljunga, Suecia, en 1906, y desde 1926 vive en Estocolmo. En 1928 publicó su primer libro y desde entonces hasta la actualidad su producción y publicaciones se han multiplicado incansablemente. Poeta, novelista, ensayista, autor de libros de viajes, crítico y traductor de varios idiomas, ha dedicado especial atención a las traducciones de autores de lengua castellana, entre los que se encuentran Pablo Neruda, César Vallejo, Octavio Paz, Jorge Luis Borges y Vicente Huidobro. Es la figura más destacada de la literatura sueca contemporánea, Lundkvist fue elegido miembro de la Academia Sueca en 1968.

PARA —

Yo soy un volcán y tú eres la noche oscura en la que arderé.

Tú serás un mar fresco y profundo en torno a mis acantilados.

Me traerás cosas extrañas y las depositarás a mis pies.

Levantarás tu pecho hacia el mío, te deslizarás acariciándome hasta mi lado y me susurrarás palabras de las profundidades.

Y cuando estalle la tormenta, cuando las pasiones nos alcancen, cuando se muevan nuestras profundidades —

¡entonces nos precipitaremos uno sobre otro y seremos terribles, nos abrazaremos en medio de una alegría jubilosa!

Yo soy un volcán y tú eres la noche oscura en la que arderé.

Si te acercases a mí en esta tarde azul y sentimental, tras este violento día de primavera (día de jóvenes tormentas que con ansiosas

manos de amantes han desnudado el pecho de la tierra)
si te acercases en este instante (¡bajo la calma azul y sentimental
del crepúsculo yacen escondidas las jóvenes y furiosas tormentas!)
si vinieses pura y virginal y rebosante de naturaleza como un animal,
entonces comprenderías a mis ojos y a mis manos y cantarías a mi tacto
como una tensa cuerda de guitarra —
entonces comprenderías que sólo existimos tú y yo y un único instante
[profundo
y que lo otro es sólo espuma en el agua azotada por la tormenta —

de “Glöd”, (Brasas), 1929

Obreros, por todas parte obreros:
en altos andamios edificando casas, martillando, soldando,
abajo, en la tierra, cavando, picando, paleando,
en las entrañas de la tierra, extrayendo carbón y hierro,
construyendo puentes y carreteras por desiertos, ciénagas, ríos,
[abismos,
creando en piedra y cemento —
Obreros,
dando forma al hierro y al acero
en fábricas y talleres,
delante de los moldes y los hornos de fundición,
encorvados sobre el murmullo de los tornos
forjando en el yunque cantarín,
cuidando y alimetando a las voraces máquinas que rugen con sus fauces
[rápidas y afiladas

Obreros, por todas partes obreros:

en incontables oficios por todo el mundo,
en el frío que se desliza furtivamente sobre el hierro y lo tiñe de blanco
y tiñe las manos y los rostros de color rojo violeta,
bajo el calor que vuelca olas abrasadoras sobre los cuerpos medio
[desnudos,
en medio de peligros que los acechan continuamente buscando
[ávidamente sangre
y miembros y carne viva, acechando por todas las equinas con sus
ansiosas fauces —

Obreros, por todas partes obreros:
doblados, encorvados, destrozados,
jurando, maldiciendo —
obrerros:
agobiados, desesperados,
perezosos, bestiales,
o ardientes, atisbando el horizonte, llenos de esperanza,
sintiendo su fuerza —
pero todos, todos con la dorada aureola del trabajo en torno a sus
oscuras figuras,
y ¡llevando el mundo sobre sus espaldas!

de "Naket liv", (Vida desnuda), 1929



TAMBIEN LOS CLASICISTAS

quieren beber

pero el agua se les escurre por entre los dedos.

Quieren tener fuego sin combustible y sin humo.

Se encierran en jaulas de pájaros

para poder cantar como ruiseñores.

Creen en un mármol eterno, sin musgo,

y vuelven a grabar por las viejas huellas de las planchas de cobre.

Erigen máscaras de piedra en lugar de rostros.

Su río de cristal no corre.

Su mundo es una pirámide construida por Dios de una vez

para siempre (con ayuda de esclavos, claro).

Cada amanecer matan sus flechas la misma presa.

Pan es una palabra prohibida.

Apenas se hereda la sangre en una minoría selecta.

Pero bajo el peso de la gloria los elegidos no son felices
sino trágicos.

Algunos son expulsados del grupo

por el crimen de haber hecho el amor en el mar.

Otros matan por un guante, por una rosa perdida.

Aman a los caballos como una parte de sí mismos,
más vivos entre sus piernas que mujer alguna.

Y la mujer muere en medio de sus deberes,

ama de casa con cabeza de reina y ojos de estatua,

con el corazón escondido en un árbol, una piedra negra
que alguien encontrará después de su muerte.

El hombre vive en una torre y mira las estrellas
hasta que cae dormido al alba

cuando los herreros empiezan a martillar las nuevas rejas:

nuevas pero sin embargo siempre las mismas,
clásicamente iguales.

“Liv som gräs”, (Vida como hierba), 1954

EL HAMBRE COMO TERREMOTO

I

El mundo era un mar y yo no lo sabía.
Un mar implacable que no conocía al hombre.
(Pero ellos jugaban a la baraja en plena tormenta.)
Islas azules y montañas con piel de elefante.
Gente de un azul nocturno y ojos veteados de rojo.
Arboles como sogas erguidas, banderas gruesas
y el ruido estallante de los cuños.
Ridículos tranvías que andaban por la hierba.
El mar que bañaba los montones de basura.
Y el mundo un estómago que grita
y yo no lo sabía.

Compraban ojos y los ensartaban en hilos.
Compraban sexos y los empaquetaban con paja.
Compraban bocas y las hacían masticar baba.
Compraban miembros para sus cadenas, clavaban los cerebros
para mantenerlos inmóviles, en su lugar.
Engrasaban su joroba, azotaban su apetito
y derramaban su esperma en mujeres oscuras.
Si alguna fruta, una sola, lograba liberarse
y se alejaba un poco rodando hacia la cuneta
era convertida allí a pisotones en una mancha sanguinolenta.

II

Vi a Pelagra,
la terrible rosa de la piel,
muerte lenta en medio de rosas sanguinolentas
(Pero el negro, desnudo al sol,
reúne la despreciada clorofila de su negrura)

y no conoce esas rosas sangrantes.)
Vi arrastrarse el hambre por el suelo,
lo vi aparearse, aún sin protección alguna
contra el viento o la lluvia,
aparearse como los perros, presuroso,
en la angustia temblorosa del deseo de vida.
Vi hombres abatidos,
manchados por el moho, de color amarillo verdoso
igual que los limones que han estado largo tiempo en el suelo:
cogían barro en sus manos como si fuese masa
y lo masticaban crujendo entre los dientes.
Comían el carbón que había dejado el fuego,
comían raíces aunque les sangrasen los dientes,
las entrañas de los animales y las larvas de los troncos podridos
[de los árboles
eran bocados deliciosos.
En las entrañas de los hombres viven montañas de gusanos,
gusanos que mueren de hambre con los hombres,
que comparten su destino y que, desesperados, hacen señas
desde los excrementos, como trocitos de hilo blanco.
El hambre avanza sobre la tierra
como una niebla de ausencia,
el hambre que ya no se conoce a sí misma,
sin saliva, sin apetito,
blanca como un papel,
el hambre con arpas mudas bajo la piel,
sentada inmóvil sobre el suelo,
sin esperanza,
como un puño que nunca más se volverá a abrir.

III

Del mundo he visto mucho,
quizá demasiado.

Acampado bajo los cuatro puntos cardinales,

era en todas partes extranjero.
La verdad tiene mil rostros,
diferentes en cada lugar,
diferentes para cada persona,
diferentes dentro de la misma persona.
Y la justicia rasga un mapa
como un cuchillo,
corta como un hacha en una carnicería
(¿mutila? ¿sana?).
La revolución avanza por el mundo
como oleadas de terremotos.
Me sacude como si fuese
la hoja extrema de una rama.
(Y es el rugido del hambre lo que oigo.)
Revolución:
la sola palabra es más temida
que un huracán o el cólera.
por los que bailan sobre suelos relucientes.
Pero en otros sitios es amada, abiertamente
o en secreto:
como un corazón sangrante,
como el encolerizado músculo de la vida.

IV

Pero yo digo: la tierra debe ser cuidada por todos
y nadie debe poseerla.
Veo un cinturón de campesinos en torno al mundo,
un cinturón de verdor y de cosechas,
un cinturón donde se mima la tierra.
En todos los puntos cardinales, campesinos que parecen bosques
con abejas diligentes y pájaros dóciles.
Millones, millones de campesinos en el centro de la vida,
el tronco erguido de la agricultura, el árbol más grande.

Se alejan las nubes negras de moscas
y desde los polos alumbra el hielo como una lámpara.
Los vientos, las lluvias son los evangelistas enviados
y el sol en el agua es la sonrisa más íntima de la vida.
Veo campesinos, sus siluetas azules en el espacio,
obreros de la tierra, coronados con girasoles,
campesinos con esclusas, centrales eléctricas, tractores,
danzas palpitantes, estaciones en el trigo,
fiestas de la cosecha, cubas de vino, montañas de tomates:
campesinos unidos en la tierra,
mirando abiertamente, pacíficos, decididos,
reconociéndose entre sí a larga distancia,
seguidos por dóciles pájaros y abejas.
Entonces la tierra está cuidada por todos
pero nadie la posee.

“Vindrosor, moteld”, (Rosa de los vientos: contra llamas).



Soy blando como una piedra y duro como una medusa,
cuando lloráis a la orilla del río ya estoy al otro lado,
no soy fiel a nada, ni siquiera a mí mismo (ese intento de petrificación
en torno a un vacío),
renuncio al dinero y al honor, recompensas de la traición,
traiciono sin recompensa,
renuncio a la fama, no quiero ser padre de nadie, seré muy difícil
[de matar,
prefiero las chicas pobres, sencillas, no me gustan los dragones
[vestidos de seda,
huyo del ahogo que produce el corsé de la decencia,
soy completamente indiferente ante casi todo y sin embargo me indigno
ante demasiadas cosas,
detesto a los justos tanto como a los criminales,
estoy con los revolucionarios mientras no alcancen sus fines,
me gustan los hombres delgados que duermen mal por las noches,
amo al que le tiemblan las manos y sin embargo hace diana,
escribo con desaliño, improvisando,
un poema tiene que ser incoherente de lo contrario muere en su
[perfección,
no conozco mi meta, por eso paseo con alegría,
no soy humilde, ni tampoco orgulloso, soy el agua que corre,
si me convierto en una fuerza es porque me detienen,
estoy siempre desplazado entre los individualistas que se agarran
mutuamente como dientes de engranajes,
seré el último caminante entre los coches, un desposeído entre todos los
orgullosos propietarios,
la propiedad es un peso, yo quiero utilizar las alas,
nadie me encadenará a una tumba con una lápida escrita de antemano,
mis compañeros de generación se indignan conmigo o me inspeccionan
minuciosamente
los jóvenes me desprecian si saben que existo,
me parece excelente, ninguno de esos jovencitos presumidos me atará
con su admiración

no adoro a los niños ni a los viejos, yo mismo soy un niño en un viejo,
los hombres y la naturaleza me amenazan, huyo de una amenaza a otra,
el miedo es tan natural como la respiración, sólo los que tienen miedo
son fecundos,
las serpientes son seres afables para los que pertenecen al mismo
grupo de veneno,
a menudo se sobreestima demasiado la vida, sólo nuestras esperanzas
en la vida no pueden sobreestimarse,
lo que no puede convertirse en desilusión no vale nada,
solamente los desarmados sobreviven, el asesino termina suicidándose,
los hombres tienen que ser defendidos de ellos mismos, pero, ¿quién lo
hará?]
y ¿quién salvará a los niños de su perdición si juegan con la muerte por
todos los sitios?
vivo en plena decadencia y no puedo evitar ser parte de ella,
pero, ¿cómo podré amputarme a mí mismo? quién es el sano y quién el
enfermo de los dos que luchan dentro de mí?
los bacilos, tan rápidos, tan vigorosos, tan incasables, ¿no son
admirables?]
quizá los bacilos sean muy superiores al hombre, esa salud de la vida
que constituye nuestra incurable enfermedad,
el no conformarse nunca con nada es el orgullo definitivo, satánico,
el pulpo gigante que se autodestruye ante el resplandor de la luz es la
mejor imagen del hombre,
la sicología cataloga los relámpagos, la música lame sus heridas,
la escultura petrifica la naturaleza, la pintura oculta los agujeros de la
[realidad,
si no aceptamos la vida como peligro, inseguridad y transformación, los
bacilos nos derrotarán,
a la realidad no le importa el ser, sino el devenir,

la realidad nos arranca una y otra vez nuestra vieja y querida piel y nos
deja desnudos,
somos el umbral sobre el que morimos, la casa que construimos está ya
en el pasado y no existe.

de "Ögonblick och vagor", (Instante y olas). 1962

En el principio no era el verbo,
la palabra surgió tarde y laboriosamente.
la palabra es una pura creación del hombre, el gran esfuerzo de
la humanidad
después de haber salido del agua y dominado el fuego,
la palabra es el espejo que nos permite contemplar
las cosas exteriores dentro de nosotros y las cosas interiores fuera
de nosotros,
la palabra sirve a la realidad y al mismo tiempo la domina,
la palabra sigue a la verdad y a la mentira con la misma diligencia,
la palabra es libre y la palabra es prisionera, es una coraza protectora
y un arma mortal.

la palabra es un estómago que digiere piedras,
la palabra puede ser más montaña que la montaña misma,
todas las batallas son también (y sobre todo) batallas sobre
palabras,
palabras enfrentadas unas contra otras, las mismas palabras se
enfrentan consigo mismas en distintos lugares,
la palabra oculta o descubre al que la utiliza,
la palabra es fiel, la palabra es traidora, la palabra jamás es
idéntica a nada.

La palabra siempre transforma, hace subir o bajar,
la palabra puede emplearse para todo,
la palabra está prohibida o es indecente y la palabra se adora
por su belleza,
la palabra que es carne, que es fruto, que es idea,
la palabra: piedra arrojada, cometa resplandeciente, hoja verde
sobre la boca, báculo en la mano, pulpo blanco, flor indestruible,
palabra: instrumento del hombre para formarse a sí mismo y su mundo.

No, en el principio no era el verbo,
todavía no ha encontrado su justo lugar,
todavía no se ha liberado de cargas extrañas, misiones falsas,
servicios de esclavos,
pero la hora de la palabra llegará un día cuando el hombre esté
ya preparado para recoger sus frutos:
entonces la palabra será llama y no quemará,
verdad y no matará,
belleza y no ensuciará.

de "Ögonblick och vagor", (Instante y olas). 1962

De repente veo al cristianismo alzarse de su tumba,
el cristianismo revolucionario, el traicionado y enterrado en cal,
descendido del cautiverio de la cruz blande Cristo su antorcha en llamas
y las iglesias se derrumban, aniquiladas como colmenas,
los curas huyen como bandadas de murciélagos,
bancos y palacios vomitan sus doradas entrañas,
ruedan las chisteras por las cunetas,

se arranca la seda de las mujeres, hienas, y queda al desnudo su carne
[azul,
los cañones se derriten como caracoles al sol
y el viento arrastra el polvo radioactivo de las bombas hacia la Vía
[Láctea.
Cristo, el revolucionario humillado, el mascarón de proa del
[sufrimiento,
viene a la cabeza de las multitudes necesitadas y su barba llamea
como un sol
expulsa de los laboratorios subterráneos a los hechiceros
que han orientado el núcleo de la materia hacia la muerte,
arroja al abismo a los ladrones que han robado el fuego secreto,
levanta como a un niño al amor maltratado y comienza a predicar:
¡el amor sin justicia es muerte!
¡el amor que perdona olvidando es putrefacción!
¡el amor encadenado es humillación!
¡la riqueza junto a la pobreza es un crimen!
¡la muerte donde es posible la vida es el único pecado!
Y toma en sus manos los dones negados de la vida,
los dá a comer y a beber a todos como su verdadera carne, su verdadera
[sangre
el poder de la propiedad arrastra al abismo como pesos de plomo
y la metafísica devuelve el golpe cerrándose como un lazo al cuello de
los impostores
para que el hombre cumpla su destino,
para no ser su propio asesino, y sí sembrador en la tierra,
semilla de vida que volará por el espacio y llenará su vacío.

de "Ögonblick och vagor", (Instante y olas). 1962

La dialéctica sigue su camino, todo se convierte en su antítesis: la guerra nos amenaza con catástrofes de paz, el enfermo canta su salud, los asesinos son aclamados como héroes, las víctimas de los criminales son condenadas por haberse expuesto al crimen, los perdidos son mártires con los que todos están en deuda, los futuros suicidas se pasean riéndose, los que trabajan son ridiculizados, se les considera estúpidos retrasados mentales, los que no saben leer deciden que nadie puede leer, los que están presos en sus televisores creen que hacen los viajes más largos y que saben todo sobre la realidad.

Las compañías navieras premian a los icebergs, los fabricantes de armas lloran el destino de la humanidad, trigales pintados en lienzos inmensos producen cosechas fabulosas, los bosques que afean el paisaje son aniquilados con napalm, pastores con estudios universitarios cuidan bloques de piedra blanqueados a cincuenta coronas la hora, una nueva raza de ovejas deja caer su lana y lo único que hay que hacer después es molestarse en recogerla y quemarla, cada individuo debe consumir al máximo, así se solucionará la penuria que hay en el mundo, la ayuda a los países subdesarrollados debe producir el máximo interés, la ayuda debe costarle siempre cara al beneficiado.

El contacto sexual será obligatorio en los asilos, el que no joda tampoco comerá, las escuelas están para ser quemadas y los profesores para recibir palizas, la policía nacional sigue cursos de pediatría, las máquinas de viento trabajan para dramatizar lo cotidiano, el agua se da la vuelta en el arroyo a la vista del lago envenenado, las nuevas cajas de caudales elásticas no se pueden volar, las modernas combinaciones de colores llevan consigo su propia inflamación, las ampliaciones fotográficas de los órganos sexuales son la base de una

gran industria,
ni siquiera un gorrión cae al suelo sin que lo fotografíen aviones
estratosféricos sin piloto y sin que el dato se almacene en una computa-
dora,
pero quién puede distinguir una fotografía de la cara oculta de la luna
de las varices que afloran en las piernas de la mujer que está limpiando
las escaleras.

La soledad es criminal, los menores son los mayores, y amar a los
negros es también racismo,
debemos derribar todas las torres que no hayan comprendido que
debían
desaparecer en la niebla, las altas presiones deben dejar paso a las bajas
presiones generales,
aunque se tenga una pata de palo se puede uno quejar de los cambios del
tiempo,
lo que uno llega a saber de sus vecinos no es nunca lo que se querría
saber, únicamente lo útil es hermoso,
nadie me puede asegurar que la nieve está cayendo ahora no es la
misma que cayó el año pasado,
no reconoces la cara más familiar si de repente te pones a mirarla
desde muy cerca,
alguien grita un nombre y durante un instante no estás seguro de si
es el tuyo o el de otro.

de "Besvärjelser till tröst", (Exorcismos para consolar). 1969

Camino entre rayos, ¡a mí no me detendrán!
entre rayos que arrojan su lazo sobre los rebaños y hacen arderlas
piedras,
rayos cuyas lenguas de víbora brotan de las gargantas de las garzas,
rayos como grietas en las pizarras de los escolares,
rayos con cabellos en llamas y angélicos rostros carbonizados,
rayos con su alfabeto árabe sobre el asfalto de la noche,

mientras juegan a la baraja en el suelo con las alfombras de trapos
retiradas,
juegan a la baraja dentro de los roperos con los falsetes cerrados,
o en la copa de un pino gigante que está a punto de ser abatido por la
sierra de motor,
juegan a la baraja vueltos del revés en el gran espejo del techo
y en el sótano donde el agua ya llega a media pantorrilla,

camino entre rayos que plantan árboles en flor y beben manantiales en
un solo beso,
rayos que levantan polvo como los colchones del invierno cuando son
sacudidos en el patio,
rayos como herramientas sin mango, rayos sin firmeza,
rayos que se retuercen como sacacorchos en el cuello de las chimeneas
de las fábricas,

mientras juegan a la baraja en el inhóspito cemento que todavía no han
gastado los cuerpos de los hombres
y en las escaleras, sobre todo en las escaleras, arriba y abajo, y también
en el medio,
juegan a la baraja en las cocinas entre llamas de gas y sartenes,
entre peces recién pescados que todavía se estremecen de vez en cuando,
juegan a la baraja los mendigos bajo los puentes y los buzos bajo el
agua,

entre rayos como empalizadas puestas de lado, rayos como los clavos

torcidos de las herraduras,
como el lanzamiento del pescador de caña con su cucharilla de
oro, como abedules sin corteza,
como planchas de cinc que arrebatan un remolino del tejado de una igle-
sia, como una madeja de gusanos blancos aterrados,
como una estría de crema derramada en un pozo, rayos, rayos,

mientras los pilotos juegan a la baraja en la cabina del avión que busca
un camino entre la niebla,
juegan a la baraja en la hierba antes de que se haya secado el rocío,
en el enorme vientre de la mujer a la hora del parto,
en las tribunas del estadio cuando se está decidiendo el partido de fút-
bol,
delante de la segadora que siega el trigo,
en los humeantes cráteres de las bombas durante las treguas de los com-
bates,

entre rayos peludos como panzas de gato y palpitantes como nervios
arrancados de un cuerpo sorprendido,
rayos como roscas en el tornillo de la nube,
como alambre de púas mojado en leche,
como espigas de trigo partidas con navajas de afeitar,
como la caída de la cuchilla de la guillotina,
como chorros de agua lanzado contra pozos de petróleo en llamas,
rayos como la sección de una cantera de cal,
como pestañas temblorosas en el orgasmo y escudillas que se sobran,

rayos, camino entre rayos, estoy rodeado de rayos,
¡a mí no me detendrán!

(pero por todas partes juegan a la baraja, juegan a la baraja).

de "Besvarjelser till tröst", (Exorcismos para consolar). 1969.

El pueblo, el pueblo, todos hablan del pueblo en nombre del pueblo.
Pero, ¿dónde está el pueblo? ¿quién es el pueblo?
El pueblo es tú y yo, y ni tú ni yo, existe y no existe.
El mar del pueblo está compuesto de innumerables gotas, todas
[diferentes.
En el mar del pueblo caminan interminablemente las olas sin meta.
Nadie puede hablar en nombre del pueblo y el pueblo mismo no habla
El pueblo no tiene boca porque tiene millones, millones de bocas.
Nadie sabe qué es el pueblo, qué quiere el pueblo, qué piensa, qué
[necesita.
Tú no eres el pueblo sólo porque no tengas nombre y te creas igual a
[otros muchos
Tú no estás más cerca del pueblo porque nades en su mar.
Tampoco estás (aunque seas una solitaria gota de agua en una piedra)
[separado del pueblo.
El pueblo está en todas las partes, disperso y amontonado, cuerdo y
[loco,
El pueblo es caritativo y cruel, desea tanto la vida como la muerte.
El que con mayor grandiosidad habla del pueblo quiere utilizarlo para
[sus propios fines.
El que se hunde en las profundidades del pueblo quiere evitar sus
[propias responsabilidades.
El que se emborracha con el pueblo convierte al pueblo en alcohol.
Para el que comercia en nombre del pueblo, se convierte el pueblo en un
[mercado.
Para el que apela a la libre voluntad del pueblo, es el pueblo una oveja
[en el redil.
Para el que adula la inteligencia del pueblo, es el pueblo ciego y mudo.
¡No te vistas con la cantidad, entonces vas tan desnudo como el
[emperador!

¡No me hables del pueblo! Solamente existe este y este y este hasta el
[infinito.

Tú y yo y ni tú ni yo.

de "Brottställen", (Lugares rotos). 1968



GUANTES ARROJADOS

I

¡El trabajo os hará libres!, es verdad sea quien sea el que lo haya dicho, es cierto en todos los puntos cardinales, en los bosques del norte y en los trópicos,

el trabajo no es solamete esclavitud sino también nuestra posible

[liberación,

el hombre no es un valor en sí, es el trabajo lo que le da su valor, sin trabajo el hombre es como un pulgón o un cocodrilo.

Por medio del trabajo el hombre se transforma a sí mismo y transforma

[el mundo,

por medio de trabajos de todo tipo y de todo nivel, hasta en los sueños,

hablo a favor de la dura y sana ley del trabajo, contra el flácido

[evangelio del valor propio del hombre,

ese que lo envanece, que lo llena de aire: un sapo inflado de gases

[que se cree un buey.

III

No esperes justicia de los ofendidos, ni lucidez de los pisoteados,

la venganza no construye ningún equilibrio y el odio es un mal juez.

No busques moderación en los famélicos ni serenidad en los

[implacablemente perseguidos,

no cuentes con los arruinados ni los perdidos en tanto que héroes de

[la acción,

no busques al revolucionario en el descarriado, ni al reformador

[social en el delincuente.

No cuentes con el extraviado como guía, ni con la prostituta

[consumida como renovadora del amor,

ni con los niños mimados como distribuidores de los regalos, ni con

los impotentes como vencedores de la tentación del poder,

ni con los enfermos como protectores de la salud, ni con los locos

como vigilantes de la razón,

ni con los aplastados por la deudas como erguidos libertadores,
ni con los mentirosos como restauradores de la verdad,
ni con los que creen a ciegas como firmes desveladores de la
[realidad.

Aunque sean los que sufren los que mejor saben donde les aprieta
el zapato, no son ellos los que hacen los zapatos.

IV

Cómo deben de luchar para conservar su fe: los que creen en Dios
o en la bondad, en el hombre o en el futuro, en un sistema salvador
o en el otro,

cómo tienen que luchar incesantemente, incansablemente,
cómo tienen que estar siempre esforzándose para no caer en los
[abismos de la duda,
para no perder su punto de apoyo, para que todo no estalle y se
[derrumbe.

Cómo tienen que luchar para resistir el vértigo de la tentación,
la atracción de la renuncia, la espiral del derrumbe que nos lleva al
[fondo,

qué difícil tiene que ser el andar sobre el agua o caminar por el
[puente del arco iris
con la varita mágica de la fe como único apoyo!

Pero finalmente qué es visión y qué es ceguera, ¿no es en el fondo lo
[mismo?:

ciega visión, vidente ceguera, solo unos traicioneros ojos nublados.

También el escéptico tiene que luchar para no caer en la trampa
de la fe y ser una víctima de las arteras cunas de tela de araña.

de "Fantasin slott och vardagens stenar", (El castillo de la fantasía y las
piedras de la cotidianidad). 1974

HARRY MARTINSON

Harry Martinson.—Nació en 1904. Su padre murió siendo él niño y su madre abandonó el hogar; tras años de soledad y abandono, siendo muy joven aún, Martinson huyó al mar y se alistó como grumete y luego como fogonero. Vivió doce años como marinero y recorrió todos los mares. Más tarde intervino en la guerra de Finlandia contra Rusia. Fue el primer autodidacta que ingresó en la Academia Sueca (1949). Doctor Honoris Causa por la Universidad de Gotemburgo en 1954. Además de la poesía, ha cultivado el dibujo y la pintura.

En 1974 fue galardonado con el Premio Nobel. Murió en 1978.

EL SOL Y EL CHICO DEL PUEBLO

El sol salió, tan fácil de coger,
en la felicidad de los hombres;
pero el sabio de China
lo malentendió con bizantinos circunloquios
y el moralista dijo
que el sol era lo único justo.
Entonces se convirtió en un poco de oropel
para solemnes archivos
y una moneda dorada
a la que pudiese rezar el adorador del sol.

Solo el chico del pueblo
se atrevía a jugar con él en serio
cuando estaba allí en el estanque flotando como un lebrillo de oro
al lado de los conejos saltarines,
los oscilantes patos

y los divertidos cerditos.
El erizo se dió cuenta de ello,
allí escondido bajo un montón de hojas en el bosque,
mientras glotoneaba unos metros de culebras.
Un día se acercó al chico
tendió bien sus púas y le enseñó
como se cogen rayos de sol
y se les tiene quietos, quietos
en los rayos de un erizo.

de "Natur", (Naturaleza). 1934

FIN DE TEMPORADA

El mar se ha enfriado y las tormentas otoñales fustigan el mar.
La playa ofrece rebajas, a mitad de precio, de fin de temporada.
La camarera, en un comedor prácticamente vacío con vistas acristaladas
a la tempestad,
sirve en silencio un pescado al dios marino que por fin se ha atrevido
a llegar aquí.
Mientras lo mira furtivamente ella siente el deseo de ser una
sífide,
una sífide auténtica, de las de los mitos y el mar.
Entonces ella podría gustarle a él.
Pero ella no dice nada. Y cuando el dios marino ya se ha ido
ella se da cuenta de que es demasiado tarde para llamarlo.
Corre apresurada al ventanal y lo ve entrar en el océano.
Pronto, demasiado pronto piensa ella, habrá desaparecido y

únicamente las olas se acercarán a la playa.

La tempestad arrecia contra el ventanal. Se va acercando octubre.

de "Dikter om ljus och mörker", (Poemas de luz y oscuridad). 1971

El arroyo serpentea huyendo
tan lejos como puede por debajo de la bóveda de nieve.

Murmulla y susurra
con obstinada voz.

Juega todavía como en primavera o en otoño,
pero se va amortiguando paulatinamente
va enmudeciendo poco a poco con el susurro.
de una boca de hielo que se va angostando.

de "Tuvor", (Montículo cubierto de hierba). 1973

La escarcha, rocío del invierno, viste las ramas del bosque.

Abetos en tono de hierro, abedules en plata.

Algunos pardillos ateridos se pavonean rojos en un lilo cubierto
del plumón de la escarcha

La sal del invierno centellea en la hierba del año pasado.

de "Tuvor", (Montículo cubierto de hierba). 1973

Cayó
por fin la añorada lluvia
trayendo un limpio frescor.
Por los cristales de las ventanas corrían
bifurcándose ríos juguetones.
La canalera tocaba alegremente
con golpes de agua en la trompa del verano.
Habíamos puesto la mesa en el porche.
Comimos en alegre y silenciosa escucha,
y en silencio nos señalábamos mutuamente con la cabeza
el resplandor recién llegado de la vida,
el rumor de la lluvia.

de "Tuvor", (Montículo cubierto de hierba). 1973

ENAMORAMIENTO

Entre ella y yo había una relación
que estaba completamente en el aire.
Jamás una palabra o un gesto que traicionase,
solo el aire, el desgraciado amor
que cada tarde insoportablemente repleto de sueños de ella
se ahogaba en el lago.

de "Längs ekots stigar", (A lo largo de los senderos del eco) 1978

A LO LARGO DE LOS SENDEROS DEL ECO

De regreso a lo largo de los senderos del eco.
Allí descansan las palabras en el estuche de su viejo significado.
Pero ¡ay! tan extrañas. Qué es lo que dicen esos labios.
Hablan de otros contextos y otras situaciones.
Mientras tú escuchas su discurso
forman algo que ellos mismos también transforman
escriben en un idioma todavía más lejano
aún en uno de los estuches
en la montaña de los siete estuches
miles y miles de años antes de Babilonia.

de "Längs ekots stigar", (A lo largo de los senderos del eco) 1978

EL LAMENTO DE LA PALOMA

La paloma silvestre apenas se queja, simplemente imita
una pena que hay en lo profundo del propio bosque
una pena lejana que abrumba al bosque y al valle.
No siente nada
pero se está lamentando continuamente
como víctima de penas y sufrimientos.

de "Längs ekots stigar", (A lo largo de los senderos del eco) 1978

ANIARA

Aquel primer encuentro con mi Doris esplende con una luz capaz de embellecer la propia luz. Mas dejadme decir con sencillez que mi primero y tan sencillo encuentro con la que fue mi Doris es ahora una imagen que todos pueden ver diariamente en cualquiera de las salas de esclusa por donde el refugiado va al área del despegue para cada salida de emergencia hacia el globo lejano de la tundra mientras pasan los años en que a la Tierra la envenena tanta intoxicación radioactiva y prescriben un tiempo de descanso, de calma y cuarentena.

Es esta la muchacha que llena las tarjetas, cinco uñitas que brillan como mustias bombillas a través del crepúsculo.

Dice: ponga su nombre aquí con nitidez en la línea que baña la luz de mi blondes.

Dice: conservará consigo esta tarjeta y si acaso un peligro resulta que lo inquieta del tipo que se indica bien claro como ve aquí en el apartado doscientos y retiemblan tiempo y tierra vendra a este sitio de nuevo y hará constar precisamente sobre este espacio cuanta preocupación le dé. [usted

A qué lugar de Marte quiere usted dirigirse a la tundra del este o del poniente, aquí lo encontrará.

Que todo el mundo debe llevar una vasija llena de tierra no contaminada, puede leerlo usted acá.

Debo sellar tres pies cúbicos por lo menos por cada pasajero que registrado está.

Con el desdén me mira que la belleza asesta
sin inmutarse en torno mirando cómo por
todas partes la gente se arrastra con muletas de párrafos torcidos
por las escalerillas del área de despegue mientras ruge el motor.
Allá por la salida de emergencia a otros mundos
disolverse los mira cada vez en un número mayor.

La gran ridiculez de vivir evidente
a todos se les vuelve que con ansia mortal
un año tras el otro trataron de encontrar un resquicio inocente
por donde se filtrase tan siquiera un destello de esperanza real
en esta sala donde los emigrantes numerados
se angustian cada vez que a lo lejos escuchan
aullar a la sirena de un cohete espacial.

Cerrado está el goldondro Aniara, ya aluló
la sirena que anuncia la subida normal
por campos rutinarios y empieza el gyrospiner a remolcar consigo
el goldondro a lo alto a la luz del zenit,
donde los magnetrios que neutralizarán la fuerza de los campos
prontamente señalan el punto cero donde ya el campo hay que cambiar.
Y como a una crisálida gigantesca e ingrávida
se hace que Aniara gira sin una vibración
y sin un contratiempo deje la Tierra atrás.
Un sencillo despegue de rutina sin riesgos,
un cambio giromático de campos tan corriente.
De este viaje espacial quién pudo presentir
que condenado fuese a ser el solo viaje totalmente distinto

el que nos separase de la Tierra y del Sol
y de Marte y de Venus y del valle de Doris.



Un giro de emergencia que causó el asteroide al que llamamos Hondo
(que con esto se tiene por descubierto) nos desvió de la ruta.

Erramos dar con Marte, salimos de su órbita
e intentando evitar el campo Júpiter se dio
la vuelta que nos puso en la curva ICE-dos
del campo Magdalena sobre el borde exterior,
pero encontramos grandes enjambres de leonides
y torcimos el curso del de Iko-nueve.

Ya en el campo de Sari-dieciséis desistimos del esfuerzo
de intentar regresar.

Estábamos girando cuando aquel círculo de rocas
la imagen ecográfica de un torus
dio en cuyo hueco centro ansiosamente
buscamos, encontrándolo, pero en tan brusco ángulo
que toda la maniobra en desastre acabó
para el equipo Saba que acribillado fue por piedras del espacio
y enormes cantidades de la grava espacial.

Dejado atrás el círculo y aclarado el espacio
no fue posible ya ningún regreso.

Con la proa de punta hacia la Lira
resultó inconcebible cualquier cambio de rumbo.

Era el espacio muerte aunque aún felizmente

quedaba funcionando el rotor-gravedad
y sin perturbaciones
calefacción y luz.

De los demás equipos algunos inservibles
quedaron y a los otros pudimos repararlos.

Nuestro destino trágico es ya definitivo.

Pero el mima (esperamos) se mantendrá hasta el fin.



Su verja abovedada la de cristal purísimo
fue así como cerró el sistema solar
desgarrando a las gestes del navío espacial
que se llamó el Aniara del sol y sus promesas.

Y entregados a un ámbito de horrenda rigidez
difundimos el grito el “¡quién vive!” de Aniara
con una claridad cristalina sin límites pero alcanzamos nada.

Aunque las vibraciones del obediente espacio transmitieron asiduas
del orgulloso Aniara nuestro informe final
en amplísimos círculos cupólica y esféricamente
se perdió en el vacío del espacio abisal.

En angustia emitido por nosotros de Aniara
cayó desvaneciéndose nuestro llamado “¡Aniara!”

Serenos los pilotos más que nosotros son
y también fatalistas del nuevo tipo aquel
que sólo los espacios vacíos han formado
con la hipnosis que ejercen los astros invariables en apariencia sobre
la afición al enigma que hay en el alma humana.

Y la muerte entra sólo en sus propios esquemas
tan simple y natural como si fuese alguna constante transparente. Mas
[en tanto

Se acerca el año sexto se ve que también ellos
están mirando desde la escarpa del espanto.

Pues en algún segundo en que se han descuidado, sin saber que yo
acecho

los rasgos de sus caras, he podido leer
el duelo que les brilla como un fosforescente resplandor
adentro de sus ojos vigilantes.

En la joven piloto se percibe más claro.

Muchas veces se queda mirando fijamente
hacia el mima y después están sus bellos ojos
qué distintos. Destellan con un brillo enigmático un fulgor
que es ininteligible, y al iris de sus ojos
lo llenan fuegos tristes,
un fuego que arde hambriento buscando el igniscente
para la luz del alma, para que no se apague nunca.

Hace quizás un año me confesó una vez
que si por ella fuese por su parte quisiera
que todos el mal trago de la muerte nos diésemos después
de una última cena de despedida, y ya no vernos más.

Y muchos, quién lo duda, pensaban como ella —pero los pasajeros
y todos los ingenuos que ansiaron emigrar
y apenas ahora entienden que todo se extravió,

para ellos es la proa la sola responsable
y eterna ya se ha vuelto para la proa esta responsabilidad.

Vida sintonizó
el mima en varias partes.
Pero el mima jamás nos dice dónde.

Llegan vislumbres, muchas imágenes, paisajes y fragmentos de algún
idioma inteligente que están hablando —dónde.

Fidelísimo el mima
hace cuanto es posible, y busca, busca, busca.

Y su equipo electrónico nos recoge y les da
con sus electrolentes básica información
a las selectocélulas y el equipo focal
computa exactamente la tasis del tercer vebo impasible
mientras siguen brotando la imagen y el sonido y el olor
desde fuentes muy ricas.

Mas dónde están las fuentes no sabe computarlo.
Esto ha quedado fuera y siempre más allá
de la naturaleza técnica que es un mima y su capacidad de capturar.

Pesca, para decirlo de algún modo, sus peces
en mares muy distintos de los que navegamos
y caza de igual forma sus presas espaciales
en los bosques y valles de reinos aún no hallados.

Yo me ocupo del mima, calmo a los emigrantes
y procuro animarlos con remotas imágenes
de los miles de cosas que ningún ojo humano
pudo nunca soñar, pero el mima no miente.
Y eso sí que lo entienden casi todos, que un mima
no se deja tentar, es siempre incorruptible.

Saben que la agudeza de trasmisión de un mima
lo mismo intelectual como selecto-técnicamente
sobrepasa en tresmilochenta veces
lo que podría el hombre si el hombre fuese un mima.

Como frente a un altar toman asiento
cada vez que les pongo el mima en marcha.
Y tantas veces tantas susurrar les he oído:
figúrate, quién fuese como el mima.

Así pues está bien que el mima nada sienta,
que en sus adentros no viva el orgullo,
que como siempre emita sus imágenes
y las lenguas y olores de países aún no descubiertos,
eterno indiferente a todo halago,
incorruptiblemente hermético e insensible a cualquier vígorak.

No se dará ni cuenta de que en la estancia oscura
toma asiento una secta que rinde culto al mima
y orándole acarician su tarima
rogando al noble mima preceptos para el viaje
que va entrando en el sexto de sus años.

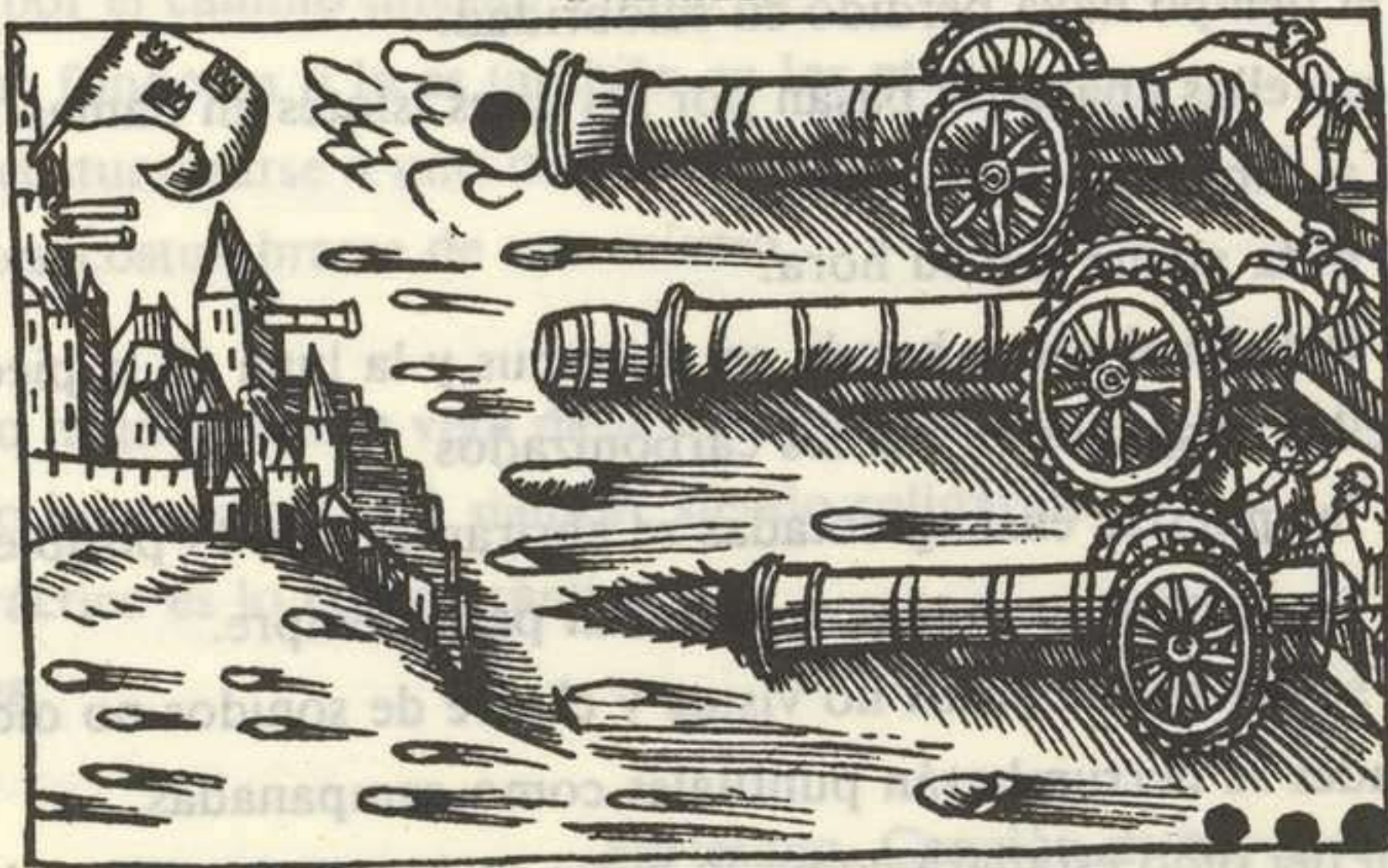
De pronto veo tan claro cómo ha cambiado todo.
Cómo estos emigrantes
comienzan a aprender que lo pasado
pasó. Que el solo mundo

que nos ha sido dado es el mundo del mima.
Y mientras proseguimos hacia destinos ciertos
en espacios sin tierra y sin orillas
gana el mima el poder de consolar las almas
y prepararlas para ese recogimiento y paz suprema
frente al último instante que necesita el hombre
por fin no importa dónde ni a qué se haya agarrado.



Seguimos todavía con nuestros hábitos terrestres
y las mismas costumbres de los valles de Doris.
Rapartimos el tiempo en noche y día,
nos fingimos un alba, la tarde, anochecer.
Aunque el espacio en torno la eterna noche sea
y tanto el claro frío de los astros que nunca
en los valles de Doris se viera nada igual,
corazón y cronómetro son uno
en seguir las salidas de la luna y el sol
y en cómo desde el valle de Doris se les ve a los dos caer.
Ahora es noche de estío, la noche de San Juan,
y la gente trasnocha, hora tras hora.
En el salón de gala están bailando todos
los que no tienen guardia en plena eternidad.
Allí se están bailando hasta que salga el sol
en el valle de Doris. Entonces y de golpe claro ven
lo terrible: que nunca amaneció,
que la vida, si a un sueño fue semejante allá,
en el salón del mima es sólo sueño ya.

Y la sala de baile que está en la eternidad
se llena de sollozos y de anhelos humanos
y el llanto abre sus puertas y ya no más se esconde.
Así termina el baile y se acalla la música
y se vacía la sala, todos se van al mima.
Y por un tiempo el mima disuelve las tensiones
y esfuma los recuerdos de las costas de Doris.
Pues ocurre que el mundo que estrena el mima a veces
puede opacar el mundo que abandona el recuerdo.
Si así no fuese el mima nunca fascinaría
y nadie lo adulara como a un ser sacrosanto
y ninguna mujer acariciara trémula
el pedestal del dios en éxtasis beatífico.



GUNNAR EKELÖF

GUNNAR EKELÖF (1907-1968).—Nació en Estocolmo. Estudió lenguas orientales en Londres y Uppsala y música en París. Participó en la redacción de las revistas literarias "Spektrum y Karavan". Crítico literario de diversos periódicos y revistas. Traductor de T. S. Eliot, Rimbaud, Malraux y varios poetas ingleses y franceses. Ingresó en la Academia Sueca en 1958. Está considerado como el gran poeta sueco de este siglo.

MAGIA OTOÑAL

Calma, estáte quieto, en silencio y espera,
Espera la fiera, espera el présagio que se acerca,
Espera el milagro, espera la catástrofe que llegará
Cuando el tiempo haya perdido su salobridad.
Con sus estrellas apagadas pasan por los aires islotes en llamas.
Llegarán al alba o al crepúsculo.
Ni el día ni la noche son su hora.
Llegarán cuando el sol se hunda en el humus y la luna en la piedra.
Con estrellas apagadas en barcos carbonizados ...
Entonces las puertas ensangrentadas se abrirán a todo lo posible.
Entonces las puertas exangües se cerrarán para siempre.
La tierra se llenará de pasos no vistos y el aire de sonidos no oídos.
Las ciudades se derrumbarán puntuales como campanadas.
El caracol del oído estallará como lo haría en las profundidas abisales
y se inmortalizará la inconmensurable mansedumbre del tiempo.
En el fondo de miradas muertas, en luces entumecidas
por el milagro que pasa rozando sus casas.
Calma, estáte quieto, en silencio y espera,

sin respirar apenas hasta que abra su ojo el alba
sin respirar apenas hasta que el crepúsculo apague su mirada.

Dedikation, Dedicatoria, 1934.

Creo en el hombre solitario,
en aquel que camina en solitario,
que no acude como un perro al ventear a un hombre,
que no huye como un lobo al ventear al hombre:
Al mismo tiempo hombre y anti-hombre.

¿Cómo alcanzar la confraternidad?

Huye del camino superior y exterior:

Lo que es rebaño en los otros lo es también en ti.

Marcha por el camino inferior e interior:

Lo que es fondo en ti lo es también en los otros.

Difícil acostumbrarse a uno mismo.

Difícil desacostumbrarse de uno mismo.

El que lo haga jamás se verá desamparado.

El que lo haga continuará siempre siendo solidario.

Lo impráctico es lo único práctico

a la larga.

Färjesang, Canción de barquero, 1941.

Nota a DEDICATORIA

En atención a las exigencias estéticas

(que también son las de la funcionalidad)

los arquitectos han hecho las nubes cuadradas.

Sobre los bosques desolados se extienden pues los modernos suburbios.

Por encima de las colinas, muy altas, se alinean las nubes cúbicas
reflejando profundamente en el confiado lago forestal

inmensas filas de ventanas vacías

subrayadas por el bello neón rojo de la puesta de sol.

Allí juegan en montones de cúmulos piadosamente respetados niños
higiénicos

(jamás rozados por manos humanas)

mientras revolotean en torno a ellos con sombrillas giratorias
niñeras municipales severamente remuneradas.

Cada día se hace noche y asexuados trabajadores vitamínicos
llegan en rebaños a sus casas por quintas según convenios colectivos
a su vida privada, a Svea, la reina de las hormonas
vigiladas rigurosamente por porteros que inspiran confianza.

Y se hace noche y silencio. Únicamente el helicóptero de la basura su-
surra despacito de puerta en puerta

conducido por un futuro marginado, un anarquista y poeta

condenado por vida a retirar toda la pornografía de la fantasía.

A distancia parece un gigantesco esfíngido

zumbando ante el racimo matinal de madrelyva rosácea

por encima, oh muy por encima de los maravillosos bosques de los

[robustos deportistas]

donde no vaganbundeará ya nunca más vagabundo alguno.

Non Serviam, 1945.

NON SERVIAM

Soy un extranjero en este país
pero este país no es un extranjero dentro de mí!
No me siento en casa en este país
pero este país se encuentra como en su propia casa dentro de mí!

¡De una sangre que no se puede aguar
tengo en mis venas un vaso lleno!
Y el judío, el lapón, el artista que hay en mí
siempre buscarán su consanguinidad: investigar en los escritos
dar un rodeo en torno al fetiche lapón en el yermo desolado
con una veneración sin palabras por algo ya olvidado
cantar canciones laponas contra el viento: ¡Salvaje! ¡Negro!
luchar y protestar contra las piedras ¡Judío! ¡Negro!
al margen de la ley y bajo la ley:
prisionero en la suya, de los blancos, y sin embargo
—¡bendita sea mi ley! —en la mía!

Así me he convertido en un extranjero en este país
pero este país se ha instalado cómodamente dentro de mí!
No puedo vivir en este país
pero este país vive como un veneno dentro de mí!

Una vez, la Suecia salvaje
la de los instantes cortos, suaves, pobres
¡si, fue mi patria! ¡Lo llenaba todo!
Aquí, en la estrecha y confortable Suecia
la de los largos y bien cebados instantes
donde todo está cerrado para evitar corrientes de aire ... tengo frío.

Non Serviam, 1945

DESTINO

Veo tu rostro ante mí, camarada,
recortado contra el fondo de una humosa puesta de sol berlinesa.
Fue en 1933, el año de las marchas. Deambulábamos por las calles,
no hablábamos mucho pero creíamos que cada día iba a ser el último.
Veo tu rostro, la mirada vacía, la sonrisa vacía,
detrás de ellas escondías tus problemas personales,
el fracaso de tu vida, quizá peor que el mío ...
¡Qué sabía yo! No éramos amigos,
solo camaradas.
Y te fuiste a Rusia, te encendiste como una estrella
allí discutías, pronunciabas fogosos discursos, resplandecías -no
te reconocíamos-
hasta que estallaste y te metieron en un hospital ...
Te volví a ver en Suecia ya recuperado, eras el mismo de siempre:
No hablabas mucho, te sonreías como de costumbre,
algo corroía tu rostro desde dentro, apenas se notaba ...
Y yo era un prisionero de mis propias preocupaciones. Y nosotros
éramos solo camaradas,
no amigos.
Volviste a desaparecer. Te olvidamos
hasta que nos llegó la noticia de tu muerte en Guadalajara.

Publicado en la revista "Kulturfront", 1943

ABSENTIA ANIMI

En otoño
En otoño a la hora del adiós

En otoño cuando todas las cancillas están abiertas
hacia dehesas absurdas
donde se pudren hongos irreales
y rodadas llenas de agua se encaminan
hacia la nada, y un caracol se encamina
una mariposa desgarrada se encamina
hacia la nada, que es una rosa desflorada
la más pequeña y fea. Y las típulas, esos diablillos
de frágiles patas, borrachos al resplandor nocturno de la lámpara
y la propia lámpara que susurra lánguidamente
sobre el vano océano de la luz, el océano polar del pensamiento
en largas olas
silenciosa y crepitante espuma
de series divididas en series
de la nada a través de la nada hacia la nada
tesis antítesis síntesis abrasax abrasax Tesis
(como el ruido de una máquina de coser)
Y las arañas tejen sus telarañas en la calma de la noche
y los grillos rasgúan

Absurdo.

Irreal. Absurdo.

En otoño

Se oyen crujidos en mi poema
Las palabras cumplen su función y allí descansan
Cae polvo sobre ellas, polvo o rocío
hasta que el viento se levanta y las arremolina y (las) deposita

(Y) en cualquier otra parte

aquel que por todas partes está buscando el sentido de todo
ha comprendido desde hace mucho tiempo
que el sentido del crujido es el crujido

que en sí mismo es algo completamente distinto de
botas de goma húmedas pisando la hojarasca

pasos distraídos sobre la alfombra de hojarasca del parque
hojas que tiernamente se pegan
a las húmedas botas de goma, pasos distraídos
Andas errante, perdido
No tengas tanta prisa
Domórate un poco
Espera
En otoño
En otoño cuando
En otoño cuando todas las cancillas
entonces sucede que al últimorayo oblicuo
tras un día de lluvia
vacilante entrecortadamente
como sorprendido
un mirlo olvidado canta en la copa de un árbol
canta sin motivo, por cantar. Tú ves
la copa de su árbol recortarse sobre el fondo pálido del cielo
junto a una nube solitaria. Y la nube nada
como otras nubes pero también como si hubiese quedado olvidada, hors
saison
y esencialmente desde hace largo tiempo en otra parte
y ensimismada (como el canto) ya siendo algo completamente
diferente que

Reposo eterno

Absurdo. Irreal.

Absurdo. Yo

canto estoy sentado aquí

canto el cielo una nube

No pido más

Querría estar lejos muy lejos

Estoy muy lejos (entre los ecos de la noche)

Estoy aquí

Tesis antítesis abrasax

Tú como yo

Oh allá lejos muy lejos
nada en el pálido cielo
una nube sobre la copa de un árbol
envuelta en feliz inconsciencia
Oh en lo más profundo de mí
allí refleja la superficie del ojo, perla negra,
una imagen de una nube
en feliz semiconciencia
No es esto lo que es
Es otra cosa
Existe en lo que es
pero no es lo que es
Es otra cosa
Oh allá lejos muy lejos
en lo que está más allá
hay algo que está cerca!
Oh en lo más profundo de mí
en lo que está cerca
hay algo que está más allá
algo lejoscercano
en lo que está cercalejano
algo que no es ni esto ni aquello
en lo que es esto o aquello:
ni nube ni imagen
ni imagen ni imagen
ni nube ni nube
ni ni ni ni
sino otra cosa!
Lo único que existe
es otra cosa!
Lo único que existe
en esto que existe
es otra cosa!
Lo único que existe

en esto que existe
es lo que en esto
es otra cosa!
(Oh nana de mi alma
canción de otra cosa!)

Oh
non sens
non sentiens non
dissentiens
indesinenter
terque cuaterque
pluries
vox
vel abracadabra

Abrasax abrasax
Tesis antítesis Síntesis que vuelve a ser tesis

Absurdo.
Irreal. Absurdo.

Y las arañas tejen sus telarañas en la calma de la noche
y los grillos rasgúan

En otoño.

Non Serviam, 1945

POETICA

Es el silencio lo que tú debes escuchar
el silencio escondido tras apóstrofes, alusiones
el silencio en la retórica
o en la llamada perfección formal
Esto es la búsqueda de un sin sentido
en lo que tiene sentido
y viceversa
Y todo lo que tan artísticamente intento escribir
es por contraste algo sin arte
y todo el relleno está vacío
Lo que he escrito
está escrito entre líneas

Opus Incertum, 1959

Veo la luz

pero no conozco su nombre ni su signo

¿Cual de los numerosos nombres o signos voy a elegir?

¿A o bien O? ¿Energía o materia?

**POEMAS SENTENCIOSOS
DE UN EPICUREO AUTOACUSADOR, AUTOPERDONADOR,
ESTOICO**

I

Yo creo en un progreso pero en círculo

Quiero mantener la miseria alejada de mi puerta

ser adecuadamente bondadoso

pero ni siquiera algunos de los pobres

O catholique!

Solamente por el pecado, con el pecado

puede alcanzarse la gracia!

Este era el mensaje, no era muy alegre!

con la bomba atómica puede alcanzarse la gracia—

Sí, ¿por qué no? ¡Concéntrate en la nada!

Entrega ya tu Espíritu, tú, dios

pero no digas entonces: dios mío, dios mío, ¿por qué me has

desamparado?

¡No sientas lástima por la vida, no te apesadumbres!

Vive mientras estés vivo.

2

2

vel abracadabra

Inmerecidamente lo has recibido

sin pagar lo entregarás

el pájaro que llegó

y se vio obligado

por la fuerza del tiempo y de los vientos

o por la casualidad o el instinto

a elegir esta piedra, esta cabeza como lugar de descanso

con su cabeza bajo un ala!

La otra ala:

No alabes la vida

no presumas de ella

no la vituperes!

Gózala como una fruta

pero planta las pepitas

para que tú no tengas deuda alguna.

Oh librepensador!

Pero en alguna otra parte he escrito
sobre los horrores del infierno
sus falsos sonidos del eco
su subiluminación
porque yo he sentido todo eso como un peligro
Protégeme (oh, compañero de conversación seas quien seas!) y
déjame morir
desheredado de aquello que vivirá después que yo
aquello destinado a los que vivirán después que yo!
Dejadme pertenecer a los irremediabilmente moribundos.

4

Veo la luz
pero no conozco su nombre ni su signo
¿Cuál de los numerosos nombres o signos voy a mencionar?
¿A o bien O? ¿Energía o materia?
Oh Lucifer, skiatophor!
Yo creo también en la sombra, porque así es nuestro mundo
y mientras haya sol habrá barrios pobres!
Haced los barrios pobres rectangulares y seguirán siendo pobres!
Yo creo en un progreso pero en círculo
Quiero mantener la miseria alejada de mi puerta
ser adecuadamente bondadoso
pero ni deslumbrado [cegado] ni arrogante.

Oh tozudez

En una última cosa creo: lo salvaje
pero ahora ya no está de moda
y va desapareciendo.

El león, o el zorro, matan sin pensar en el día de mañana
y vuelven quizá por la noche para ver si los buitres han dejado algo:

El hombre mata por una idea, un sistema
Lo encuentro absurdo.

6

La fe en un avance orgánico
un misterio entre la piel y la calavera
el punto clave de la creación
¡qué limitados nos ha hecho!

La vida tiene muchos métodos
desde la fermentación del firmamento
hasta la de la laguna
y hasta la del brebaje humano.

Qué puedo pensar yo
sino que la piedra también vive
tanto como ella ha idocambiando
si bien su día es largo.

No rechazemos la vida
No la infravaloremos

convirtiéndola en un privilegio
reservado solamente a nosotros.

Opus incertum, 1959

Oí en sueños:

Habíb, ¿quieres esta cebolla
o solamente una raja?
De pronto me envolvió una gran incertidumbre
La cuestión que me planteaba este enigma
era la ¿cuestión de mi vida!
¿Preferiría yo la parte al todo
o el todo a la parte?
No, yo quería las dos cosas
tanto la parte del todo como el todo
y que esta elección no implicase contradicción alguna.

Diwan över Fursten av Emgión, "Crónica del príncipe de Emgion"
(1965)

El Diablo es un gran profeta
y tan grande como él lo es Dios
Entre ambos se libra el combate
En ambos campos lo único que cuenta es la valentía.
valentía duradera

¡vence el que tiene la valentía más pertinaz!

Pero por encima de esos, esos amontonados
apretujados, sin espíritu de victoria,
hijos de dios e hijos del Diablo,

está aquella que no es Madre de nadie
pero cuyos pechos tienen leche
para todos.

de “Diwan över Fursten av Emgión”, “Crónica del Príncipe de Em-
gión”. (1965)

Una bala he preparado para ti
para alcanzarte en mi corazón
Es de piedra, tallada por presos
Es de plomo, bañada en sangre
Es de hierro, bañada en miel
Es de mineral de hierro, tallada
toscamente
para que desgarre mejor
para que sepas
lo que significa morir de amor.

“Diwan över Fursten av Emgión”, “Crónica del Príncipe de Emgión”.
(1965)

Por la reja de la ventana voló una pluma
El viento la había traído hasta aquí
o algún otro la había traído
Estuvo en el suelo, mucho tiempo
hasta que la cogí en la mano
una pluma de paloma corriente

Ahora quiero revelarte un secreto de preso:
¡No todas las palomas son corrientes!

Diwan över Fursten av Emgión”, “Crónica del Príncipe de Emgión”.
(1965)



Sencillo es el nacimiento
Tú devienes tú
Sencilla la muerte:
Tú dejas de ser tú
Bien podría haber sido al revés
como en el mundo reflejado en un espejo:
la Muerte podía haberte parido
y la Vida haberte apagado

—lo uno igual que lo otro—

Y quizá sea así:

De la muerte has venido, lentamente
te va aniquilando la Vida.

Es de piedra, tallada por presas

Es de plomo, bañada en sangre

Es de hierro, tallada por presas

Es de mineral de hierro, tallada

tocadamente

para que desgarte mejor

para que sepas

El amor es un cirujano

El amor puede cortar en tu cuerpo como un bisturí

Opera cerca de tu corazón

Puede circuncidarte

¿No me crees?

¡Yo lo sé! Te opera

la piel y el cabello

tu manera de andar

Para el amor no hay medicina alguna

Excepto el bisturí del cirujano

“Sagan om Fatumeh”, “La leyenda de Fatima”. (1966)

Tu rostro afligido
con rasgos de amargura en torno a la boca
y los ojos velados

Tú lloras

pero no el hijo que has perdido

Lloras tu propia soledad

Por eso

las miradas de todos los solitarios se dirigen

hacia ti, solitaria

El dolor de tu soledad

es el anhelo de nuestra soledad

“Sagan om Fatumeh”, “La leyenda de Fatima”. (1966)

Sufrir es difícil

Sufrir sin amar es difícil

Amar sin sufrir no es posible

Amar es difícil

“Sagan om Fatumeh”, “La leyenda de Fatima”. (1966)

En el muro andan a tientas los brazos de mi sombra

en el muro donde tu sombra permanece inmóvil

desde que me abandonaste

con insultos que eran los míos

Cuando me he calmado
cuando he dejado caer mis brazos
solo entonces
se funde mi sombra en tu sombra
y mis manos se encuentran
detrás de tu espalda
Solo entonces
en ese instante de abrazo
recupera el muro su blancura
Y la luna viene con su brocha y su cubo
de jalbegue
y enjalbega
con luz prestada algo que nunca ha existido

“Sagan om Fatumeh”, “La leyenda de Fatima”. (1966)

Me rebeleé contra ellos
no porque fuesen diabólicos
no porque fuesen santurriones
sino porque eran indiferentes
tanto en su satanismo
como en su beatería
eran rastreros
su luz
no proyectaba sombra alguna
sus sombras no ocultaban la luz

“Partitur”, “Partitura” (Selección de poemas póstumos”). (1969)

PASTORES

I

Maltratados

jamás humillados

A nosotros no se nos puede humillar
de ninguna manera

Seguiremos siendo príncipes

mientras veamos esas Montañas

mientras esas montañas se vean mutuamente

mientras podamos intercambiar nuestras miradas

de montaña a montaña

La sierra Meteora, inmóvil

Lo que está pasando ahora

está pasando irrevocablemente en el presente

con la rapidez del relámpago, pero como la caída de una estrella fugaz
caída que no se puede alterar

Mientras en el Alma viva el Orgullo

vivirá también en el Presente el Destino

Nadie podrá cambiar ni humillar nunca

nuestro presente

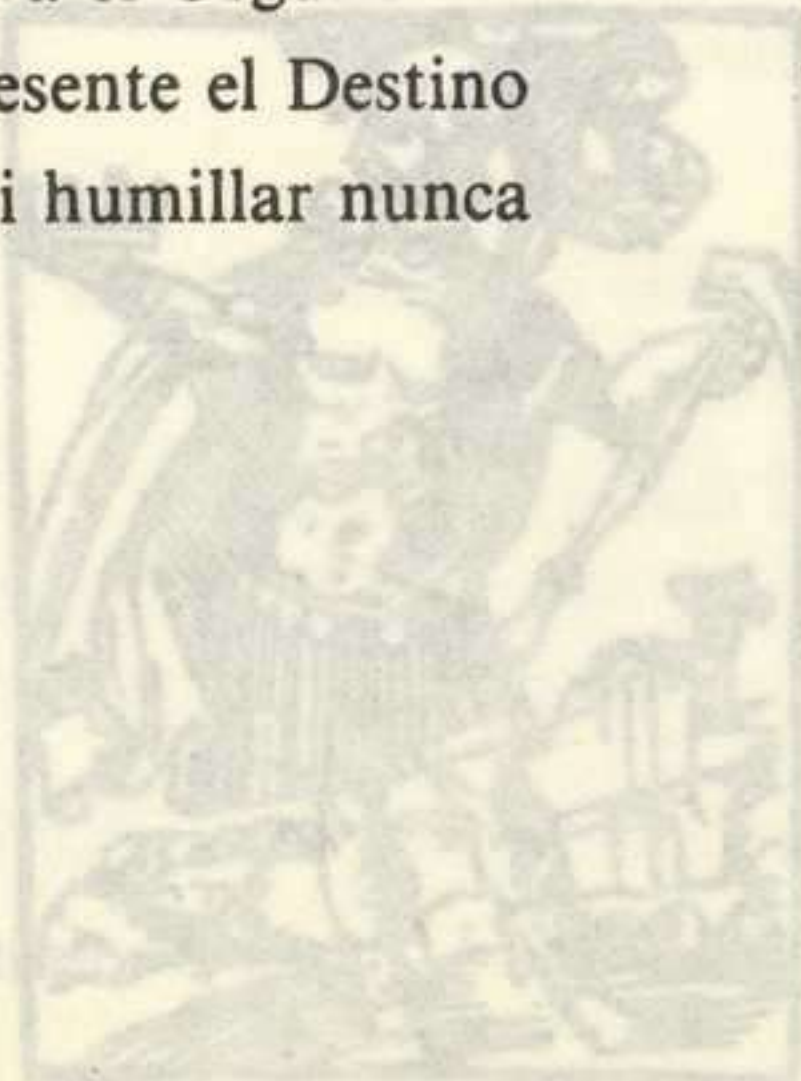
II

El dijo:

Lo que ha pasado ha pasado

Sobre ello sabemos algo

Lo que tiene que pasar tiene que pasar



También sobre eso sabemos algo
en virtud de lo que ha pasado
Pero sobre lo que está pasando
ahora
no podemos saber nada
En ese punto del Tiempo
opera únicamente el Destino
y únicamente en ese punto!

Pregunta a la cohorte de médicos del Rey
pregunta a sus astrólogos
pregunta a sus ministros
soborna a sus camareros, más poderosos que los ministros ...
¡Ni siquiera lo sabe su barbero!

“Partitur”, “Partitura” (Selección de poemas póstumos) (1969)



Vivo en la esperanza
en la que siempre he sufrido:
llegar a ser comprendido alguna vez
Pasión, pasión tiene que tener un hombre
una mujer
si no son simplemente un neutro
Por eso me Rebelé
Por eso fueron mis mujeres
lo mismo princesas que mendigas
Todos sentimos lo mismo
Una sangre que hervía
contra la Tiranía
de los Indiferentes

“Partitur”, Partitura, (Selección de poemas póstumos) (1969)

No soy de nadie
ni siquiera de mí mismo
Explícame el enigma
explícame la verdad
“No eres de nadie”
La muerte no existe
Todo es certeza
Lo que has pensado
lo que has sentido
es indivisible, indestructible
El viento, un pastor,
toca melodías en tu cabeza
Un manojo de flautas
y la pelvis es un tambor

maza de diferentes sonidos
sordos como la vida
Tú estás aquí
y dejas que ocurra lo que ocurrió una vez
Tu mensaje se extiende a lo ancho del mundo
Los camellos se levantan
suenan sus cencerros
Tú caminas
Caminas pero como los cuerpos celestes
Lo que te ata hace tu órbita irregular
te hace libre

“Partitur”, Partitura, “Selección de poemas póstumos” (1969)

El momento supremo del amor
La hora de la verdad
está tan lejos como es posible estarlo de todos los adornos del amor
Lejos del primer encuentro
lejos del coito
lejos también de las caricias tranquilizadoras
junto al lecho del enfermo
mano que acaricia otra mano, torpemente
acaricia una mejilla
El momento supremo, la hora de la verdad
El momento supremo es cuando el ojo estalla y se funde
con el ojo que mira
y el ojo que mira recibe su mirada

Partitur Partitura (Selección de poemas póstumos) (1969)

KARIN BOYE

Karin Boye (1900 - 1941) poetisa y prosista, cuya vigorosa personalidad marcó profundamente la vida literaria sueca de los años 30.

PEDI UNA COSA

Pedí una cosa:
profunda seriedad
—lo que fue la muerte de muchos—
Pero pedí todavía una cosa más,
una que solo se les concede a los fuertes:
la discreción del corazón.

Moln, Nubes, 1922

A UN AMIGO

Con sus alas extendidas vuela el águila por los anchos espacios.
Allí donde se desliza el aire enrarecido hace difícil la respiración.
En el aire desolado de las montañas invernales está muy sola.
Crepúsculo y frío son su séquito
su única alegría
la alegría de sentirse volar con alas poderosas.

Así de alto vuelas en los más vacíos cielos invernales,
valiente como el águila gracias a una voluntad de rayo.

Renunciaste a la búsqueda de la felicidad, elegiste senderos
escarpados, que a nosotros, los débiles, nos asustan.

Qué pálido caminas,
caminas con pasos rápidos y ágiles como el viento.

Mi mundo se parece al tuyo, y sin embargo no se le parece.

Riéndose danza mi estrella entre misterios esteleares.

Tu alegría gris férrea, yo la amo en la más profunda lejanía.

Déjame andar a tu lado

Y penetrar con la mirada

en tu mundo invernal y tu voluntad de rayo!

Gömda land, País oculto, 1924

EL DESTRUCTOR

A mí me guía una mirada de serpiente, fría, cruel

me mira fijamente desde la más lejana lejanía obligándome a ir a su
encuentro

dirige mis pasos en la más cercana cercanía,

me mantiene prisionera en un miedo aplastante,

me ata la voluntad ...

¿Quién le ha dado a la serpiente su terrible belleza,

la atracción del abismo,

el dulzor de la muerte?

¿Quién le ha dado al terror su fatídico deleite

que nos tienta como una oscura felicidad?

Quizá al otro lado, junto a los eternos manantiales,

allí donde caen los velos,

encuentre al destructor bajo otra figura

¿Eres tú, espíritu del mal, la sombra de Dios?

¿El nocturno hermano gemelo de Dios?

Härdarna, "Hogares" (1927)



EL ARBOL BAJO TIERRA

Crece un árbol bajo tierra;
un espejismo me persigue,
una canción de cristal viviente, de plata incandescente.
Como las tinieblas ante la luz
así tiene que derretirse toda la pesantez
allí donde solamente caiga de las hojas una gota de canción.

Una angustia me persigue.
Rezuma de la tierra.
Allí sufre un árbol bajo pesadas capas de tierra.
¡Oh, viento! ¡Luz del sol!
Sentid ese martirio:
promesas de un aroma de un milagro paradisiaco.

¿Dónde camináis vosotros, pies que pisáis
tan suave o tan violentamente,
que la costra de la tierra se abre y suelta su presa?
Por el amor del árbol, tened compasión!
Por el amor del árbol, tened compasión!
Por el amor del árbol yo os llamo desde los cuatro puntos cardinales!
O tenemos que esperar a un dios —y a cuál?

För trädets skull, Por el amor del árbol, 1935

MI PIEL ESTA LLENA DE MARIPOSAS

Mi piel está llena de mariposas, de alas palpitantes
revolotean por el prado y gozan de su miel

y vuelven a casa aleteando y mueren tristemente en pequeños espasmos,
y aquellos pies ligeros ya no removerán el polvo del polen.
Para ellas existe el sol, el fogoso, el insaciable, más viejo que los tiempos...

Pero bajo la piel y la sangre y dentro de la médula
se mueven pesada, pesadamente, las capturadas águilas pescadoras,
de anchas alas, que jamás sueltan su presa.
¿Cómo habrá sido una vez vuestra pelea en las tormentas primaverales
del mar?
¿Cómo habrá sido vuestro grito cuando el sol enalbó ojos amarillos?
¡Cerrada está la cueva! ¡Cerrada está la cueva!
Y entre las garras se retuercen blancas como retoños en un sótano
mis más íntimas fibras.

För trädets skull, Por el amor del árbol. (1935).

DESPEDIDA

Hubiera querido despertarte a una desnudez como la de una noche de
principios de primavera,
cuando las estrellas se desbordan
y la tierra arde bajo la nieve que se derrite.
Hubiera querido verte una sola vez
desaparecer en las tinieblas del caos creador,
hubiera querido ver tus ojos como un espacio abierto de par en par,
dispuestos a llenarse,
hubiera querido ver tus manos como flores abiertas,
vacías, nuevas, expectantes.

Te vas y yo no te he dado nada de eso.

Nunca llegué hasta donde tu ser yace desnudo.

Te vas y no te llevas nada de mí
me abandonas a la derrota.

Recuerdo otra despedida:

nos arrojaron del crisol como un solo ser,
y al separarnos, ya no sabíamos
lo que era yo y lo que eras tú ...

Pero tú— como un cuenco de cristal te has ido de mi mano,
tan terminada como únicamente puede estar una cosa muerta y tan
inconstante,
sin más recuerdos que las ligeras huellas digitales,
que se borran fácilmente con agua.

Hubiera querido despertarte a la amorfía de una aleteante llama
informe

que encuentra por fin su forma viva, su propia ...

Derrota, oh, derrota!

För trädets skull: Por amor del árbol, (1935)



HJALMAR GULLBERG

Hjalmar Gullberg (1898-1961).—Es desde sus inicios poéticos uno de los poetas más populares del país. Su labor como periodista y director de los programas dramáticos de Radio Suecia le ha dado un papel destacado en la vida cultural sueca.

Excelente traductor vertió al sueco la poesía de San Juan de la Cruz, Lorca, Gabriela Mistral, Juan Ramón Jiménez. Fue miembro de la Academia Sueca desde 1940.

EL NARRADOR DE ANECDOTAS

Oh vida, tú reúnes a las gentes a tu alrededor
para contar lo que siempre estás contando!

Mira que divertirte con esas cosas
a tus años! No entiendo cómo aguantas
la sempiterna repetición de las mismas historias!

Los chistes, el tono de voz, el curso de los acontecimientos—
todo se repite, todo lo tienes tan bien ensayado,
y ofreces generación tras generación
las mismas viejas gracias ya gastadas.

Quizá introduzcas algún ligero cambio,
pensado en función a la audiencia que tengas,
y adaptes la anécdota para que cuadre en el nuevo
marco: así de sencillo es tu arte. El destino
al que llamo mío y acepto como mío,
acaso no sea más que una historia
que has tenido en existencias más de mil años.

“I en främmande stad”. “En una ciudad extranjera” (1927)

VIRTUOSO

Fue en algún lugar en mitad de un tiempo. De su violín
surgía el tema con ese timbre que era su secreto

y nadie podía imitar.

Entonces ocurrió que la prima con una sacudida se partió en dos.

Solo se oyó un golpecito seco.

Pero él siguió como si nada hubiese pasado, y de una

cuerda más baja

el arco fue obligando a salir los tonos aflautados

que creíamos que únicamente podían sacarse milagrosamente

de la cuerda más aguda.

Y cuando todo hubo acabado y el torrente de aplausos llenó el salón,
la mayoría no sabíamos otra cosa

que todo se había desarrollado con normalidad, como tiene que ser.

Sonat, Sonata (1929)

PIENSO MARCHARME EN UN LARGO VIAJE

Pienso marcharme en un largo viaje,

probablemente tardaremos mucho en volvernos a ver.

No es una decisión precipitada, he ido madurando el plan durante

mucho tiempo,

aunque no he podido hablar abiertamente hasta ahora.

He arreglado una gran cantidad de detalles que tienen que ver con

el viaje,

he preparado todo excepto el itinerario mismo:

adónde iré a parar finalmente es algo que trataré de ir descubriendo

poco a poco.

Me marchó en busca de algo en mí mismo que nunca encontraría aquí.

Parece que me llaman desde la lejanía, allí quiero ir.

Me creo capaz de afrontar un buen número de dificultades para llegar a mi meta.

Siento un gran alivio en mi corazón, me han quitado un gran peso que oprimía mi pecho.

Es como si una gran alegría me estuviese esperando en alguna parte.

Sonat, Sonata (1929)

ARS POETICA

I

Como cuando una piedra,
una simple piedra corriente
que has tirado al lago se hunde y desaparece en el fondo,

sube a la superficie
una onda temblorosa y en torno a ella
se forman una serie de ondas
que silenciosamente van extendiéndose alrededor del centro
hundido:

Así querría yo mi canción,
así querría que cayese en tu alma
mi modesta canción!

II

Para crearos un estilo

no basta

con desenterrar un cierto número de vocablos adecuados de un
diccionario

ni con saquear vuestro dialecto de su singular vocabulario.

No, solo de vosotros mismos, de vuestro más profundo interior,
señoras y caballeros, podréis sacar
la originalidad capaz de llenar con un sentido completamente nuevo
los pronombres personales y las formas de los verbos más corrientes!

Un verso de algún salmo viejo que todos conocen

o el texto de algún cuplé que todos conocen:

ahí tenéis algo que aprender

en lo tocante a la cuestión de hacerse entender con la poesía.

Y si algún día tratáseis de tomar como modelo de vuestros versos

una noticia de periódico bien escrita,

quizá lograréis embaucar a la gente que no notase la intención

para que escuchase un poco

lo que tuvieseis que decir

sobre la eternidad y el mundo interior.

Sonat, Sonata (1929)

YO CREIA EN UN DIOS

Yo creía en un dios pero él no lo sabía,

nunca llegó a saber que yo creía en él
muchos años aún después de su muerte.

En un profundo interrogatorio conmigo sobre el asunto
me informé de la verdadera situación.

Oh luz de estrellas apagadas que llega con retraso
a los ojos en la noche ¡Yo he contemplado a mi dios
tal como era en su gloria antes de la catástrofe.

Nunca llegó a saber que yo creía en él
y que yo no sabía que había muerto.

Dödsmask och lustgard, Mascara de la muerte y Edén, Mascarilla mor-
tuoria y Eden (1952).



ERIK BLOMBERG

Erik Blomberg (1894-1965). —Estudio historia del arte en la universidad de Uppsala. Blomberg es poeta, crítico de arte, ensayista y traductor. Sus escritos políticos, especialmente en la época de la guerra fría, muestran un radicalismo valiente y lúcido. La labor literaria, cultural y política que Erik Blomberg llevó a cabo durante cuarenta años es de la mayor importancia.

CORZO EN UN PARQUE

Amo a los pequeños y frágiles corzos cuando pasan danzando,
ligeros y fugaces como manchas de luz por entre las hayas,
asustadizos e inasibles como sombras en la aterciopelada penumbra del
[bosque]

Los sigo con la mirada acariciando sus finas,
sus elegantes patas y ondulantes caderas
Me gustaría cogerlos en brazos y besar su sedoso cuello, su sedoso
lomo—

Querría apretujarlos contra mí pecho y aplastar sus frágiles miembros,
hasta que se rompiese la suplicante luz amarillenta de sus ojos
y la sangre inocente comenzase a gotear.

Encarcelado en mi ternura vive un prisionero de instintos asesinos.

Lo sé.- Y lo digo.

Pero por lo mismo que lo sé y me atrevo a decirlo,
conquistaré una fuerza con que proteger a los indefensos,
que ningún bruto presuntuoso, tendrá el poder de arrebatarme.

Nattens ögon, Los ojos de la noche (1943)

EL CRUCIFICADO

Jamás busqué el martirio — yo amaba la tierra.
Soñaba con unos brazos en los que hundir mi ternura,
un hogar que proteger.
Pero cuando me doblé por la carga,
me pusieron una cruz sobre la espalda,
y cuando abrí la mano para acariciar
me la perforaron con un clavo de plata.
Finalmente
consumida de sed
fue clavada mi lengua en la cruz.

Mudo,
echando sangre,
día tras día,
hora tras hora
por milenios de sufrimientos
espero la liberación.

Y llegará el momento en que se rasguen los cortinajes de las tinieblas
y se abra la roca hasta las entrañas.

Entonces arrancaré del suelo mi ensangrentada cruz
y blandiéndola sobre mi cabeza como una espada
me lanzaré al asalto de los crueles cielos de la muerte
gritando:

“Dios mío, dios mío, por qué me has abandonado !”

Nattens ögon, Los ojos de la noche, 1943

EPITAFIO

Aquí yace
un obrero sueco.
Caído en tiempo de paz.
Desarmado, indefenso.
Fusilado
por balas desconocidas.

Su crimen fue el hambre.
No lo olvidéis jamás.

Nattens ögon, Los ojos de la noche, 1943



ERIK LINDEGREN

Erik Lindegren. — Nació en Luleå, Suecia, en 1910 y murió en 1968. Desde 1932 vivió en Barcelona. Fue el poeta más destacado de su generación —la Generación del exilio o vanguardista o —generación del 40— y fue uno de los creadores de la revista "Prisma". Desarrolló su actividad crítica en la revista "ELM" y en los periódicos de Estocolmo. Tradujo el verso antiguo de T.S. Eliot, Saint-John Perse, Paul Claudel, R.M. Rilke y a diversos poetas franceses. Ingresó en la Academia Sueca en 1962.



LA GENERACION DE LOS AÑOS 40

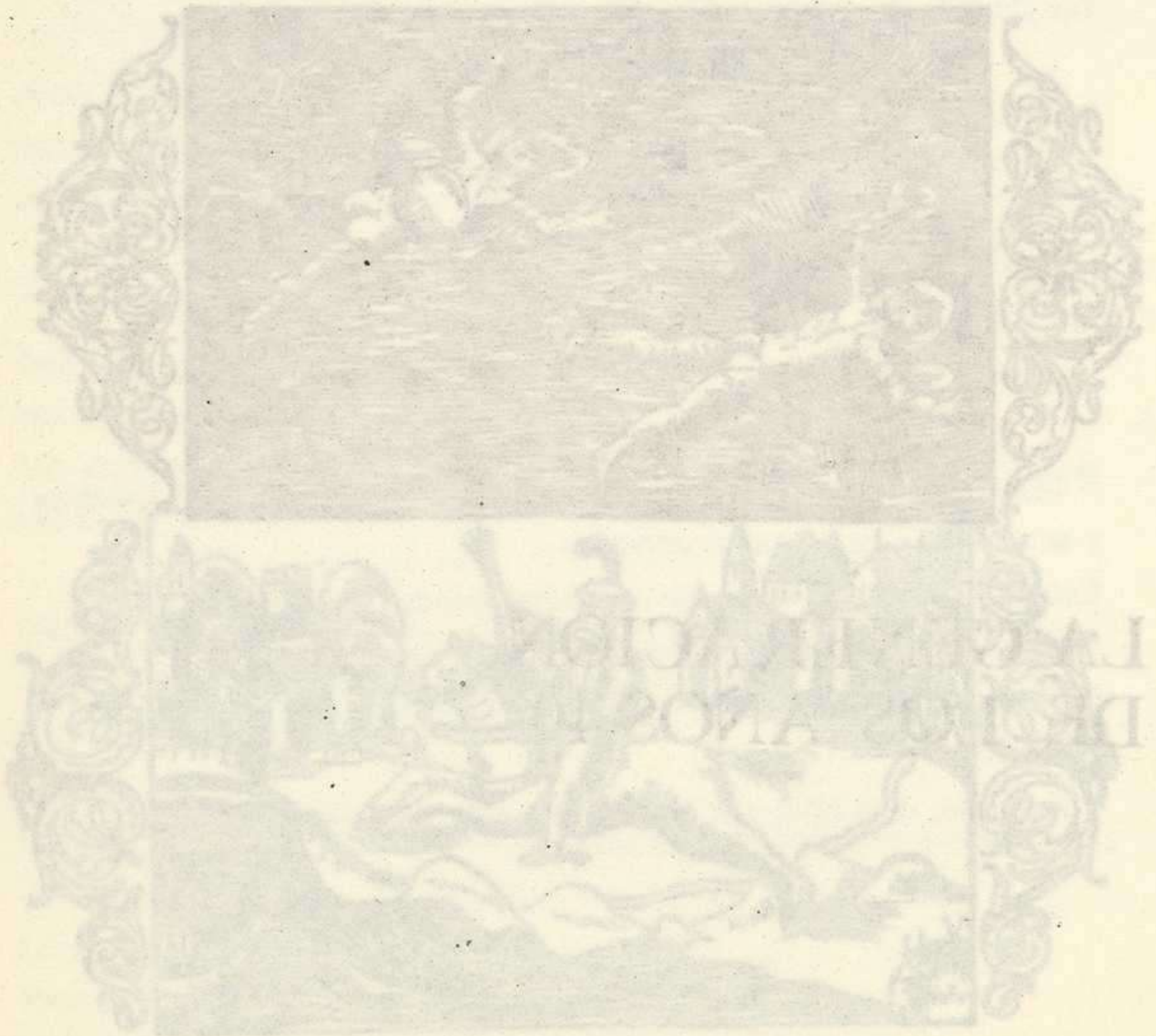
donde la palabra se hace el haraquiri a la luz de las explosiones
y la trompeta sabe a porcelana destrozada y a sangre moribunda
en la sala de los espejos donde uno deviene demasiado
y sin embargo querria caer como rocío en la tumba del tiempo)

manuscrito inédito, el hombre en camino 1942

ENTAFIO

Aquí yace
un obrero muerto.
Caido en tiempo de paz,
Desarmado, indefenso.
Fusilado
por balas desconocidas.

Su crimen fue el hambre.
No lo olvidéis jamás.



ERIK LINDEGREN

Erik Lindegren. — Nació en Lulea, Suecia, en 1910 y murió en 1968. Desde 1931 vivió en Estocolmo. Fue el poeta más destacado de su generación —la llamada del «segundo vanguardismo» o «generación del 40»— y fue uno de los creadores de la revista “Prisma”. Desarrolló su actividad crítica en la revista “BLM” y en los periódicos de Estocolmo. Tradujo al sueco antologías de T.S. Eliot, Saint-John Perse, Paul Claudel, R.M. Rilke y a diversos poetas franceses. Ingresó en la Academia Sueca en 1962.

I

(en la sala de los espejos donde no solo Narciso
campea sin vértigo en el pilar de su desesperación

amamantaba la eternidad con una mueca
el país de las ilimitadas posibilidades

en la sala de los espejos donde un solo gemido infectado
escapó a las espadas cruzadas de la indiferencia

y transformó el aire en promesa y humus
que se desliza por todas las ventanas de la ciudad

en la sala de los espejos donde se estampa la perfección en chapa
y se lleva como un preso en el pecho uniforme

donde la palabra se hace el haraquiri a la luz de las explosiones
y la trompeta sabe a porcelana destrozada y a sangre moribunda

en la sala de los espejos donde uno deviene demasiados
y sin embargo querría caer como rocío en la tumba del tiempo)

mannen utan väg, el hombre sin camino 1942

XIV

en la ahuecada niebla despuntó un cielo de nenúfares
y los árboles deslumbrados cimbreaban sus trampolines

era primavera y yo enrollé mi desierto
y la sibila levantó su velo de ceniza

me alegré de enterrar mi mano entre sus ropas
pero más allá del arco iris ay! campeaba la dinamita

dadme ahora una imagen de su agusanada desnudez
y yo creeré en la resurrección con rabia

nada molestará su sueño en una alcantarilla
ni tampoco su sexo estigmatizado por una serpiente

sobre lápidas apiñadas iré dejando caer mis hojas
y pintaré mi corazón con humeante coraje

yo contaré hasta el número sagrado de la descomposición
donde todo se transforma en su contrario

XV

al alba caminan los tambores por el patio de ejecución
y un cuerpo se despierta al resplandor de un espíritu apagado

una mano se desliza y no sabe donde pertenece
hasta que lentamente se encoge ante las miradas de todos

qué restos de esperanza van a contemplar a la muerte
que se cierne sobre el abismo de las voces hostiles

se han volado todos los puentes solo quedan esos abismos
y esta vergüenza cubierta con el velo del escarnio

mira el sol anuncia una pietá burlona una pietá cruel
pero quién levanta lo caído de sus labios

quién se aproxima a la venenosa angustia que vive
bajo el llantén del lugar del crimen en el corazón colectivo

no, preferible es la pasión muerta el destino muerto y la traicionada
sangre que corre impetuosa suavemente a la fuente del rui señor

XVII
mannen utan väg, el hombre sin camino , 1942

XVI

el muerto sonámbulo levanta su mano descarnada
en un aviso que planea haciendo un rizo sobre el valle

los gélidos sonidos del vacío fustigan su pureza
engarzada de rutilante dolor y la luz de la duda

desiertos encerrados buscan dragando sus dedos
pero la vasija llena de la momia canta esperanzadoramente

detrás de la ceguera de los anillos anuales se mueve su vigía
y el escondite tiembla ante la mirada de la gallina ciega

pronto desde el lugar de anclaje de unos ojos nubosos
podrá contemplar el descenso de las piedras por las hachas de
los rápidos]

pronto la zarpa del silencio matará su sombra
y la nieve caerá insomne en la carroña de todo miedo

porque yo acompaño a un hombre que es más que ciego
cuyas justificadas sospechas nunca podrán ser probadas

mannen utan väg, el hombre sin camino. , 1942

XVII

lo vi temblar en la dura luz de la conciencia
mientras algas goteaban caracolas y verdor tras de sus miembros

lo vi contener la respiración durante cuatro días negros
en espera de que la mañana se dignase hacerle una pregunta

yo vi pasar la noche con el asombro en su mirada
ese asombro que es peor que un reconocimiento

lo vi ser atormentado por todo lo que había amado
y como se hundió su corazón para llenar el vacío

lo vi doblegarse bajo el odio impasible de la tierra
reducido al cruel secreto de un metrónomo

lo vi tratar de alcanzar con su mano la falda del pasado
y vi su sonriente vara de zahorí inclinarse hacia la nada

vi su boca dilatada como una x crucificada
una simple ecuación para tortura de tercer grado

mannen utan väg, el hombre sin camino , 1942

XVIII

vi su oscura imagen en el torrente amarilleante
y lo inabarcable en un puñado de paz pretérita

vi cielos derumbados junto a sus pies humeantes
y la vela arriada del sol bajo el ala del cisne

vi el negativo: todo lo que él también sería
cuando el sueño vertiera su plata en el baño del atardecer

vi su interminable delta de mil cabezas
que ya sabía a sal: el mar todoabrazante

oí dar a un reloj doce sonoras campanadas
en memoria del polvo a la luz ensombrecida del pilar

en memoria del niño que había encontrado su voz
y al que no asusta el miedo del futuro

aunque sea este el momento en que se da cuerda al reloj
y la niebla llega y el revólver busca una mano

mannen utan väg, el hombre sin camino , 1942

SUITE PASTORAL

I

también esta mañana
huyendo por escaleras de nubes
en ríos de susurrante cristal gris
cantando los ciervos de la aurora
hundiéndose la rutilante nasa del paisaje

tu descanso tu sueño tras el sigiloso trote de los caballos del alba
tu descanso la sombra más desnuda de mi sentimiento
(negra sobre tu tierra más desnuda)
tu descanso mi sueño el de mi desasosiego como el del viento en la cuna
de las olas]

también esta mañana la verde alfombra de juncos del sol
pájaros azules reunidos en tu cuerpo para beber
donde el instante da a luz su noticia en la cintura de la clepsidra

también esta mañana las flautas del deseo
brotando luminosas del frescor como fuentes termales
en ondeante juego sigiloso hacia el cenit

también este momento como un recuerdo de intensa felicidad
salpicándome en mi muñeca
profundamente de la sal del mar

II

Nuestro día nuestro camino nuestro campo de cielo

con la blanca espiga y el espejo ustorio del sol
un corazón roto para hacer nuestro pan
una gavilla rota para nuestro fuego
y frescor en nuestras mutuas sombras

la alameda de nuestro día en la brisa plateada
y en un bosque una sola hoja
un solo camino la corriente de la sangre
que lleva al roble más viejo del mundo
cuya copa parece un niño recién nacido

nuestro día que suelta los nudos del invierno
nuestra ola que mece el horizonte
nuestro mar con una blanca columnata
nuestro mar con chispas de plata
y la lluvia solar de diamantes

nuestro mar con la venda de la eternidad
nuestra ola con la piel de la yema de los dedos

VIAJAR DE OTRA MANERA

y los gemelos que me llevo a los ojos
eres tú que me das este vértigo
que me das el pozo que hay en medio del mar
una boca de sol y diamante
una lejanía repentinamente cercana muy cercana
el blanco vestido de la irrealidad
el azul oleaje de la inmensidad
cuando llega a mi puerto como una tromba de agua

Nuestro instante de este deslumbramiento.

III

Porque nuestro único nido son nuestras alas
en un aire como aciano y en un mar rumoroso
en un resplandor de nubes de color de caracolas
oímos de repente la silbante flecha de la tarde
vemos flotar el doble paisaje del atardecer

lo luminoso allí donde la montaña busca al valle
entre el amanecer de las frutas y la circulación de la sangre
en la redondez de las colinas como pechos turgentes de sol
y la respiración del amor en nuestras llanuras

lo oscuro allí donde el viento expulsa al humo
de los ojos donde el lejano sonido de la esquila del dolor
va tanteando su regreso al hogar por el sendero de las raíces

descarnadas]

alejándose cada vez más profundamente
alejándose cada vez más lejanamente, más temerosamente.

Porque nuestro único nido son nuestras alas
oímos abrirse las rejas y los frutos del día
vemos multiplicarse nuestras sombras y transformarse

en el follaje y el ágil río del atardecer
en el colmillo de marfil del trueno entumecido
en los clandestinos túneles de cristal del aroma del heno
en la delgada espada del horizonte que separa noche y día
en el rayo rojo del sol donde cuelga la colada del trino del pájaro

en el hachazo que hiende y la oscuridad que flota

o fuiste entregado
a la arenosa muerte
por otros motivos más vagos
¿quién preguntará eso unos días después? Tú no.

Sí, aunque el chacal se acerque furtivamente
al cuerpo muerto,
olfateando
en los sobacos o
allí donde el sexo se ha consumido—
igual de impávido duermes bajo la luna del desierto.

¿Qué necesidad tienes de ofrendas funerarias?

Lek med belysningar, “jugos de luces”, 1953

VIAJAR DE OTRA MANERA

Viajar
siempre de otra manera
que la planeada,
no llegar nunca adonde uno se había propuesto,
bajar del tren,
tomar un nuevo rumbo ...
mientras el equipaje viaja sin el menor recelo hacia una dirección

vacía...]

Klaviatur, Teclado 1955

el poder
que domeña:
la estrecha, cimbreante tabla del equilibrio ...

¡Qué estética
para cuidadores de ganado!

Lek med belysningar, "Juegos de luces", 1953

OBRA DEL HOMBRE

Mucho se sembró en la roca.
La semilla viva quedó a merced de los vientos.
De nuevo las runas muertas
echaron raíces para siempre en orgullosa piedra.

Lek med belysningar, "Juegos de luces", 1953

HALLAZGO DE UN CADAVER EN EL DESIERTO

¿Quién sabe de dónde venías
y adónde te dirigías
y qué mercancías transportabas ni hacia qué puertas?
Si fuiste expulsado
de la caravana
por pérfidos enemigos

no hacer jamás mi vivienda
en la enmohecida hilera de los años
Breve día
sé tú mi efímero hogar!

Sin embargo
me gustaría
vivir una larga vida
—aunque fuese sin compromiso, sin contrato, pero
con actividad, con sentidos despiertos,
hasta el día
en que
“das Gedicht mir gelingt”.

Algún día
la madera del violín
tiene que alcanzar su máxima posibilidad,
su perfección final
—su absoluto cenit
de madurez y estremecedora resonancia.
Poder tocar
aún entonces ...

Med cyklopögat, Con ojo de ciclope, 1950

POLARIDAD

La anilla de la nariz
y el toro reacio
—la fuerza que se subleva

REFLEXIONES MATINALES

Mucho escribe el poeta
bájo alas de morfina.

Más lejos ve él
cuando la embriaguez cede
al ataque de aves más bravías.

Sin embargo ve con la mayor profundidad, con la mayor claridad
cuando ya nada emplumado
ensombrece la visión
o caza en la pupila.

He llegado a la edad
en que hasta el apunte más corto
es un resumen,
el panorama de una vida

—en que cada movimiento de la mano, cada acento, cada
variación en la mímica
se saturan
de pasado y futuro,
lo que significa:
memoria, miedo.

Vivir el tiempo:
su altura,
su profundidad,
su inagotabilidad ...

Sin embargo
para vivirlo
tengo que
mantenerlo alejado de mí— con la mano
extendida toda la longitud del brazo:

Completamente solo
estaría yo
muerto o vivo
sin ti.

Nos deslizamos unos segundos
acercándonos uno al otro
nosotros efímeras luces
en la bóveda celeste,
nosotros efímeras imágenes
en el pozo de la muerte.

Así como el pollo duerme en el huevo,
así duerme la pérdida
en la posesión.

Terrible es la felicidad
para nuestro pensamiento.
¡Nada más aterrador!
¡Más dulce nada!

Med cyklopögat, Con ojo de ciclope 1950.



CANCIONES DE AMOR

1
Mucho escribe el poeta
bajo alas de morfina.

Amar
lo eterno
más que lo efímero,
lo cierto
más que lo conmovedor
a Dios
más que al amado—

¡qué blasfemia
para el corazón!

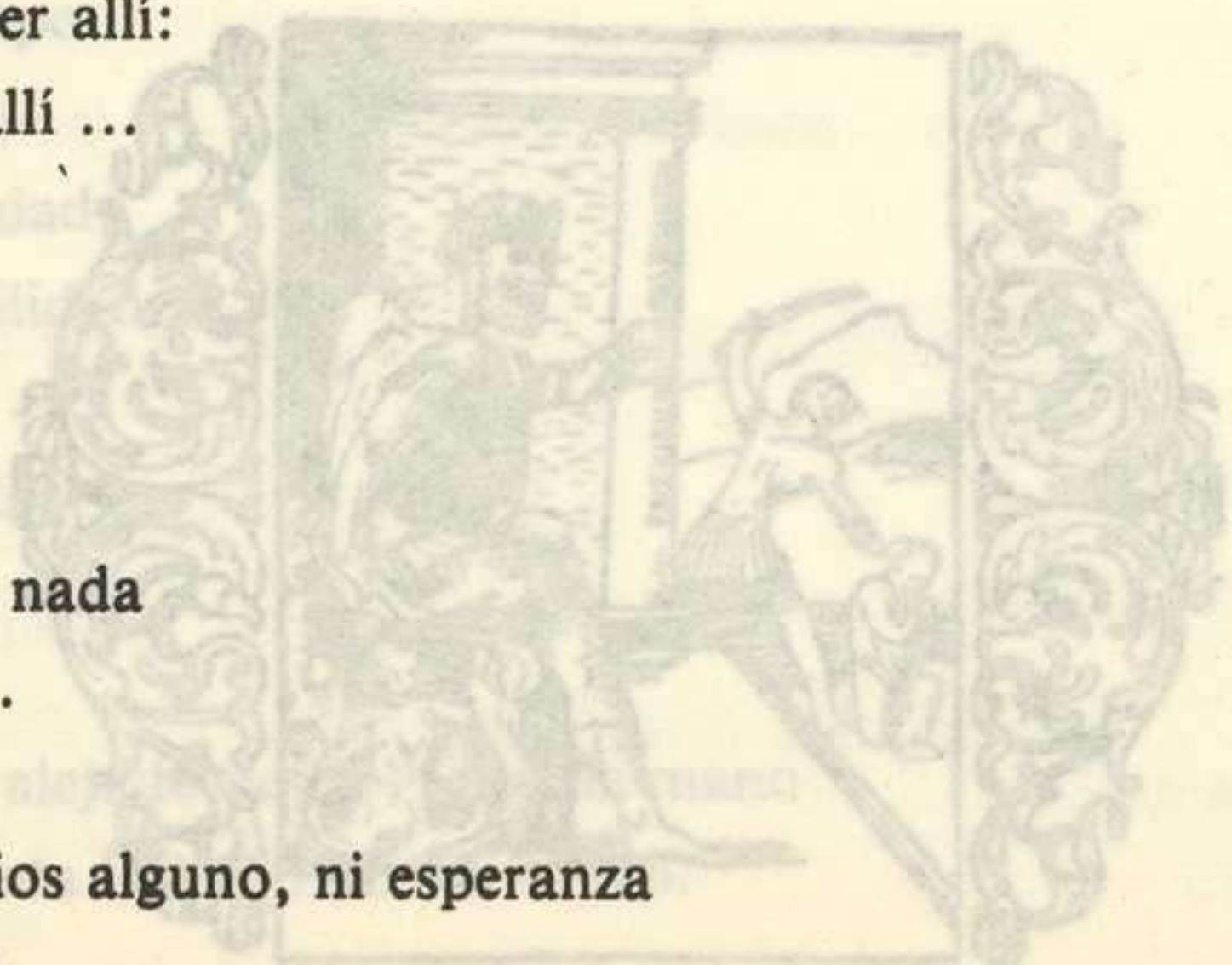
Sin embargo fue el Dios de la eternidad
(anotémoslo con asombro
y secreto margen)
quién creó el infierno
del mundo de tal manera que
el amor
pudiese nacer allí

—que un amor impío
pudiese nacer allí:
solamente allí ...

2

Yo no amo nada
excepto a ti.

No tengo dios alguno, ni esperanza
excepto a ti.



Porque la locura del mundo es bizca.
Después de las torcidas direcciones de las miradas
bajo los arabescos de perlas,
después de la diplopía de las tiranías,
vagando sin rumbo de aquí para allí
para proteger la escalera de su trono,
después del salvaje y poliocular oteo de los tímidos
en busca de salidas
nosotros invocamos, tenemos que invocar
la locura de Dios sobre todos nosotros
a través del poeta, a través del cíclope terrenal,
mirando fijamente

hacia el foco del abismo,
hacia la moneda de fuego celestial
—hacia el ojo ígneo
hechizando desde la profundidad o la altura.

Si las locuras pudiesen encontrarse
y comprenderse mutuamente ...

Pero todavía

andan por ahí sigilosamente arcángeles, ministros, generales
perplejos dando vueltas,
perplejos,

preguntando a las frentes de los médicos de cabecera
cruzadas por las arrugas de la sabiduría,
vigilando a Dios, el enfermo, sentado allí en un rincón
inmóvil, atado con cuerdas doradas,
con la baba saliéndole de la boca—.

Med cyklopögat, Con ojo de ciclope 1950

¿Lo era ya desde el principio?

¿Lo fue siempre
y a partir de ...

Amar

lo cierto

más que lo improbable

3

más que lo conmovedor

Fue aquella idea fija la que ensombreció la mente de Dios:
la idea fija de la redención.

Era más antigua que la Creación,
más antigua que cualquier acto delictivo,
más antigua que cualquier acto irredento.

La Creación, el pecado,
se suscitaron a posteriori
para que la rosa de la imaginación
creciese allí desangrándose.

Incontables fueron las vírgenes
en los nichos del vacío,
y a una de ellas la eligió Dios
en su locura, antes de haber proyectado las horas
y el eje del universo.

Quién fue, no lo sabe nadie. Cómo se llamaba, la madre de la salvación,
no lo sabe nadie
si es Maria o es otro nombre.

Pero yo se una cosa:

que Dios
es el cíclope de los cíclopes
y que la locura es tuerta en él
y diferente de la del mundo.

No tengo Dios alguno, ni esperanza

excepto a ti.

LO CRIPTICO

¿Qué es un ojo sin la luz
de la cuenca del ojo,
qué es sin la sombra
de los párpados, sin la de las pestañas?
Verdad es la verdad
solo cuando surge resplandeciente de la oscuridad,
de la cripta de las metáforas.

Med cyklopögat, Con ojo de ciclope, 1950

FANTASMAGORIA

2

...

¿Por qué no interviene entonces
Dios?
¿Por qué no ha intervenido nunca
en la historia, bien se desarrolle
bajo alevosos flecos de oro, bien
bajo sombras metálicas,
frías,
silbantes como hojas de serrar?
¿Es que Dios se ha vuelto loco

BERTIL MALMBERG

Bertil Malmberg (1889-1958).

Poeta, prosista y dramaturgo.

Malmberg vivió desde 1917 a 1926 en Alemania.

En su obra, que sigue la corriente tradicional sueca del siglo XIX, escrita siguiendo las normas de la poesía clásica en un estilo solemne y barroco destaca la influencia alemana. A partir de 1947, a raíz de una enfermedad su obra cambia totalmente. en lo que el autor llama "su segunda pubertad". El poeta se integra en el modernismo y sus poemas parecen los de un miembro de la "generación de los 40". Los poemas traducidos pertenecen a esta segunda época. En 1953 Malmberg fue elegido miembro de la Academia Sueca.

EL SONAMBULO

El abismo no te atrae.
El terror no hace presa en ti.
La luna que te guía
ni siquiera la presentes.
Estás de pie—
ileso mientras
sigas con los ojos dormidos.

Men bortom marterpalarna, 1948

"Pero más allá de los postes del tormento"

Las serpientes se enroscan demasiado tarde en torno a ese cuerpo
 desamparados cuelgan de ese mármol los monstruos salidos del fondo
 [del mar]
 (como festones marchitos, como intestinos a medio vaciar)

en esos ojos nublados el anciano sol del sufrimiento
 se ha puesto para siempre.

“Vinteroffer”, Ofrenda de invierno 1954

ZEUS Y SU TEORIA DEL CONOCIMIENTO

Intermittenta triplemente maldita,
 Impertinenta triplemente maldita
 Palas Atenas!

Tú que cada mañana
 surges armada hasta los dientes
 de Nuestra cabeza. Con cerebro, bien, de acuerdo,
 pero, ¿por qué, siempre, tozuda
 como la realidad, también con lanza
 y escudo? ¿Por qué no naces de una manera natural
 de Hera -, por ejemplo, de Leda?

¿Por qué Nos vemos
 obligados diariamente a sufrir este dolor de cabeza
 ilegal y, en verdad, Crónico? Y esto
 además bajo un cielo eternamente azul cobalto

Traedme Mi rayo!

“Vinteroffer” Ofrenda de invierno 1954

SOLITUDE

en la doble soledad
crece lo inmóvil hacia el pasado
que una vez más da a luz impotente aquello que no tenía
futuro

Deviser, 1947

POETA

Deslumbrado por el sol
iluminado por incendios
surgido de un remolino de ceniza
nunca el mismo—

el juego de la superficie con la profundidad
(con bancos de estrellas bulliciosamente vivas)
la amenaza de la profundidad contra la superficie
(con galaxias vertiginosamente muertas)
las palabras demasiado lejanas
(como oro derritiéndose)
la vida demasiado cercana
(como plomo solidificado)
más disfrazado que la nada
más desnudo que el todo

en una tierra donde siempre todo
ocurre demasiado pronto o demasiado tarde.

“Vinteroffer”, Ofrenda de invierno 1954

PUNTO CERO

Qué es lo que sale de mí
y me abandona
como si fuese humo

en esta calle de números desconocidos
de casas como las de una llanura encanecida
donde solamente han dejado piedra sobre piedra

qué es lo que queda en mí
y se hunde
como una piedra

como una piedra a través de piedra sobre piedra
como si los horizontes hubiesen desaparecido
o hubiesen perdido su fuerza de atracción

y aquí :
una vez llevé yo a alguien
de la mano como a un niño
creyendo que era mi vida

y ahora :
una piedra que se hunde
humo que desaparece volando por los aires
y un niño más alto que una montaña.

“Vinteroffer”, Ofrenda de invierno 1954

A UN VERANO PERDIDO

Aquel verano cayó mucha nieve
caía invisible de un aire azul como la flor del lino
caía de las estrellas vespertinas de lunas de agosto
iba posándose al pie de las estatuas como las coronas
depositándose como polvo sobre los niños dormidos
meciéndose como montoncitos de nieve y frutos en los verdes árboles

todas las verdades se disolvían como la sal en el agua
cada tarde se hundía el sol en mares irreales
en vano se afilaban los argumentos en sangre derramada
las ráfagas de ametralladora del corazón no producían más que ecos dis-
[traídos]

todos los deseos se hicieron bumeranes o se detuvieron como cuchillos
bajo un sol palidesciente y en las pálidas fortalezas de la espuma marina
resplandecían las cortinas de la luna como una peste en las tinieblas

y la nieve no dejaba de caer
y los pozos buscaban a tientas el centro de la tierra
toda la vida era un intenso bullir y todas las voces se perdían
y al llegar la mañana todos los cisnes habían quedado pegados al hielo

solo en el sueño se producía el despertar
y la nieve seguía cayendo
invisible, todo el día, era como una despedida
a algo perdido hacía ya largo tiempo

todo lo amado estaba ausente
pero como para un dios toda ausencia era amor

“Vinteroffer”, Ofrenda de invierno 1954

IV

Este es el viaje en esta noche
un marharse que es un viaje hacia
los verdeantes años de un instante
una selva de fuego acariciador
profundamente en los sueños del otro
profundamente en la nube de las lilas
profundamente en el pecho del otro
allá a lo lejos en el espacio de fuego
donde pacen los rebaños de caricias
donde relucen los ojos de los manantiales
como el sueño del eco en nuestra cueva
como el badajo de la campana de la oscuridad
(nuestro corazón en la campana de la oscuridad
cuando comienza a mecerse y repicar y rodearnos
con ondas de luz y de fuego
rodearnos con ondas que mecen y crecen
y el torrente que nos lanza hacia el espacio
haciéndonos cruzar frontera tras frontera
haciéndonos llegar al límite de lo ilimitado
allí donde los sueños nos encuentran despiertos
y la pompa de jabón de la verdad resplandece
como la promesa que no puede estallar
porque cada segundo es el último
porque este es el viaje y el paso definitivo
porque esta es la noche y el final de las tinieblas
el fuego eterno la noche eterna
el paso ardiente sin camino
el viaje eterno sin camino

(en un resplandor de inviernos que se deshuelan
un pecho que jamás podrá apagarse).

Sviter, Suites. 1947

en la copa del haya de sangre donde el cielo construye su nido VI
en la corriente roja que une y se escapa
entre la oscuridad y las tinieblas que una vez fueron luz

Porque nuestro único nido son nuestras alas
nos alcanza de pronto el soplo del espacio
y nos dispersa
como espuma nacida al vértigo y nubes vaciadas

pero todavía vemos la tierra como un espejo oscuro
y todavía nos vislumbramos mutuamente en su verde lago
vemos brillar nuestros miembros como estrellas hundidas
y vemos formarse nuestros labios como humo en la tormenta
y alejarse arremolinadamente y ahogarse

Porque nuestro unico nido son nuestras alas
Sentimos que la oscuridad extiende sus alas tachonadas de estrellas
para alejarse volando con una tierra sin nombre

Oh tinieblas

Oh precipicio de alas

Hasta que un último golpe de viento nos lanza

[profundamente]

a un abrazo recíproco

ATOLONDRADO

“...amuse le public avec ses agonies...”

Flaubert

Aleteando
descabezado
chorreando sangre
pobre gallo, pobre gallo
tropezando en
todas partes
de bruces
arriba otra vez
de bruces
y el cacareo
de la hinchada entusiasmada ...

Klaviatur, Teclado 1955



MARIA WINE

Maria Wine. — Nació en Copenhague en 1912. En 1936 se casó con el poeta Artur Lundkvist y desde entonces vive en Estocolmo. Toda su amplia obra está escrita en sueco. María Wine escribe fundamentalmente poesía, aunque ha escrito libros antobiográficos en prosa y otros de prosa poética. Su poesía es transparente y en ella brillan ricas imágenes de corte surrealista. Su tema favorito es el amor. María Wine es quizá la gran poetisa del amor en la literatura moderna sueca.

El espejo ama al agua:
en el agua refleja
el espejo su vida
y descubre
que él solo es un agua petrificada.

* * *

El eco
es muy tonto:
no tiene nada propio que decir
y ni siquiera sabe
repetir correctamente las palabras:
si alguien grita ¡Amar!
el eco dice ¡Mar!

¿Es por eso
por lo que al hombre
le gusta tanto el eco?



QUIZA SEA POSIBLE

Quizá sea posible
frenar el avance de la rueda
con un espejo cuadrado
y
detener la espada
ofreciéndole
una cabeza de niño de terciopelo

Quizá sea posible
transformar a tu enemigo
en un amigo íntimo
ofreciéndole a él la misma hostilidad
que él te ofrece a ti
Quizá la mentira
pueda afinarse hasta convertirse en verdad
obligándola a pasar por el ojo de una aguja
y quizá sea posible
ver de verdad
si el ciego nos presta su voluntad
de querer ver

Quizá sea posible
detener el tiempo
quemando todos los relojes
y frenar la estupidez
amordazando al eco
de una vez para siempre

Quizá el envidioso

pueda sanar
si se le deja limpiar
los cubos de basura de la abundancia

Quizá sea posible
despertar a los indiferentes
zambulléndolos
en el urticante hormiguero de la ira
e impedir a los dioses
hacer de diablos
derribándoles del pedestal de la fe
de una vez para siempre
pero cómo
vamos a frenar el avance de los genocidas
¡si pudiésemos
seducirlos con un espejo vuelto del revés
para que volviesen sus armas contra ellos mismos
y se hiciesen una especie de haraquiri de la ignominia!

Nattlandia, País Nocturno 1975

EN ALGUN LUGAR

En algún lugar
tiene que haber un rayo de luz
que disipe las tinieblas del futuro
una esperaza
que no se deje matar por el desencanto
y una fe
que no pierda inmediatamente la fe en sí misma

En algún lugar
tiene que haber un niño inocente
al que los demonios no han conquistado aún
un frescor de vida
que no espere putrefacción
y una felicidad
que no se base en las desgracias de los demás

En algún lugar
tiene que haber un despertador de la sensatez
que avise el peligro de los juegos autoaniquiladores
una gravedad
que se atreva a tomarse en serio
y una bondad
cuya raíz no sea simplemente maldad frenada

En algún lugar
tiene que haber una belleza
que siga siendo belleza
una conciencia pura
que no oculte un crimen apartado
tiene que haber
un amor a la vida
que no hable con lengua equívoca
y una libertad
que no se base en la opresión de los demás

Nattlandia, País Nocturno 1975

LLORAN LOS LIMONES

Entre las cuatro y las cinco de la tarde
(la hora más oscura del alma)

lloran los limones

Las sombras extienden sus negros velos

El paracaídas duda en desplegarse

El abismo profundiza su tentadora profundidad

Es grande el peligro de que la profecía del vidente

(mi secreto que no se atreve a vestirse en palabras)

se cumpla.

Hay un dolor de la tristeza

que se extiende entre

las cuatro y las cinco de la tarde

Quizá se sienta de antemano la congoja de la muerte

la muerte cuya hora de llegada es incierta

pero cuya llegada misma es cierta

Qué quieto está el caballo en el prado crepuscular:

está inmóvil como una estatua de sí mismo

es como si presintiese que un movimiento brusco

sería salir prematuramente al encuentro del mar

o renunciar al sagrado momento

en que la luz sin ofrecer resistencia se entrega a las tinieblas

con la certeza de su resurrección

Yo hago como el caballo

que ha aprendido de la luz

me quedo sentada entre las cuatro y las cinco de la tarde

inmóvil como un retrato de mí misma

sentada hasta que los limones dejan de llorar

hasta que la tristeza desaparece
y algo dentro de mí me exige un acto de vida.

Lovsus i moll, "Rumor del bosque en tono menor", 1979

UNA EXTRAÑEZA

Breves encuentros en el cruce de caminos
Luego los hombres se van por un lado
y las mujeres por otro
por amor a la libertad y a su autorrealización

Los niños a quienes se ha despojado de sus alas
demasiado pronto
se quedan en el mismísimo cruce de caminos
mirando fijamente con una bizca añoranza
a las diferentes direcciones por las que se han ido sus padres

¿Adónde en nombre de la libertad
van a dirigirse los niños sin alas?

Lovsus i moll, "Rumor del bosque en tono menor" 1979

MANIACODEPRESIVA

I Entre las cuatro y las cinco de la tarde

(la hora más oscura del alma)

Ahora mismo

yo no quiero

que te acerques a mí

No quiero herirte con mi tristeza

Estoy tan cansada

qui ni siquiera puedo ver la diferencia entre verde y rojo

el día es gris: no tengo fuerzas ni para llorar

la noche es gris: no tengo fuerzas ni para dormir

la mañana en seguida me da la espalda

y la tarde llevará eternamente mi carga

Ahora mismo

estoy tan cansada

que no tengo fuerzas ni para pedirte

que me señales un rayito de luz

por muy pequeño que sea:

un rayito de luz que pudiese sacarme con su brillo

de esta enfermedad tan gris

II

Ahora mismo

me encantaría

que estuvieses a mi lado

para poder comunicarte mi alegría

Me siento tan fuerte

que me atrevo a bañarme en una luz de todos los colores

el día no me basta para mis ansias de vivir

la noche bendice mi sueño hasta su consumación

la mañana se despierta triunfante con vida continua
y la tarde se apoya saludablemente cansada
sobre la tentadora almohada de la noche

Ahora mismo
me siento tan feliz
que me atrevo a pedirte que compartas mi alegría
pero también a pedirte un consejo:
¿Cómo tengo que manejar esta alegría
para que no tropiece consigo misma
y se convierta en una nueva tristeza?

Lovsus i moll, "Rumor del bosque en tono menor", 1979

EL DESPERTADOR

La poesía es una fuerza que sostiene
una fuente que enseña!
Golpea para despertar
nunca para hacer daño
La poesía está siempre viajando
pero también se yergue como un pilar de seguridad
en el paisaje del descanso
La poesía es curiosa y asombrosamente seria
es juguetona y audazmente desafiante
La poesía es algo así entre un rayo y un filósofo
golpea celérea con su despertante alegría
pero también nos habla con palabras serenas
La poesía te libera de la tiranía de la rutina

Es la saludable fiebre que expulsa de tu cuerpo con el sudor
tu enfermiza pereza
Es como uno de esos pacíficos domingos de otros tiempos
que no presta la más mínima atención
al suspiro de futuro del taimado lunes
La poesía se obstina en vender clavos con dos cabezas
es un signo de admiración en rojo
que frena tu enloquecido avance
La poesía te ofrece la posibilidad de trepar como la hiedra
hacia vertiginosas alturas
pero también te ofrece un lugar seguro de aterrizaje
La poesía te lleva a un paisaje de caos y cruces geniales
te lleva al país de las metáforas
La poesía no se rinde nunca
es tu insustituible despertador

Lovsus i moll, "Rumor del bosque en tono menor", 1979

AMOR DE CACTO

Un hombre ante una mujer:

¡Solamente mis ojos pueden tocarte
extraña mujer!

Y sin embargo fuiste tú la que con tu anhelo
despertaste mi deseo.

En lugar de acceder a mis caricias
pareces preferir

el iluminar a un cacto con tu sonrisa
y herir tus ojos en sus punzantes espinas

Cuando quiero tocarte
me escapabas tan huidiza al tacto como un pez

Extraña mujer
ahí te dejo con tu amor al cacto
pero sin embargo no puedo dejar de preguntarte:
¿Por qué revolviste el agua tranquila
que era yo?

Lovsus i moll, 1979

“Rumor del bosque en tono menor”



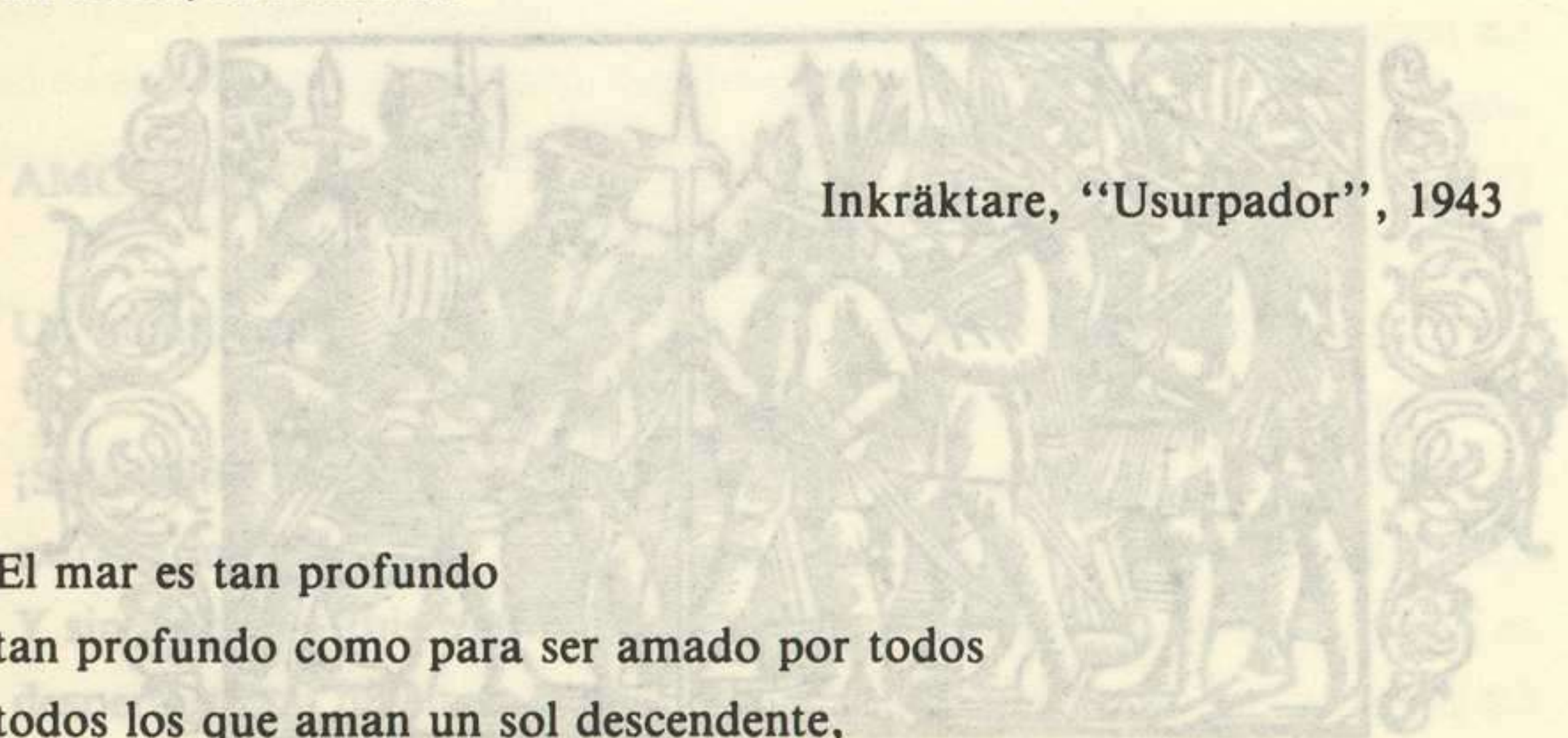
ELSA GRAVE

Elsa Grave. — Nació en 1918 en Escanúa, en el sur del país. Elsa Grave ha escrito poesía, teatro y novela. Se la considera como miembro de la "generación de los años cuarenta". Hoy día los temas ecológicos, la autodestrucción de la humanidad, la catástrofe atómica, han invadido su poesía.

Que el vacío puede ser hermoso
y cosas rotas, no lo comprendí hasta hoy!

Un espejo roto
y la hierba pisoteada.

Calles vacías,
manos vacías,
belleza sin par.
Amarga belleza,
sin tonos, sin colores.



Inkräktare, "Usurpador", 1943

El mar es tan profundo
tan profundo como para ser amado por todos
todos los que aman un sol descendente,
una vela que desaparece
y los sueños que se hundieron profundamente
bajo la luz del día,

el mar es tan grande,
tan grande como para ser amado por todos,
todos los que aman un país lejano, extranjero
una tempestad silbante
y el pájaro blanco que se alejó volando
pero regresó con las alas ensangrentadas,

el mar es tan grande,
tan profundo,
que dos que amaban
el mismo mar
pudieron olvidarse mutuamente.

Som en flygande skalbagge, "Como un escarabajo volante", 1945

UNA VOZ CALMADA:
Estar contenta
Protégeme
bajo tu dura coraza
frío que reluces en la nieve
y te endureces sobre el agua,
así como el lago helado
abraza hojas de nenúfares
y peces
abrázame también a mí,
déjame descansar en ti
como en un estuche transparente,
rígida y durmiente
pero no me abandones nunca
por unos punzantes rayitos primaverales,

frío,
protégeme
eternamente
bajo tu dura coraza.

Som en flygande skalbagge, "Como un escarabajo volante", 1945

ANTIESPEJISMO

La venganza del mundo
y la muerte de las moléculas
se funden
en esta poderosa radiación
que se ha logrado construir
para que los hombres
aniquilasen a los hombres
y sus respectivas naciones
nadie sabía
a pesar de la omnisciencia
que surgiría
nueva vida
vida
nueva negativa
que con la velocidad de las tinieblas
que es doble
que la velocidad de la luz
se propagaría
por el espacio
dislocando leyes invisibles
y ritmos inexplorados

Pero la inalterable ley
que la inescrutabilidad del sentimiento
comprende
esa no la pudo perturbar
el hombre:
Que cada vez
que él mataba el mal
mataba también
lo que más amaba

UNA VOZ CALMADA:

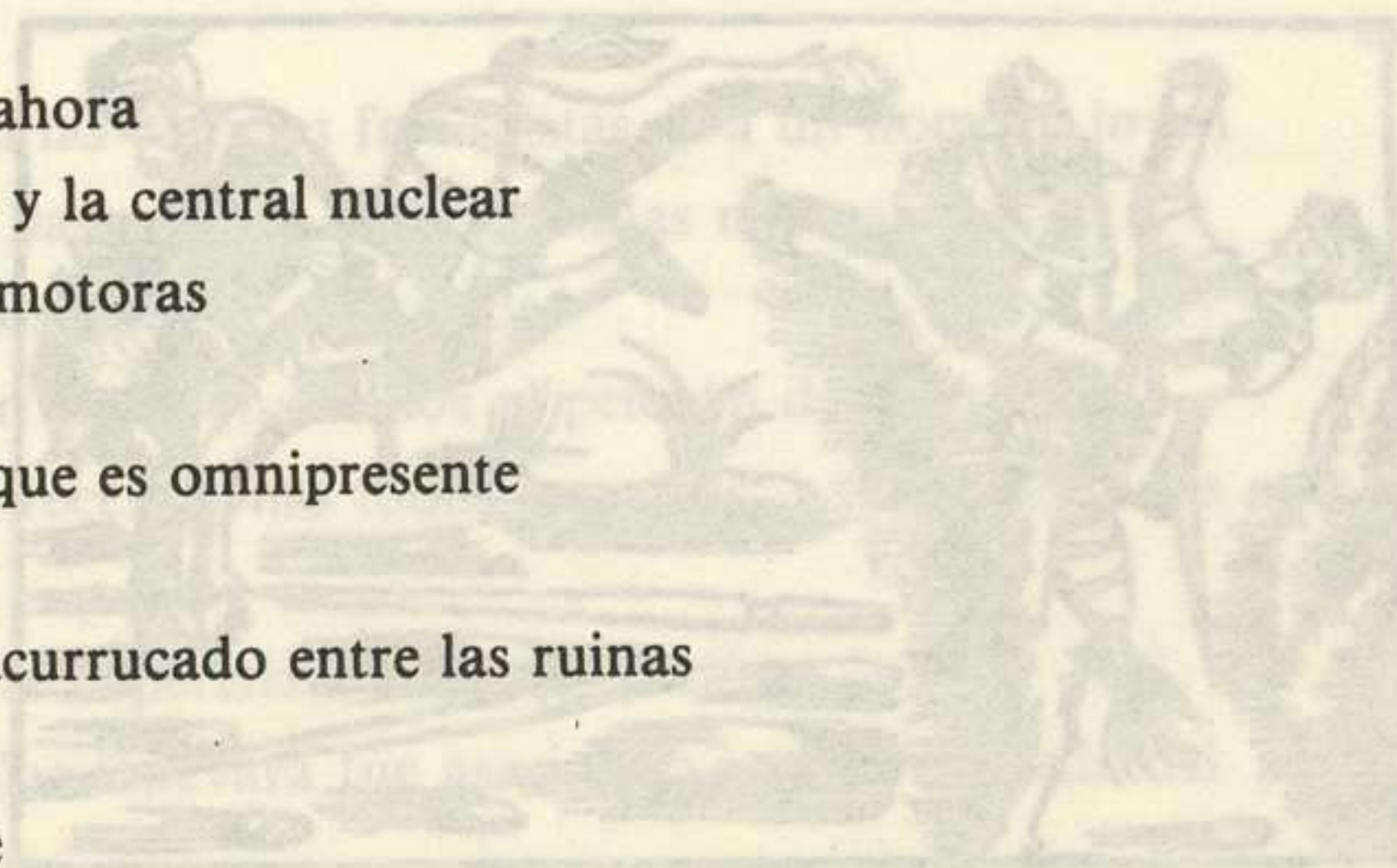
Estar contenta
o triste
en un desierto así polvoriento de día de Juicio Final
es absolutamente indiferente
sin embargo yo he optado por sonreír
a las tres iglesias
derribadas
que veo desde aquí
y a la central nuclear
que ha acabado en el fondo del río
abrazada
por miles de peces muertos
cientos de esqueletos de árboles
yacen esparcidos por doquier
si yo no hubiese estado
tan seca

Slutförbannelser, 1977

y tan obligada a ser avara
de mis lágrimas
hubiese llorado
por el destino de aquellos árboles
Y no hay ni gota de agua
ni en ríos ni en arroyos
ni en el lago
pescado seco
y plantas acuáticas prensadas
en la prensa de herbario del sol
y gentes demasiado bronceadas
ninos ya no hay
nadie se atreve a esperar
que una misericordia
invisible
puedá sacar de algún sitio
una nube de lluvia
que se ha logrado construir
Probablemente estoy muriéndome
y camino hacia
la misma muerte
que mis conocidos y desconocidos
y todos los niños que yacen esparcidos
el milagro roto
y patas arriba
ya no veo la diferencia
la diferencia
entre árboles y gentes
Tampoco se puede
ver diferencia alguna entre
bosque y campo y mar
en este desierto
y las cosas ya no son cosas
son basuras

muchas cosas se han convertido
en basuras
para que nadie
si ese nadie
aún
existe
pueda envidiar
al otro
si ese otro aún
existe
al ver esas basuras
me parece
ver por fin la prueba
de que no existe
un poder supremo
bondadoso
sin embargo no estoy segura de que
el alma
que es lo único que
me queda
es completa y absolutamente mortal

Ahí están ahora
las iglesias y la central nuclear
como locomotoras
volcadas
y un dios que es omnipresente
aceptaría
quedarse acurrucado entre las ruinas
si está ahí
espero que
se dé cuenta
de que también la omnipresencia
es ya una basura



y por lo tanto no existe
en el desierto no hay ninguna
cómoda omnipresencia
en el desierto lo más seguro es
estar eternamente ausente
no se hacen basuras
de la ausencia

Slutförbannelser, "Maldiciones finales", 1977



PETER WEISS

Peter Weiss. — Nació en 1916 en Berlín y se trasladó a Suecia en 1940. Pintor, novelista, director de cine, Weiss alcanzó fama mundial como dramaturgo con su obra "Marat-Sade". Recientemente Weiss terminó una trilogía "Estética de la resistencia", que presenta la historia del movimiento obrero europeo entre los años 20 y 50. El poema que presentamos es una obra ocasional, un efecto de la indignación que le produjo el golpe militar de Pinochet.

VEINTITRES DE SEPTIEMBRE DE MIL NOVECIENTOS SETENTA Y TRES

Cuando Marcos Ana después de veintitrés años de cautiverio
salió de la prisión de Burgos,
llevaba consigo un libro, camuflado bajo una cubierta religiosa:
los poemas de Neruda.

Marcos, uno entre las decenas de miles que tras la guerra revolucionaria
española]

cayeron en las cárceles falangistas, era un hombre joven
cuando le pasaron un libro de hojas manoseadas,
lleno de nombres de camaradas
que habían sido conducidos al pelotón de ejecución.

Repetidas veces, como todos los otros, había bebido las palabras de
Neruda,]
la voz de la Esperanza, de la liberación.

Cuando Che Guevara fue asesinado en la Quebrada del Yuro por los
lacayos]

de los latifundistas bolivianos,
llevaba en la mochila su última lectura:
la gran canción, el Canto General de Neruda.

Cuando Pablo Neruda yacía enfermo, en estos luctuosos días de
[septiembre,]

allanaron los verdugos su casa de Santiago,
la del Cerro San Cristóbal,
rompieron lo que encontraron, devastaron su jardín, pero
cuando un poco antes de medianoche, un domingo, el veintitrés de este
[mes],

yacía con los ojos abiertos, porque quería ver, comprender
su propia muerte,
había ya muchos hombres reunidos para propagar
su palabra de Esperanza, de Liberación.

Y cuando lo llevaban a la tumba, había ya unos centenares en torno a él,
y pronto fueron mil, rodeados por mercenarios bien armados,
y primero suavemente, luego con fuerza y decisión,
entonaron la Internacional en Santiago,
en un Chile pasajera y ocupado
por el fascismo, por el imperialismo.

Peter Weiss: septiembre de 1973



Punto Final



CARTA

Quer

Yo n

vida a u

sin fron

ciates

que muc

Sobre

tur Lond

ca a la p

Poco

enviado

ciere de

na Torre

entusias

W. Wals

Naciona

pañoles.

Pero

que me brinda este número para expresarlo de alguna manera.

Iniciar tu estudio diciendo que "se considera con frecuencia que los

nuestra

raja?

de sus

por

de Ar

debi

de

os his

en el

Mar

por el

John

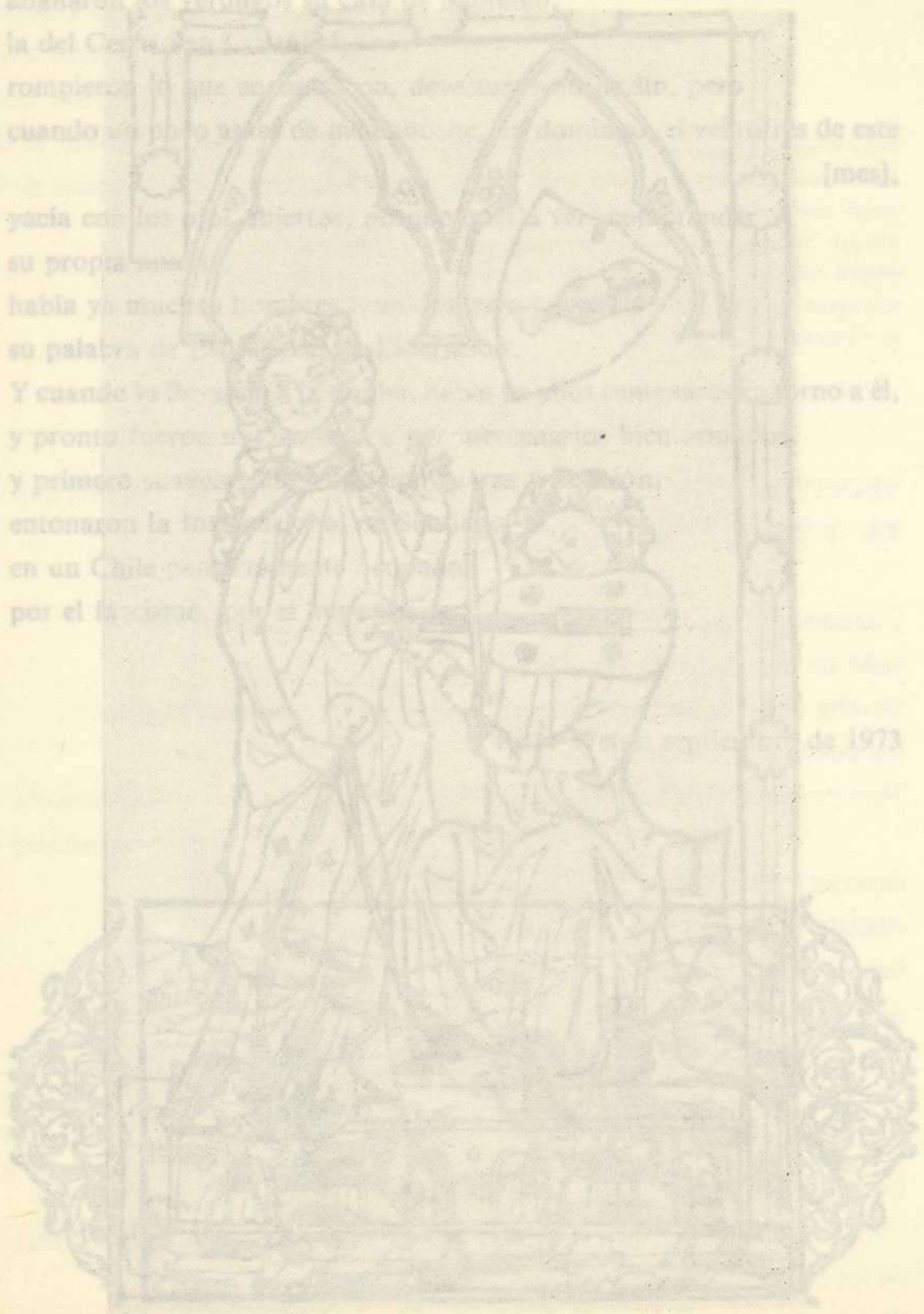
consejo

tes es

casta

Cuando Pablo Neruda yacía enfermo, en estos luctuosos días de [septiembre,]

allanaron los verdugos su casa de Santiago, la del Cerro, y cuando rompieron la puerta cuando yacía con su su propia había ya hecho su palabras de Y cuando y pronto y primero entonaron la en un Chile por el



de 1973

Punto Final

CARTA ABIERTA A ARTUR LUNDKVIST

Querido Artur Lundkvist:

Yo repito una y otra vez que todos cuantos hemos dedicado nuestra vida a un quehacer cultural, constituimos una gran "familia literaria" sin fronteras. Pienso que nos conocemos, sin conocernos, que nos unen cientos de coincidencias que expresamos con lenguaje diferente, pero que muchas veces tiene el mismo latido en el corazón.

Sobre este sencillo planteamiento te escribo esta carta - querido Artur Lundkvist - Punto Final que cierra este número que LITORAL dedica a la poesía sueca.

Poco debía añadirse al espléndido estudio que especialmente nos has enviado y a las explicaciones de Francisco J. Uriz a su traducción en el cierre de este número, que no fuera mi agradecimiento a tí, a él y a Marina Torres, no solo por su labor en la selección y traducción sino por el entusiasmo y la fé con que han trabajado en todo este proyecto y a John W. Walden y las entidades suecas por su cooperación, desde el Consejo Nacional de Cultura, a la Federación de Asociaciones de inmigrantes españoles.

Pero soy un enamorado de Suecia y no quiero dejar pasar la ocasión que me brinda este número para expresarlo de alguna manera.

Inicias tu estudio diciendo que "se considera con frecuencia que los

suecos son un pueblo especialmente lirico, callado introvertido, nostálgico y soñador, pese a la existencia de elementos contrarios de energía y sentido práctico”.

Y dices también “que el lirismo sueco estaría pues relacionado con la extensión del país y su escasa población, con la soledad y el silencio junto al rumor de los bosques y el susurro de los ríos...” y luego añades: “que quizá ello se refiere a tiempos pasados cuando las ciudades eran pequeñas y su población consistía en su mayor parte, en campesinos”.

En esta breve exposición tú has esbozado todo el por qué de mi enamoramiento, -si el enamoramiento tiene un por qué - hacia Suecia - Porque la Suecia a la que voy y vuelvo es esa que tú consideras un tiempo pasado. La Suecia de la soledad y el silencio del rumor de los bosques y el susurro de los ríos.

Y no sé si ese mi enamoramiento por Suecia ha nacido en la Suecia invernal en las noches navideñas contemplando sobre sus campos las ventanas de sus pequeñas casas, con luces chisporroteantes que nunca se apagaban brillando sobre la nieve mientras todos dormía, a lo largo de Kilómetros y Kilómetros.

Son muchos los que tienen la versión del Invierno en Suecia con los lagos helados, los horribles temporales de nieve, la naturaleza muerta.

La contemplación sobre el blanco paisaje nevado, de esas lucecitas en cada Navidad despiertas sobre sus ventanas por todos los caminos, es una impresionante y poética canción de vida.

No, no se si mi enamoramiento, fue quizá la llegada a una de esas pequeñas islas solitarias, a la que me llevó una barca desde un gracioso pueblecito marinero el único camino luego para buscarse los medios de alimentarse y vivir.

Llegue a aquella isla casi huyendo de tanta palabra inútil, de la lectura de tantas páginas escritas sin contenido en los libros, en la prensa. Allí descubrí que se puede vivir sin amigos, hasta sin música en una muda contemplación del mar y del cielo sobre los propios pensamientos.

Allí llegaban también las alondras cansadas de su largo viaje a través de los mares para anunciar en Suecia la llegada del verano. Ese verano y ese 24 de Junio día sin noche que todos celebrais entre música y baile hasta que os rinde el cansancio sin sueño.

Vivo en un pueblecito de Andalucía en esa zona costera del Sur de España, llamada Costa del Sol porque el sol está de “guardia” durante todo el año. Tierra luminosa, de un cielo casi siempre azul.

Hasta aquí llegan tus compatriotas por miles envueltos en ese nuevo “fenómeno viajero” que se llama turismo. Algunos se quedan para

siempre. Constituyen un ente cerrado sobre si mismo. Los suecos conviven con los suecos y no se si por contraste con el clima duro de ahí, se sienten muy felices de vivir cara al aire libre, al sol, lejos de calefacciones que roban el oxigeno necesario.

Poco a poco se ven cercados por el cemento, por esas moles "made in USA", con que la especulación, la ambición y la codicia de algunos españoles va destrozando la fisonomía peculiar de estos pueblos andaluces. Entonces los suecos huyen de las zonas pobladas buscando aquí, como yo allí, esos árboles que en los bosques de Suecia llaman a la soledad y el amor. No me he sentido nunca extranjero en ningún punto de Europa y claro no me he sentido nunca extranjero en Suecia.

Bien es verdad que tengo un concepto personal del "extranjerismo" y del patriotismo.

Litoral desde su renacimiento en 1968 señala en todas sus portadas el indicativo de su procedencia: Torremolinos, Málaga, Andalucía, España, Europa. Nace esta revista en un pequeño pueblecito (Torremolinos) próximo a una ciudad (Málaga) y es parte de una región muy personal (Andalucía) dentro de una nación (España) en el contexto - y esto creo que es lo importante - de una cultura (Europa).

La patria es a veces el amor a una tierra, un perímetro pequeño de tierra, un pueblo, una ciudad, en el que se ha desenvuelto al nacer una parte de nuestra vida, que recogió nuestros pasos primeros, nuestras lágrimas y nuestras risas, las primeras ilusiones, nuestros juegos infantiles. Creo que eso es algo que todos llevamos grabado dentro como a golpe de fuego.

Pero la Patria como ente exclusivo en la lucha por el desarroyo de las ideas, para el engrandecimiento o la pobreza es ya un tema a superar en esta hora de velocidad por encima del sonido.

No entiendo ese patriotismo, esa "patriotería" de los que con cierta hipocrita falsedad cierran intencionadamente los ojos al mundo que les rodea, para enquilosarse en unas conveniencias, unos egoismos. Para esos la patria es cerrar todas las ventanas a cualquier viento renovador.

Cuarenta años de dictadura en España que han absorbido mi juventud, me han hecho sentirme muchas veces incómodo con mi patria, donde la inmoralidad de dinero, el terror desde el poder, el fariseísmo... viciaban el ambiente que respiraba al despertar cada mañana.

La Poesía para mí ha constituido como una necesidad para supervivir. La Poesía desde dentro y la que había que buscar en los poetas del exilio y la cultura europea que nacía lejos de España. La idiotez en el ambiente hacía muchas veces necesario marchar, huir, pensando que si

el reloj se había parado aquí, seguía andando fuera de aquí. Tras la huida de la ciudad al pueblo pequeño, la huida fronteras afuera. Así unas veces Francia, otras Italia, (Roma esa maravillosa ciudad que nunca terminas de conocer) llegué un día a Suecia, al sur de Suecia, a la Suecia de las pequeñas ciudades, de los bosques y los lagos, propicia aún a la "soledad y el silencio". Y sobre un mundo que trabaja, sobre un tan elevado nivel de vidas en todos sus ciudadanos, entre Iglesias solitarias y viejos cañones muertos y mohosos en sus parques, como momias de una antigüedad, las cascadas de agua, que circundan corren y cantan alegres sobre sus campos al llegar la primavera, esa primavera, que estalla imprevista, como inesperada, en una algarabía de color, ante la mirada de los ojos, tantas veces azules, de esos hombres y mujeres que constituyen el pueblo especialmente "lírico, callado, introvertido, nostálgico y soñador" al que tú te refieres. Ese pueblo rebelde ante la injusticia, brote en la España franquista, en el Viet-Nam o en las tiranías Sud-Americanas.

Ese pueblo con los brazos abiertos a los perseguidos, a todos los perseguidos, de este mundo enloquecido hipócrita y cruel.

Todas las variantes que señalas sobre la Poesía y los poetas de Suecia con el paso de los años, en tu breve estudio que abre este número de LITORAL alcanzan a la Poesía a toda una Poesía sin fronteras.

Por que nuestra "gran familia", tiene - lo repito - como un mismo corazón del que brotan latiendo unos mismos sentimientos. Un estudiante alemán vibra y dirige el Mayo en París y en los muros de las Universidades graban los estudiantes franceses proverbios chinos y palabras de Santayana y de Unamuno. Y Malraux el brazo intelectual de De Gaulle se separa de Bergamín con cierta nostalgia mientras el poeta español marcha a las barricadas, al mundo de la ilusión, y él, Malraux, marcha a su obligación: el Parlamento.

Estamos ante un mundo que camina aceleradamente a su autodestrucción. Que utiliza los avances de la ciencia, para aplicaciones en la fabricación de artefactos militares de guerra. Antes se dirá con hipocresía que esos gastos inmensos se hacen en pro de la civilización, esa civilización en busca del espacio y que al final se deriva en como llegar más lejos y con más eficacia destructiva sus cohetes y sus misiles y sus aviones y sus submarinos atómicos, todas sus armas mortíferas.

Ese es el mundo que nos rodea. Frente a ese mundo tan solo la Poesía y desde ella la esperanza. Una poesía que va de la protesta, del grito, a el aislamiento, quizá la huida a una isla desierta, como aquella a la que yo llegué muy próxima a Oslo.

Todas estas y otras razones han motivado e inspiran este número de LITORAL.

No hay una sola visita "oficialista" o contacto a nivel de naciones y gobiernos que no termine con un comunicado en que se hace referencia a un intercambio cultural.

Como todo lo "oficialista" suele ser bastante falso el fondo de estas expresiones sobre las que prevaleceran después meras razones comerciales.

Es muy corta la relación cultural entre España y Suecia, pese a ello en unos 50 años, tres importantes poetas de lengua hispana han sido galardonados con el Nobel. El último Vicente Aleixandre del "Grupo del 27" que casi nace con aquel LITORAL del año 1926 que bajo la dirección de dos poetas malagueños Emilio Prados y Manuel Altolaguirre abre sus páginas para que en sus suplementos publiquen sus primeros libros los más representativos hombres de aquel importante "Grupo Poético".

En LITORAL Federico García Lorca anticipa con "Romances gitanos" su "Romancero" publicado después en la "Revista de Occidente", Rafael Alberti publica "La Amante" Vicente Aleixandre "Ambito", José Bergamín "Caracteres", Luis Cernuda "Perfil del Aire"...

Esos tres poetas galardonados a que me refiero son, Juan Ramón Jiménez - que es el padre de aquella llamada Generación del 27 - Pablo Neruda el gran poeta chileno tan unido a todo aquel grupo como una representación de los poetas exiliados, de los que perdieron la guerra, y el antes citado Aleixandre, quizá como una representación de los pocos que aquí se quedaron en la España franquista.

Las traducciones al idioma sueco de Rafael Alberti, de Antonio Machado, de Gabriel Celaya, de Lorca, Cesar Vallejo... es algo en lo que tú tienes mucho que ver y también Uriz. Prueban una aportación de Suecia al conocimiento de una hora importante de la Poesía española. Todo ello muy emparentado con este "LITORAL". Quisiera que este número de la revista (revista-libro) fuera una pequeña muestra de agradecimiento intelectual español.

Y como tú al final del estudio sobre la poesía sueca enfrentandote con ese "que es la Poesía o cual es su credo", me enfrento yo también al concluir esta carta abierta con la misma interrogación.

Decía nuestro Gustavo Adolfo Bécquer al preguntarse y autocontestarse, ¿que es Poesía?...Poesía eres tú.

No sé en si esa simple y sencilla afirmación, está todo el ser y no ser

de la Poesía: el amor. Cuando vuelvo la vista atrás sobre mi vida, es en el amor donde encuentro la única alegre compensación de todo lo demás y tantas y tantas horas que al amor, a su continua y a veces desesperada búsqueda he dedicado, la única justificación auténtica en mi andadura.

Pero pienso muchas veces si ese amor entre dos seres, en el que el egoísmo no existe, en que tanto entregas, contra nada material, no es sino un gran egoísmo al final. Allá en el comienzo de mi juventud, sufrí duras persecuciones, por enfrentarme con lo que consideraba injusto. En LITORAL ya en un mundo poético, se han repetido esas persecuciones de la multa al secuestro por lo que en sus páginas escribí.

He presentado números sobre la "Poesía en la cárcel", "Poetas en el exilio", "la revolución de Mayo en París", "Los claveles portugueses" y homenajes al Alberti prohibido, a Bergamín forzosamente exiliado, a la muerte de Pablo Neruda, a Mao Tse Tung, a Cesar Vallejo, el "Llanto de Granada por Federico"...

No, un poeta no puede levantarse cada mañana imperterrito y silencioso ante un mundo injusto y desolador. Hay una juventud que se evade y ante los costos editoriales, los falsos premios, los cientos de plumas cobardes que se venden, toma sus guitarras y rompe con todas las rimas, con el clasicismo o con el surrealismo y cantan al aire libre su poesía.

Efectivamente no se si la poesía, está en las novelas de García Marquez o en el teatro de Ibsen o de Bertol Brecht, en Arniches o en Galdós, lo que si creo mi querido Artur Lundkvist, es que si la poesía no existiera habria que inventarla para supervivir y que ella, solamente ella, frente a esas computadoras sin alma a que tú haces mención, será nuestra voz y en nuestras manos la única esperanza para vencer entre tanta derrota.

Y para terminar y fuera de cualquier "manera literaria" quisiera llegar contigo a una pequeña síntesis: creo que en todo ser humano hay más o menos oculto un hilo poético, todos llevamos dentro un pequeño poeta. En algunos seres ese "hilo poético" toma tanta fuerza interior que domina sobre todos los otros conductos o si quieres caminos del alma, venciendo a lo que pudieramos llamar falsos caminos, caminos de ambición que van siempre del brazo del egoísmo, de la petulancia, de la soberbia, del orgullo...

¿Sería tan difícil que el poeta desde una belleza de expresión conectara con ese pequeño hilo poético del interior de cada ser humano?... pero eso solo es posible, si la poesía no se encierra en su concha, no se centra sobre un intimismo. El triunfo, lo que llamamos éxito y que supone prender en gran escala sobre otros seres humanos, la popularidad

al final, debe servir para la gran cruzada que transforme los pueblos y las naciones y esa sería la gran victoria de la poesía, la mejor de todas las razones de su ser y su existencia.

Porque sobre las persecuciones de los tiranos sobre la destrucción de todas las guerras asolando y calcinando la tierra nacen despues sin saber cómo porque Dios quiere los campos de amapolas.

Que este número de LITORAL estreche lazos culturales entre Suecia y España y consolide el principio de una amistad personal.

Sinceramente gracias con todo afecto

JOSE MARIA AMADO



COLOFON DEL ANTOLOGO Y TRADUCTOR



Y un día se nos mete en la cabeza asaltar el cielo. O presentar en castellano la poesía sueca contemporánea.

Meter un mundo en una revista.

Y los límites — el tiempo, el número de páginas — y las limitaciones — las mías como antólogo y traductor.

“Litoral” ofrece en dos entregas la antología de poesía sueca contemporánea más extensa de las presentadas en cualquier

idioma. En esta, junto a nombres conocidos como el de Artur Lundkvist o los Nobel Pär Lagerkvist y Harry Martinson, y a otros no totalmente desconocidos como Gunnar Ekelöf, Erik Lindegren, Hjalmar Gullberg, Maria Wine y Karin Boye, incluimos poetas prácticamente inéditos en castellano (en España) como Edith Södergran, Elmer Diktonius, Rabbe Enckell, Bertil Malmberg, Erik Blomberg, Elsa Grave. De los ya publicados la mayor parte del material es inédito.

Hubiese querido presentar ampliamente en esta primera entrega tres decenios completos de poesía sueca. En aras a la generosa presentación de los autores incluidos han caído Karl Vennberg, el poeta más representativo de la generación de los años 40, y Werner Aspenström, otro de los grandes, recientemente elegido miembro de la Academia Sueca. Ellos abrirán el segundo número sueco de “Litoral” que florecerá en la primavera de 1982.

Hay varios poetas que deberían estar presentes en esta selección y no lo están. Birger Sjöberg, Nils Ferlin, Johannes Edfeldt,... Estas ausencias pueden atribuirse a mis limitaciones como traductor, a la falta de tiempo o de espacio, al hecho de que todas las antologías son incompletas por definición. O simplemente al derecho del antólogo y traductor al capricho, derecho que reivindicó con toda mi energía. El capricho para el que lo trabaja.

Esta antología pone en relación dos culturas. Entra, pues, en el mundo de esos discursos oficiales tan repetidos por nuestros políticos del pasado-presente. Un mundo en el que todos ellos andan construyendo puentes para salvar los abismos que separan a los países. Pero ¿quién se pregunta por los hacedores de abismos?

Los políticos consideran que las palabras del discurso constituyen un sólido puente y asunto terminado. En ciertos casos se colocan a ambos extremos del puente sendos cobradores de peajes.

Pero los puentes, aparte de uno que es de suspiros, son una cosa tan muerta como el cemento, el hierro, la piedra,...

Afortunadamente en el mundo hay gentes que se han tomado en serio la lúcida expresión del cronopio universal Julio Cortázar que traducida al castellano de hoy diría: "Un puente es un hombre cruzando un puente, tío" (*"Libro de Manuel"*, Editorial Sudamericana, 1973, pág. 27), los puentes cobran vida y las gentes se relacionan humana y literariamente. De litoral a "Litoral".

A todos los cruzadores de puentes, mi agradecimiento. Especialmente y en un orden arbitrario: a Artur Lundkvist, por su generosa e incansable dedicación a difundir la literatura universal y por sus útiles consejos en la selección de esta antología; a José María Amado cuyo amor por la poesía (y no solo por la de la generación del 27) ha conquistado dos números de "Litoral" para la poesía sueca; a John W. Walldén cuya pasión por la literatura y su eficacia administrativa tanto han contribuido a la difusión de la literatura y al incremento de los intercambios culturales hispano-suecos; a Peter Landelius que me dio sus traducciones de "Aniara"; a Lorenzo Saval con quien decidí las ilustraciones y desmoché el desmesurado manuscrito que llevé a Tórremolinos.

Y a dos mecenas: el poderoso Kulturradet (Consejo Nacional de Cultura) y el modesto FIEAS, la federación de las asociaciones de inmigrantes españoles en Suecia. Esta federación, y en particular su presidente, Jaime Pomares, ha sabido entender, siguiendo el modelo de una de sus asociaciones integrantes, el "Club de los Cronopios", el papel de intermediarios culturales que pueden desempeñar las asociaciones de inmigrantes entre el país de origen y el de acogida. Incansables cruzadores de puentes que acercan gentes y culturas.

¿Y por qué no, Marina, por qué no voy a incluirte en esta lista a ti que eres una de las grandes cruzadoras de puentes? Last but not le-

ast, que vaya el nombre de Marina Torres, mi mujer, cuya ayuda, y no solo en la confección de esta antología, me ha sido tan importante tanto en la dura tarea de seleccionar poetas y poemas como en la solución de las dudas y vacilaciones que siempre surgen en un trabajo de este tipo.

Francisco J. Uriz

Sundbyberg, mayo de 1981, primer centenario del nacimiento de Juan Ramón Jiménez, poeta al que bien puedo dedicar este trabajo como un homenaje de admiración.



Y así que voy, el nombre de Marina Jiménez me recuerda y me recuerda no solo a la concepción de esta antología, que ha sido tan importante en tanto en la literatura de selección de poemas y poemas como en la solución de las dudas y vacilaciones que siempre surgen en un trabajo de este tipo. Pero ¿quién se pregunta por los hechos que se dan bajo

Los puentes construyen que las palabras del discurso constituyen los puentes entre el mundo y el mundo. En ciertos casos se colocan a ambos lados del puente otros puentes, otros puentes a los

Pero los puentes, aparte de uno de ellos, son una cosa. Suroyberg, mayo de 1981, primer aniversario del nacimiento de James

Raúl Jiménez, poeta al que dedica este trabajo como un homenaje de admiración a quien le inspira a decir el otro en su trabajo al decir: "Un puente es un hombre que se cruza un río con un animal" ("Libro de Manuel", Editorial Sudamericana, 1973, pág. 37), los puentes cobran vida y las gentes se relacionan humana y literariamente. De literal a "Literal".

A todos los cruzadores de puentes, me dirijo especialmente y en un orden arbitrario: a Juan José Arvelo, por su generosa e incansable dedicación a la literatura universal y por sus útiles consejos en la edición de esta antología; a la generación del 27, cuyo amor por la poesía ha conquistado dos siglos; a John W. Walden, cuya administración tanto ha contribuido al incremento de los libros de Landelino que me da la oportunidad de publicar este pequeño



de la literatura y al trabajo de Peter Landelino que me da la oportunidad de publicar este pequeño

Y a los moderadores de la Comisión Nacional de Cultura) y el moderador de la Comisión de inmigrantes españoles en España, y en particular su presidente, Jaime Pons, que me da la oportunidad de publicar este pequeño libro de una de sus actividades. El papel de los "Cruces", el papel de los puentes que pueden desempeñar las asociaciones de inmigrantes entre el país de origen y el de acogida. Incansables cruzadores de puentes que conectan gentes y culturas.

¿Y por qué no, Marina, por qué no voy a incluirte en esta lista a ti que eres una de las grandes cruzadoras de puentes? Las que son lo

COLOFON

Se terminó de imprimir este número el día 29 de Julio de 1981 en los talleres de Gráficas Garvayo en Málaga y consta su edición de 3 000 ejemplares.

Está dedicado a la Poesía Sueca.

Suecia es la cuna del premio Nobel de Literatura. Este galardón tiene un amplio prestigio en todo el ámbito del mundo intelectual y con él hace Suecia una importante aportación al desarrollo de la cultura. Para estrechar lazos culturales entre Suecia y España nace este número de Litoral.

En menos de cincuenta años tres poetas de habla hispana: Juan Ramón Jiménez, Pablo Neruda y Vicente Aleixandre, han sido galardonados con el premio Nobel. Tres poetas tan íntimamente ligados a esa llamada "Generación del 27" de la que "Litoral" fué punto de partida y cuyo conocimiento y clarificación fué el motivo principal del comienzo de esta su tercera etapa en Mayo de 1.968.

Intervinieron y colaboraron en el planteamiento y confección, de este número con José María Amado y Lorenzo Saval, Francisco J. Uriz y Marina Torres.



Página

7

17

27

45

51

57

63

84

93

121

127

132

135

149

160

170

177

181

189

COLOFÓN

Se terminó de imprimir este número el día 29 de Julio de 1981 en los talleres de Gráficas Garveyo en Mérida y consta su edición de 3000 ejemplares.

Está dedicado a la Poesía Sueca. Suecia es la cuna del premio Nobel de Literatura. Este galardón tiene un alto prestigio en todo el ámbito del mundo intelectual y con él hace Suecia una importante aportación al desarrollo de la cultura. Para estrechar los lazos culturales entre Suecia y España nace este número de *Litoral*.

En menos de cincuenta años tres poetas de habla hispana: Juan Ramón Jiménez, Pablo Neruda y Vicente Aleixandre, han sido galardonados con el premio Nobel. Tres poetas tan íntimamente ligados a esta llamada "Generación del 27" de la que "*Litoral*" fue punto de partida y cuyo conocimiento y clarificación fue el motivo principal del comienzo de esta tercera etapa en Mayo de 1981.

Intervinieron y colaboraron en el planeamiento y confección de este número con José María Amado y Lorenzo Sola, Francisco J. Lina y Mariana Torres.



INDICE

	Pág
Sobre Poesía Sueca por Artur Lundkvist	7
<u>DECADA 1910</u>	
Edith Sodergran	17
Elmer Diktonius	27
Gunnar Bjorling	45
Rabbe Enckell	51
<u>LOS AÑOS 30 EN LA POESIA SUECA</u>	
Par Lagerkvist	57
Artur Lundkvist	63
Harry Martinson	84
Gunnar Ekelof	98
Karin Boye	121
Hjalmar Gullberg	127
Erik Blomberg	132
<u>LA GENERACION DE LOS AÑOS 40</u>	
Erik Lindegren	135
Bertil Malmberg	149
Maria Wine	160
Elsa Grave	170
Peter Weiss	177
PUNTO FINAL, por José María Amado	181
Colofón del Antólogo y traductor por Francisco J. Uriz.	189

INDICE

<u>Pág.</u>	
7	Sobre Poesía Sueca por Artur Lundkvist
	<u>DECADA 1910</u>
17	Edith Sodergran
27	Elmer Diktonius
45	Gunnar Bjorling
51	Rabbe Enckell
	<u>LOS AÑOS 30 EN LA POESIA SUECA</u>
57	Per Lagerkvist
63	Artur Lundkvist
84	Harry Martinson
98	Gunnar Ekels
121	Karin Boye
127	Hjalmar Gullberg
132	Erik Blomberg
	<u>LA GENERACION DE LOS AÑOS 40</u>
135	Erik Lindegren
149	Bertil Malmberg
160	Maria Wina
170	Elsa Grave
177	Petar Weiss
181	PUNTO FINAL. por José María Amado
189	Coloña del Antólogo y traductor por Francisco J. Utr

NUMEROS PUBLICADOS

PRIMER AÑO LITERARIO (Agotado)

1. Homenaje a una Generación Trascendente.
2. Dedicado a Europa.
3. Desde Andalucía a Rafael Alberti.
4. Dedicado a la Fiesta de los Toros.
5. Dedicado a la Navidad.
6. Dedicado a Pablo Picasso.
7. Los muros toman la palabra. (Mayo, 68).
- 8-9. Llanto de Granada por F. García Lorca.
10. Aportación a la poesía de la Generación 70.
11. Algunos poetas andaluces del 50.
12. Homenaje a Antonio Machado.

SEGUNDO AÑO LITERARIO (1.500 Ptas.)

- 13-14. Homenaje a Emilio Prados y Manuel Altolaguirre.
- 15-16. Nueva Generación.
- 17-18. Homenaje al escultor Alberto Sánchez.
- 19-20. Homenaje a Carlos Edmundo de Ory.
- 21-22. Ronda y un Torero.
- 23-24. A los 90 años de Pablo Picasso.

TERCER AÑO LITERARIO (1.500 Ptas.)

- 25-26. LITORAL 1926 (1.ª entrega número 1-2-3).
- 27-28. LITORAL 1926 (2.ª entrega número 4-5-6-7).
- 29-30. LITORAL 1926 (3.ª entrega número 8-9).
- 31-32. LITORAL MEXICO 1944 (número 1-2).
- 33-34. LITORAL MEXICO 1944 (número 3).
- 35-36. De Cádiz a Granada (Homenaje a M. de Falla).

CUARTO AÑO LITERARIO (1.500 Ptas.)

- 37-38-39-40. La Claridad Desierta, de José Bergamín.
- 41-42. 3 Poetas Andaluces. Suplemento: Chile y la muerte de Pablo Neruda.

- 43-44. Roma, peligro para caminantes, de Rafael Alberti.
- 45-46. Los Andaluces Cuentan (Narrativa).
- 47-48. Ilustración y Defensa del Toreo, de José Bergamín.

QUINTO AÑO LITERARIO (1.500 Ptas.)

- 49-50. 50 números de Litoral. Orígenes de la Vanguardia Española.
- 51-52. En Breve, de Dionisio Ridruejo.
- 53-54-55-56-57-58. PORTUGAL, La revolución de los claveles.
- 59-60. Los poetas del exilio.

SEXTO AÑO LITERARIO (1.500 Ptas.)

- 61-62-63. Poesía en la cárcel. (380 Ptas.).
- 64-65-66. Homenaje a Mao-Tse-Tung. (420 Ptas.).
- 67-68-69. Homenaje a León Felipe. (390 Ptas.).
- 70-71-72. Cuaderno de Rute, de R. Alberti. (390 Ptas.).

SEPTIMO AÑO LITERARIO (1.500 Ptas.)

- 73-74-75. Vida y muerte de Miguel Hernández. (390 Ptas.).
- 76-77-78. Perfil de César Vallejo. (390 Ptas.).
- 79-80-81. A Luis Cernuda. (420 Ptas.).
- 82-83-84. Poesía americana contemporánea. (1.ª entrega). (450 Ptas.).

OCTAVO AÑO LITERARIO (1.800 Ptas.)

- 85-86-87. Moheda, de Rafael Guillén. (450 Ptas.).
- 88-89-90. El hacedor de calendarios, de Lorenzo Saval. (495 Ptas.).
- 91-92-93. Señales de Juan Rejano. (495 Ptas.).
- 94-95-96. 4 Suplementos Litoral - 1.ª Epoca. (550 Ptas.).

NOVENO AÑO LITERARIO (2.000 Ptas.)

- 97-98-99. Fernando Villalón. 2 Suplementos. 1.ª Epoca. (550 Ptas.).
- 100-101-102. Emilio Prados (590 Ptas.).
- 103-104-105. Vicente Aleixandre

Deseo una suscripción a LITORAL a partir del noveno año literario (núm. del 97 al 108) por Ptas. 2.000. Extranjero: 2.400 Ptas. Aprox. \$ 35 USA.

NOMBRE

CALLE

NUM.

CIUDAD

Al mismo tiempo sírvanse enviarme los siguientes números atrasados

Abonaré la suscripción:

Contra reembolso (sólo España).

Por giro postal que envío.

Por talón que adjunto.

Deseo obsequiar a la persona abajo indicada una suscripción a partir del noveno año literario a la revista LITORAL número del 97 al 108, por Ptas. 2.000. Extranjero: 2.400. Aprox. \$ 35 USA.

NOMBRE DEL BENEFICIARIO

CALLE

NUM.

CIUDAD

Abonaré la suscripción:

Contra reembolso (sólo España).

Por giro postal que envío.

Por talón que adjunto.

NUMEROS PUBLICADOS

- 43-44 Roma, peligro para comunistas, de Rafael Alberti.
- 45-46 Los Andaluces Cuantán (Narrativa).
- 47-48 Ilustración y Defensa del Toró, de José Bergamín.
- QUINTO AÑO LITERARIO (1.500 Ptas.)**
- 49-50 50 números de Litoral.
- Orígenes de la Vanguardia Española.
- 51-52 En Brava, de Dionisio Ridruejo.
- 53-54-55-56-57-58 PORTUGAL. La revolución de los clavetes.
- 59-60 Los poemas del exilio.
- SEXTO AÑO LITERARIO (1.500 Ptas.)**
- 61-62-63 Poesía en la cárcel (300 Ptas.).
- 64-65-66 Homenaje a Mao-Tse-Tung (450 Ptas.).
- 67-68-69 Homenaje a León Felipe (300 Ptas.).
- 70-71-72 Cuestión de Raza, de R. Alberti (300 Ptas.).
- SEPTIMO AÑO LITERARIO (1.500 Ptas.)**
- 73-74-75 Vida y muerte de Miguel Hernández (300 Ptas.).
- 76-77-78 Perfil de César Vallejo (300 Ptas.).
- 79-80-81 A Luis Cernuda (450 Ptas.).
- 82-83-84 Poesía americana contemporánea (1.ª entrega) (450 Ptas.).
- OCTAVO AÑO LITERARIO (1.500 Ptas.)**
- 85-86-87 Moneda, de Rafael Guillén (450 Ptas.).
- 88-89-90 El sacerdot de calendario, de Lorenzo Sival (450 Ptas.).
- 91-92-93 Señales de Juan Rejano (450 Ptas.).
- 94-95-96 4 Suplementos Litoral - 1.ª Época (550 Ptas.).
- NOVENO AÑO LITERARIO (1.500 Ptas.)**
- 97-98-99 Fernando Villón, 2 Suplementos (1.ª Época) (550 Ptas.).
- 100-101-102 Emilio Prados (500 Ptas.).
- 103-104-105 Vicente Aleixandre

- PRIMER AÑO LITERARIO (Agotado)**
- Homenaje a una Generación Trascendante.
- Dedicado a Europa.
- Dedicado a Rafael Alberti.
- Dedicado a la Fiesta de los Toros.
- Dedicado a la Navidad.
- Dedicado a Pablo Picasso.
- Los mitos toman la palabra.
- (Mayo, 58).
- Llamo de Granada por F. García Lorca.
- Asociación a la poesía de la Generación 70.
- Algunos poemas andaluces del 50.
- Homenaje a Antonio Machado.
- SEGUNDO AÑO LITERARIO (1.500 Ptas.)**
- Homenaje a Emilio Prados y Manuel Altolaguirre.
- Nueva Generación.
- Homenaje al escritor Alberto Sánchez.
- Homenaje a Carlos Edmundo de Ory.
- Ronda y un Torero.
- A los 90 años de Pablo Picasso.
- TERCER AÑO LITERARIO (1.500 Ptas.)**
- LITORAL 1928 (1.ª entrega número 1-3).
- LITORAL 1928 (2.ª entrega número 4-6-7).
- LITORAL 1928 (3.ª entrega número 8-9).
- LITORAL MEXICO 1944 (número 1-2).
- LITORAL MEXICO 1944 (número 3).
- De Cádiz a Granada (Homenaje a M. de Falla).
- CUARTO AÑO LITERARIO (1.500 Ptas.)**
- La Ciudad Destruída, de José Bergamín.
- 3 Poesías Andaluzas.
- Suplemento: Chile y la muerte de Pablo Neruda.

Deso opercular a la persona abajo ind-
cada una suscripción a partir del noveno año
litario a la revista LITORAL número del
27 el 108 por Ptas. 2.000. Extranjero: 2.400.
Ahor. \$ 35 USA.

Como una suscripción a LITORAL a partir
del noveno año litario (n.º del 97 al 105)
Por \$ 2.000. Extranjero: 2.400 Ptas. Ahor.
USA.

NOMBRE DEL BENEFICIARIO _____
CALLE _____
NUM. _____
CIUDAD _____

NUM. _____
CALLE _____
CIUDAD _____

Abonar la suscripción:
 Contante (reembolso (sólo España)).
 Por giro postal que envío.

Abonar la suscripción:
 Contante (reembolso (sólo España)).
 Por giro postal que envío.

*T*enía una flecha,
pero jamás encontré arco para lanzarla.

Entonces cogí la flecha, la até al tallo
de una planta joven
para afirmar su delicado retoño
en dirección a la luz.

rabbe enckell